ENTREVISTA CON LOS MIEMBROS DEL GRAPO QUE **SECUESTRARON A ORIOL Y VILLAESCUSA**

A los diez años de la «OPERACION CROMO»

No ha sido fácil llegar hasta ellos; no en vano son los presos políticos más antiguos y mejor guardados de todo el Estado español. No son todos los que participaron en la «Operación Cromo»; dos «históricos» quedaron en el camino, Abelardo Collazo y Enrique Cerdán; Celsa Barcia Vallejo está en la cárcel de Carabanchel y, lógicamente, era imposible que se sumara a la entrevista (lo que, por otra parte, habría sido motivo de gran contento para ella y su compañero, Hierro Chomón, ya que hace años que no se ven). También hubo otra serie de participantes secundarios en la «Operación» que bien por no encontrarse en libertad o bien por desconocerse sus nombres (comandos de información, comandos de apoyo, etc.) no salen a la luz en esta historia. En la entrevista participan los seis que están en la prisión de máxima seguridad de Soria.

Olegario Sánchez Corrales, nació en Mirabel, un pueblo de Cáceres, y era pintor de coches de profesión. Está casado y tiene una hija. Treinta y tres años. Participó en los secuestros y le han echado un total de 55 años de condena.

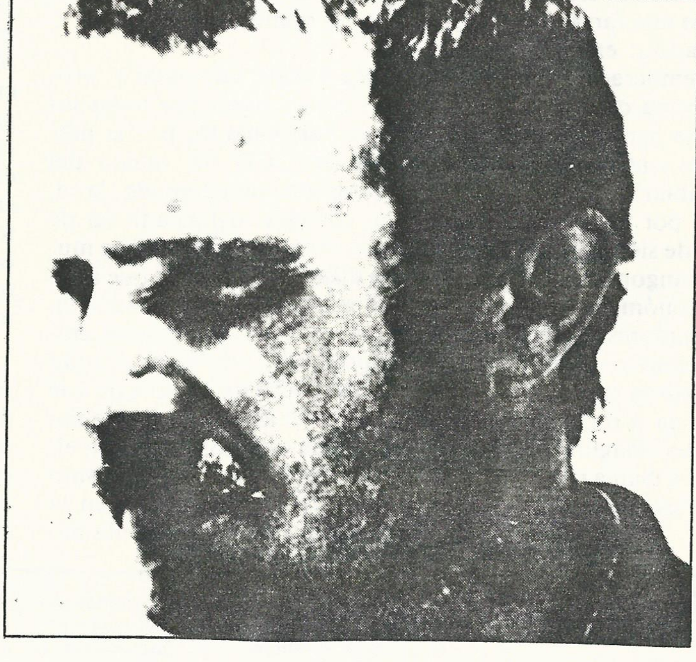
Fernando Silva Sande, 32 años. Estaba en Barcelona, en un comando de apoyo de la «Operación Cromo», cuando se trasladó a Madrid para participar en el secuestro de Villaescusa. Volvió a Barcelona y allí le detuvieron. Tiene 14 años de condena.

Xaquín Vieites Santos es de Cambados y estaba en el comando Barcelona, realizando actividades de propaganda y apoyo al comando de Madrid que estaba haciendo la «Operación Cromo». Tiene 20 años de condena y está soltero («y sin compromiso», puedes decirlo).

Juan José Díaz Fernández tiene 35 años. Participó en el secuestro de Oriol y en la custodia de los dos, Oriol y Villaescusa. Es metalúrgico, soltero y tiene 21 años de condena.

Fernando Hierro Chomón tiene 41 años. Es ajustador de profesión, está casado y tiene dos hijos, de 16 y 11 años. «Fui el que le pegué el susto a Oriol y Villaescusa... Sí, a los dos...» Miembro del Comando Central de los GRAPO por aquel entonces, participó en la planificación y ejecución de los secuestros, así como en la custodia de los dos. No sabe con exactitud la condena que tiene, «pero por el último papel que me trajeron creo que serán unos 475 años.»

Manuel Casimiro Gil Araujo, está casado y tiene una hija que, por cierto, también participó en la custodia de Oriol y Villaescusa y hasta estuvo detenida en la Dirección General de Seguridad... Tenía entonces 11 meses de edad... Gil tiene 94 años de condena.



Fernando Hierro Chomón participó en la planificación y ejecución de los secuestros de Oriol y Villaescusa.

A.C.—¿Creéis que hay mucha gente que sepa que hay en España presos políticos desde hace 10 años?

Casimiro.—En cuanto a que llevamos 10 años, no sé si habrá mucha gente que lo sepa. Lo que sí estoy seguro es de que hoy es conocido por todo el mundo que hay presos políticos. Y eso, después de toda la propaganda que han hecho en contra nuestra ya es importante...

Hierro.—Recuerdo que en la época de Franco oficialmente no había presos políticos; nunca lo reconocieron. Pues bien, ahora nos encontramos en una situación parecida. Según los sucesivos gobiernos del «cambio», incluido el PSOE, tras la amnistía de 1977 aquí no quedaron presos políticos. Y eso era mentira; ya empezaron a engañar desde entonces. Efectivamente, salieron todos, menos los presos del PCE(r) y los GRAPO, que aquí quedamos desde entonces. Oficialmente, es como si nosotros hubiéramos entrado en la cárcel después de la amnistía.

A.C.—A eso iba... Si os detienen entre el 7 y el 11 de febrero de 1977 y la última amnistía la dan en octubre de 1977, legalmente...

Díaz.—Se saltaron a la torera su propia legalidad. Aquí estábamos en el mes de noviembre o diciembre de 1977 y empiezan a llegar telegramas anunciando «Esto, esto y esto está amnistiado». A los 15 días, llegan otros en los que se notifica que no, que no y que no; fuera amnistías. O sea, que las aplicaban para hacer propaganda y luego las quitaban.

Vieites.—Hay que ver el contexto en que se da la amnistía. Esta ley la conciben los fachas con un objeto: montar su Reforma, formaba parte de este plan.

Y la aplicaron en esa medida. A los que pasan por el aro, se la aplican de inmediato; a quien no, no se la aplican. El problema para ellos surge cuando se crea un poderoso movimiento de masas pidiendo la liberación de todos los presos políticos. Pero, claro, eso ya iba en contra de sus planes y viene su resistencia a soltar a los presos y los asesinatos de manifestantes... Pero eso ya va más allá que el simple problema de la amnistía, es un enfrentamiento entre los planes de la reacción y los deseos del pueblo, que apuntaban, consciente o inconscientemente, en contra de su Reforma. Y en ese contexto se da la «Operación Cromo»...

A.C.—Una «Operación» cuyos objetivos, por lo que estás diciendo, iban más allá de la simple consecución de la amnistía, aunque esto fuera lo que más sonase...

Hierro.—Sí, estaban por encima. Fundamentalmente, lo que nosotros pretendíamos con los secuestros era denunciar la Reforma como una farsa que no conducía a ningún lado... en el terreno de la verdadera democracia y libertad, claro. Una Reforma que iba a ser un cambio de fachada para ocultar un régimen más represor y más explotador aún que el que habíamos tenido antes. La Reforma era, por tanto, un plan destinado a los que de siempre, los capitalistas, siguieran mangoneando y poder salir de su crisis económica y política a costa de los trabajadores. Dicho por el mismo Oriol, el «cambio» lo iniciaron él y Franco, ya desde la época en que era ministro de Justicia. Con Oriol metido en él, ya te puedes imaginar la clase de «cambio» que nos iban a traer, lo que luego ha venido. Y eso me lo dijo a mí Oriol.

Vieites.—Por eso seguimos en la cárcel, porque no nos limitamos a luchar por la amnistía simplemente, sino que denunciamos a la Reforma en su conjunto. Y si somos nosotros quienes mantenemos esa denuncia, somos también quienes no entramos en esa ley de amnistía. La postura respecto a nosotros estaba clara: había que castigarnos. Lo demás fue jugar a la demagogia. Por un lado, que si nos habían aplicado la amnistía, que si habíamos salido; por otro, que éramos terroristas y no presos políticos. Montaron una campaña de confusión en la que participaron gustosamente todos los partidos y grupos que se habían integrado en el sistema, especialmente los revisionistas de Carrillo, incluso negando —y mintiendo, claro— que nos conocieran, cuando muchos de nosotros habíamos militado en esos partidos, incluso como Chomón o Collazo en puestos de responsabilidad... Y nos dejaron reducidos en su propaganda a «terroristas desconocidos». Y de ahí al desconcierto que se creó en mucha gente normal.

Silva.—Ha habido que pasar el proceso de Reforma y pasar por todas las medidas que han tomado, por la desmantelación de UCD, la subida del PSOE, el programa no cumplido, la represión, las cárceles vueltas a llenar de gente, las reconversiones, para que muchos ahora digan: «Qué pasa, que ahora resulta que aquéllos tenían razón en lo que decían...» Y ahora es cuando empiezan a mirar aquí, ahora es cuando empiezan a darse cuenta no sólo de que existen presos políticos, sino que teníamos razón y que estamos en la cárcel, simplemente, por luchar por lo mismo que hoy lucha la gente corriente en la calle. Pero de aquélla... de aquélla había unas ilusiones de ver si era verdad eso de la «democracia», y esas ilusiones, hasta cierto punto, ayudaban a cerrar los ojos ante los presos políticos que habían denunciado lo que ahora está claro para todo el mundo. Pero, claro, para eso hubo que hacer esas acciones y han tenido que pasar diez años. Pero los procesos son así, no son de otra manera. Y hay que encuadrar todo ahí.

A.C.—Después de transcurridos diez años de todo aquello, después de todo el revuelo que se formó por aquel entonces y después de como terminó todo, con la liberación de los secuestrados y vuestro encarcelamiento, ¿creéis que esos objetivos que os propusisteis entonces fueron alcanzados?

Casimiro.—Durante dos meses estuvimos haciendo una campaña de mucha envergadura contra la Reforma y por la amnistía; nuestros comunicados salieron en toda la prensa, hicimos agitación por barrios y fábricas denunciando los planes de mayor represión y mayor explotación que escondía la nueva «democracia» que nos querían imponer. Y eso, aunque en aquel momento no lo viese la gente en toda su amplitud, lo cierto es que ha facilitado el poder llegar a la situación actual, donde esa ruptura entre la España «oficial» del régimen y la otra, la de los trabajadores, cada vez es mayor y mayor es también el enfrentamiento entre las dos.

Díaz.—Y no podemos olvidar el hecho de que echamos por tierra el mito del todopoderoso Estado fascista que tanto había predicado Carrillo y compañía. Durante dos meses, un grupo reducido de antifascistas y comunistas decididos tuvimos en jaque a ese Estado

Cronología

1976:

- Enero, febrero y marzo.—Huelgas masivas en Madrid, Vigo, Sabadell y el País Vasco.
- 3 de marzo.—Cinco obreros muertos y centenares de heridos por las balas de la policía en Vitoria. En días posteriores, se sucederán por toda España las huelgas y manifestaciones de solidaridad con los caídos.
- 3 de julio.—Suárez, anterior ministro Secretario General del Movimiento del gobierno Arias, es nombrado por el Rey Presidente del Gobierno. Sus promesas de «reforma» política son acogidas con la general desilusión de la «izquierda» rupturista y por el escepticismo de las masas.
- 9 de julio.—Begoña Menchaca, de Santurce, es asesinada por la guardia civil durante una manifestación pro-amnistía.
- 18 y 31 de julio.—Los GRAPO hacen estallar una treintena de bombas en otros tantos monumentos e instituciones fascistas para significar, así, la continuación del fascismo tras la muerte de Franco.
- 30 de julio.—Primer decreto de amnistía (se publica el 4 de agosto). Esta «amnistía» parcial sólo saca de la cárcel a los miembros del PCE y otros «políticos» similares. La gran mayoría de los presos políticos —acusados de «terrorismo»— queda en la cárcel. Se va a iniciar, así, un amplio movimiento de masas en pro de la AMNISTIA TOTAL.
- «Otoño caliente».—Huelgas generales de trabajadores y manifestaciones por la amnistía en todo el Estado. Frecuentes choques con la policía que originarán varios muertos y centenares de heridos entre los trabajadores.
- 2 de octubre.—Atentado de ETA contra Araluce, Presidente de la Diputación de Guipúzcoa que muere junto con cuatro escoltas.
- 19 de noviembre.—Las Cortes franquistas aprueban la «Ley para la Reforma Política»; se convoca un referéndum para el 15 de diciembre.
- 5 de diciembre.—«Operación Papel» de los GRAPO que destruye instalaciones de TVE, como protesta por la campaña de intoxicación que se llevaba a cabo desde la pequeña pantalla en pro del SI al referéndum.
- 9 de diciembre.—El ministro de Justicia, Landelino Lavilla, anuncia en una rueda de prensa que *no habrá ampliación de la amnistía*.
- 12 de diciembre.—Comienza la «Operación Cromo». Un comando de los GRAPO secuestra al conocido financiero y Presidente del Consejo de Estado, Antonio María de Oriol y Urquijo. En un comunicado, los GRAPO manifiestan su apoyo al boicot al referéndum y piden como condición para liberar a Oriol la puesta en libertad de 15 presos antifascistas.
- 15 de diciembre.—Se celebra el referéndum para la reforma fascista. Los GRAPO dan un ultimátum de 48 horas al gobierno para que ponga en libertad a los presos políticos. Madrid es tomado por la policía. Se producen centenares de detenciones y registros.
- 17 de diciembre.—Martín Villa anuncia por

y su policía. Fue un desprestigio total para ellos.

Silva.—Ahí tenemos también la influencia que tienen las acciones sobre movimiento pro-amnistía, un movimiento que había empezado a verse en un callejón sin salida y que luego coge la fuerza que cogió. Pues bien, esa fuerza se la dan los secuestros. Conseguimos combinar de una forma objetiva la lucha de masas con la lucha armada. Hoy es imposible hacer política revolucionaria sin buscar esa combinación que nosotros llamamos Movimiento Político de Resistencia; entonces quedó eso muy claro.

A.C.—¿Cómo influyó la «Operación Cromo» en conseguir la amnistía?

Olegario.—Antes de los secuestros, en junio de 1976, dieron un pedazo de amnistía y luego salió un ministro diciendo que se acabó, que no había más ampliaciones. Y mientras, en la calle seguía el movimiento de masas. Miles de manifestantes todos los días, muchos heridos por la policía y muertos... y todos pidiendo amnistía. Claro, con todo ese panorama, los fachas no se fían, y si no hay quien les obligue, ese mismo proceso que luego se resolvió en unos meses habría durado dos años o más, y hubiesen ido saliendo los presos o no, según su conveniencia, a la medida de sus planes reformistas y siempre haciendo chantaje al pueblo con los presos.

Hierro.—Por eso hicimos una acción de tanta envergadura. La «Operación Cromo» fue el complemento ideal de las manifestaciones de masas que se estaban dando por aquel entonces, las respaldó, respondieron a los asesinatos de manifestantes y de los abogados laboralistas, les dio confianza. Se aceleró todo ese proceso, de tal manera que en un tiempo de dos, tres meses a todos los que había en la cárcel los pone en la calle. Los que quedamos fuimos nosotros, pero era de esperar después de la que les habíamos liado.

«La "operación cromo" fue el complemento ideal de las manifestaciones de masas que se estaban dando a principios de 1977»

A.C.—¿Por qué los GRAPO no han vuelto a realizar acciones de tanta envergadura como la «Operación Cromo»? Hay incluso gente que ha dicho que desde entonces los GRAPO no han levantado cabeza...

Vieites.—Las acciones no se miden por su espectacularidad, sino por su objetivo político y el momento en que se hacen. Yo diría que después del «Cromo» se han hecho acciones incluso más importantes. Lo que pasa en que momentos como aquellos ya no se han vuelto a dar, momentos tan claves para nuestra historia más reciente no se han vuelto a repetir. Era el comienzo de la Reforma y había que dar el callo a tope. Luego han venido otras acciones, y también nos han dado muchos palos que ha sido un poco el precio que hemos tenido que pagar por nuestro atrevimiento a ser los únicos en luchar contra los planes reformistas del régimen. Pero lo importante es que en cada momento clave hemos estados ahí, que no nos han logrado destruir en todo este tiempo y que ahora todo aquello que nosotros veníamos anunciando y denunciando se ha cumplido. La Reforma, menos los que están chupando de ella, claro, todo el mundo sabe lo que ha dado de sí: reconversiones, paro, miseria, drogas, más armamento, más represión y más sofisticada... Y sin la actividad de los GRAPO, todo esto habría tardado más tiempo en desenmascararse.

Silva.—Ahora se puede decir que hemos entrado en una nueva etapa, donde hay que trabajar más a largo plazo, más pensando en otras tareas de organizar y encauzar el movimiento que se ha originado en estos diez años. Por eso decíamos antes que cada acción debe ir encuadrada en su momento político. Por poner un ejemplo, acciones de los GRAPO como las de hace uno o dos años destinadas al cobro del impuesto revolucionario pues tienen una trascendencia enorme, cara a ese futuro que te decía antes; aunque no resulten muy espectaculares en el sentido periodístico.

A.C.—Esta entrevista quedaría coja si no hablásemos de dos grandes ausentes, quizás los dos jefes más importantes que han tenido los GRAPO. ¿Qué podéis decirme de Enrique Cerdán y Abelardo Collazo?

Hierro.—Yo te voy a hablar de Abelardo Collazo, pues era a quien mejor conocí y desde más antiguo. Para mí siempre fue un ejemplo de lo que es un comunista. El fue el principal impulsor de la escisión en el Partido carrilista en Galicia y que luego daría lugar a la Organización de Marxistas-Leninistas de Galicia; desde entonces estuvimos siempre juntos. Tenía una visión extraordinaria en cuanto a las cuestiones políticas y una seguridad apabullante en lo que hacía y por qué lo hacía. Participó en toda la planificación de la «Operación Cromo», así como en su ejecución. ►

TVE que habrá una ampliación de la amnistía. Los GRAPO suspenden la ejecución de su ultimátum.

— 27 de diciembre.—Encierros y manifestaciones pro-amnistía en Euskadi. Un joven es herido muy grave en Pamplona.

1977:

— El año se abre con importantes manifestaciones pro-amnistía en toda España.
— 9 de enero.—Un muchacho es asesinado por la policía en Sestao, durante una manifestación por la amnistía.
— 10 de enero.—Varias organizaciones y partidos antifascistas convocan una huelga general por la amnistía.
— 23 de enero.—Durante una manifestación pro-amnistía en Madrid, grupos fascistas y paramilitares asesinan al joven Arturo Ruiz.
— 24 de enero.—Los GRAPO secuestran al general Villaescusa, Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar. Aparte de ser una respuesta al asesinato de Arturo Ruiz, los GRAPO pretenden con esta nueva acción sacar el tema de la AMNISTIA del impasse a que estaba sometido por parte del gobierno.

Durante una manifestación de protesta por el asesinato de Arturo Ruiz en Madrid, muere a manos de la policía la joven Maria Luz Nájera.

Por la noche, un grupo de ultraderechistas asalta un despacho de abogados laboralistas en la calle Atocha de Madrid y asesina a cinco personas.

— 25 de enero.—Huelga general en Madrid y entierro multitudinario de Mari Luz Nájera.
— 26 de enero.—Gran manifestación en el entierro de los abogados laboralistas; en toda España paran más de medio millón de trabajadores.
— 27 de enero.—Acciones de los GRAPO contra las FOP como respuesta a los últimos atentados fascistas. Dos policías y un guardia civil resultaron muertos y tres guardias más heridos. El gobierno decreta el estado de excepción. Hay detenciones masivas en Madrid y toda España.
— 8 de febrero.—Siguiendo la pista de los coches utilizados por los miembros de los GRAPO, es detenido en Madrid Juan José Díaz Fernández, componente del grupo que vigila a los secuestrados. A esta detención van a ir siguiendo las de los demás miembros del comando.
— 11 de febrero.—Son liberados Oriol y Villaescusa. En total, hay detenidas cuarenta personas relacionadas con el PCE(r) y los GRAPO, la mayoría de los cuales no tiene nada que ver con los secuestros.
— 4 de marzo.—El Consejo de Ministros amplía el decreto de Amnistía, pero dejando en la cárcel a aquellos que tenían «delitos de sangre» y a los miembros de los GRAPO. Aprovechando esta ampliación, salen a la calle conocidos ultraderechistas implicados en numerosos asesinatos.
— Primeros de marzo.—Los GRAPO se llevan 250 kilogramos de goma-2 de una mina leonesa.
— 15 de octubre.—Ultimo decreto de Amnistía que deja en la cárcel a los miembros de los GRAPO participantes en el secuestro de Oriol y Villaescusa.

Olegario.—En Enrique yo destacaría su entrega; no tenía horas sueltas, siempre estaba haciendo algo... y haciendo que los demás estuviéramos haciendo algo. Como militar, era algo fuera de serie; no dejaba un cabo suelto, todo lo preparaba minuciosamente. Y luego, era de los que no titubeaban; hubo algunos momentos de indecisión, como en todas las cosas, pero siempre fue Enrique el que rompió el fuego, yendo el primero a la acción.

Hierro.—Fueron dos grandes comunistas y dos grandes guerrilleros. Por eso los asesinaron.

A.C.—Volvamos al principio... Diez años de cárcel y ¿cuándo pensáis salir?

Ya dijimos que el problema de pasar diez años de cárcel o los que sean está en relación con la concepción de qué significa la cárcel. Naturalmente, si te consideras vencido o simplemente fuera de juego, lo vas a pasar muy mal, pues la cárcel en lo personal es jodida, come mucho terreno si estás todo el día pensando en eso. Pero los que hemos entregado nuestra vida a una causa, los que hacemos de la lucha de clases nuestra vida, lo mismo vamos a luchar dentro que fuera. Aquí dentro, lo mismo tienes que estar peleando con el régimen penitenciario y los funcionarios que tienes que estar pendiente de los sucesos de la calle para intentar aportar tu granito de arena, aunque sea a nivel de opinión. Se puede decir que estos diez años han sido una continuación, en otras condiciones, claro, y a veces más jodidas, de lo que antes de caer hemos estado haciendo. Por eso el problema del tiempo o de salir es secundario para nosotros; lo principal es decirse «Bueno, dentro de mis circunstancias, ¿qué puedo seguir aportando a la causa?»

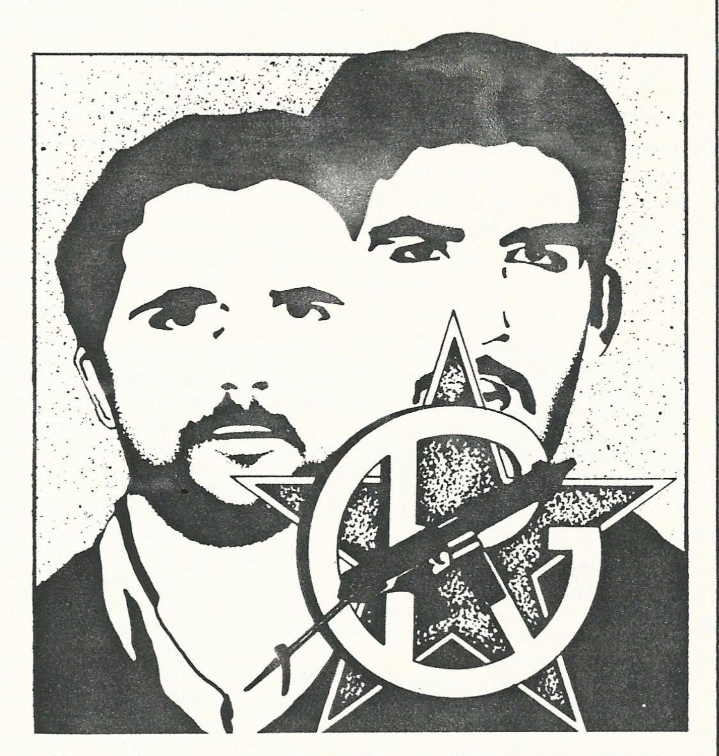
«Los secuestros se realizaron para denunciar la farsa de la reforma política».

Casimiro.—Y luego está la convivencia con los camaradas. Nunca estás solo, siempre te sientes parte de una comuna de gente que piensa como tú, que siente como tú y que va en la misma dirección que tú. No es de extrañar que los fachas siempre hayan intentado destruir nuestra convivencia, por los medios que sea. Bueno, y se me olvidaba, y la solidaridad de la calle, que es lo que ya de una manera firme te une a la lucha diaria; el saber que hay gente que lucha por ti, que te considera un ejemplo, que continúa lo que tú te viste obligado a abandonar... eso sólo ya merece que esa bandera que somos los presos políticos no se baje nunca.

Hierro.—Por eso, el problema de salir o no salir, no es tal problema. Saldremos cuando sea (aunque no te voy a negar que ninguno tiene ganas de estar aquí dentro). Lo importante es seguir luchando o no... Y que en la calle las cosas funcionen. Cuando salgamos vamos a seguir haciendo lo mismo... Y eso lo saben los fachas, claro. Por eso no nos sueltan.

Dos protagonistas ausentes

ABELARDO COLLAZO ARAUJO.—Obrero de la construcción nacido en Teis (Vigo), en octubre de 1946. Militó en las Juventudes Comunistas en los años 60, formando parte de su dirección en Galicia. Junto con Hierro Chomón, encabezó la escisión producida en el Partido Comunista de Galicia y que desembocó en la formación de Orgaización Obreira (más tarde, Orgaización de Marxistas-Leninistas de Galicia, OMLG). En 1972, fue uno de los dirigentes de la huelga general de Vigo. Participó en el Congreso fundacional del PEC(r) y fue elegido para su Comité Central. Más tarde, pasó a dirigir el Comando Central de los GRAPO. Fue detenido en febrero de 1977, junto a los otros participantes de la «Operación Cromo», permaneciendo en prisión hasta que en diciembre de 1979 se fugó de la prisión de Zamora, junto a otros cuatro dirigentes de los GRAPO, incorporándose a las actividades de dicha organización. En agosto de 1980, en una calle madrileña, fue abatido por la policía de seis tiros en la espalda. Estaba casado y tenía una hija.



ENRIQUE CERDAN CALIXTO.—Nació en el madrileño barrio de La Concepción, en 1950. Universitario, participó activamente en el movimiento estudiantil de los años 60. Fue uno de los fundadores de la Organización de Marxistas-Leninistas de España, siendo detenido en 1972, acusado de asociación y propaganda ilegales y pasando algunos meses en la cárcel. Participó en el I Congreso del PCE(r) y fue elegido para su Comité Central. Posteriormente, pasó al Comando Central de los GRAPO, cuyo responsable era cuando éstos llevaron a cabo la «Operación Cromo». Detenido en 1977, se evadió de la prisión de Zamora, pasando de nuevo a ocupar la dirección de los GRAPO hasta que el 5 de septiembre de 1981 la policía le tendió una emboscada en Barcelona, a resultas de la cual fue muerto. Estaba casado y era padre de un hijo.



«Camarada Meche», Laura Zambrano, dirigente [redacted] del PCP.

ral del pueblo. Es la autoridad y la fuerza inflexible de la ley, porque el gobierno debe ser firme y severo para hacer respetar al pueblo». Todo ello como fundamento para crear una «sociedad de los hombres libres, en la que no haya ni explotación, ni odio, ni injusticia».

Esto que podría parecer el discurso de un demente o bien una extraordinaria manifestación de cinismo es, sin embargo, y sin dejar de ser lo apuntado, algo en extremo habitual en nuestras sociedades modernas. Es la intoxicación informativa, la desinformación y guerra psicológica que en esencia pretende crear confusión. La mentira, al igual que en el nazismo, es la principal expresión ideológica, ética y moral de la sociedad capitalista.

Crisis socialdemócrata y rectificación

Como consecuencia de la masacre, el gobierno «socialista» de Alan García, compañero ideológico de Felipe Gozález, sufre una de sus mayores crisis, comprometiendo en ella a la propia Internacional Socialista que le respalda con su presencia en la ciudad limeña sitiada. Es de resaltar que entre las delegaciones asistentes al Congreso, la más reacia a adoptar cualquier posición crítica ante la actitud criminal de Alan García en la masacre de las prisiones, fue la delegación española que, en representación del PSOE, estaba formada por Elena Torres, Enrique Barón y Ludolfo Paramio.



Fue tal el escándalo internacional, que dimitieron algunos ministros y el propio Alan García se vio obligado a retroceder de sus primeras posiciones, «procesando» a algunos militares tras saberse que un centenar de presos de *Lurigancho* fueron fusilados tras rendirse; reconoció que era mentira que los presos estuvieran armados, así como que tuvieran ningún tipo de «fortificación» o «subterráneo» en las cárceles. La negativa a cualquier tipo de negociación fue de los militares que impidieron la entrada a las delegaciones humanitarias y de la Cruz Roja y que, en definitiva, aprovecharon la oportunidad para exterminar a los rehenes políticos ante el auge de la lucha revolucionaria en todo el país andino.

La represión en las cárceles de Europa

No obstante la estabilidad política que han tenido los países europeos tras la II Guerra Mundial (excepción hecha de España y Portugal), el desarrollo de la crisis capitalista y con ella el resurgir del movimiento obrero encabezado por nuevas organizaciones revolucionarias ha venido a poner al descubierto durante las dos últimas décadas, que el Estado capitalista es el mismo en todas partes, no importa el ropaje con que se vista, y que utiliza también en todas los mismos métodos sanguinarios para someter a sus pueblos. Y en este sentido, la diferencia entre Latinoamérica y Europa, como veremos, es mínima.

Europa se prepara contra la revolución en todos los terrenos y buena muestra de ello es el crecimiento generalizado de los aparatos represivos de los diferentes Estados, el retroceso generalizado de las libertades de-

pasa a la pág. 29

#16, 10-86

La represión en las cárceles de Europa

Viene de la pág. 25

mocráticas o la colaboración internacional en esa represión, de la que es un ejemplo ese nuevo engendro que se ha dado en llamar «Espacio Jurídico Europeo» y que pretende aglutinar y coordinar a nivel legislativo la lucha contrarrevolucionaria europea.

En la misma medida en que el movimiento revolucionario se recupera en el viejo continente, los Estados de los diversos países también se preparan y coordinan para enfrentarlo. Esta actividad se da en todos los segmentos de la vida diaria, desde lo policial a lo carcelario pasando por lo judicial, militar, informativo, político, etc.

En el aspecto que nos ocupa, el de los prisioneros, es quizás en el que más se nota el grado de coordinación estatal. Las cárceles de máxima seguridad, verdaderas fortalezas insonorizadas, ya no son una aberración exclusiva de Inglaterra o Alemania. Se han implantado prácticamente en toda Europa, por muy pequeños que sean en un país los brotes revolucionarios. Bélgica, Francia, Italia, Portugal, Turquía... todos han seguido el ejemplo del pionero Estado policiaco alemán. Ni siquiera Suiza que hasta ahora se limitaba a la experimentación en el desarrollo de técnicas ultrasofisticadas en la construcción de cárceles, que luego exportaba a todo el mundo, ha escapado de las medidas contrarrevolucionarias preventivas.

Según un informe elaborado por un grupo de profesionales antifascistas suizos, «en Suiza existen 25 prisiones de Máxima Seguridad, además de 113 cárceles para la prisión preventiva y un considerable número de clínicas psiquiátricas (para los detenidos).

Suiza ha conocido en los años 70 un desarrollo en lo referente a la construcción de nuevas y modernas cárceles.

No creemos que el motivo de este «boom» sea que el Estado suizo desee potenciar la industria de la construcción... sino más bien que, las autoridades suizas, conocedoras de la crisis inevitable del sistema capitalista, se prepara en todos los dominios, de común acuerdo con los Estados Unidos y los países de Europa para hacer frente a un futuro movimiento revolucionario; sólo así se puede comprender el rearme en todos los terrenos de la oligarquía suiza».

Un dato más que viene a avalar la tesis de que los prisioneros políticos europeos tienen el carácter de rehenes políticos para todos los Estados sin excepción es la coincidencia en la formulación



Camarada «Kepa».

por éstos de una misma propuesta: o los prisioneros renuncian a sus pretensiones, a sus ideas de transformación social y pasan a colaborar con el Estado o serán destruidos. Arrepentimiento y colaboración o aniquilamiento. Tal propuesta es aplicada hasta ahora, con sus distintas variantes, en Alemania, Inglaterra, Bélgica, Italia, Francia, España y Portugal. Asimismo la estrategia aplicada para conseguirlo es, en sus rasgos más generales, la misma en toda Europa; variando sólo algunos aspectos prácticos en función de las peculiaridades políticas de cada país.

Relacionado con esto último está la tentativa de mantener indefinidamente a los presos encarcelados aun a pesar de que hayan cumplido sus condenas (recuérdese el intento español y alemán de legislar la prisión de por vida de los presos acusados de terrorismo si, a juicio de jueces y policías, se tuviera la certeza de que no habían renunciado a continuar la lucha). En este sentido, están los intentos de criminalizar (condenar) a los militantes políticos encarcelados que hacen cualquier tipo de manifestación de sus ideas políticas, aunque sea el simple hecho de vivir en comunidad dentro de las cárceles. En Alemania, como dice un informe elaborado por abogados defensores de presos políticos alemanes: «Cada vez más se realiza la criminalización del preso con la excusa de que forma una asociación criminal ¡¡DENTRO de la cárcel!!

Cárceles de máximo aislamiento

Las cárceles de máxima seguridad son el soporte sobre el que se desarrollará la doble alternativa. En ellas es primordial mantener la incomunicación de los presos con el exterior, aislados de la solidaridad, para desanimarlos y romper su integridad moral y espíritu de sacrificio, lo que se acentúa con la incomunicación extrema entre los propios presos, tratando de que la batalla sea librada individualmente por cada detenido frente al Estado. Esa y no otra es la función del empeño institucional de mantener aislados a unos presos de otros.

«El aislamiento de los presos de la ▶

El Espacio Judicial Europeo en marcha

Comunicado sobre el intento del Estado alemán de criminalizar a dos miembros de los comités de solidaridad con los presos alemanes y a la Comuna Carlos Marx de presos políticos de PCE(r) y GRAPO.

«El 5 de agosto empezará en Frankfurt el juicio contra las presas de la resistencia antiimperialista, INGRID BARABAS y MAREILE SCHMEGNER. El asunto central de este juicio será la criminalización de los presos de la RAF y de la resistencia, e igualmente la criminalización de los presos del PCE(r) y de los GRAPO en España.

La identidad política de los presos, sus discusiones y sus huelgas de hambre son calificadas de actos criminales, y se les procesa como «actividades de una organización terrorista en la cárcel», cuya existencia es admitida por los tribunales alemanes.

Esto tiene por objetivo:

— romper el agrupamiento que los presos del PCE(r) y los de los GRAPO han conseguido luchando en varias huelgas de hambre.

— La BAW (fiscalía política) quiere proporcionarle al gobierno español «argumentos», después de que las iniciativas para quebrar el colectivo de los presos fracasaron a principios de 1985 y 86 por la resistencia de los presos españoles. Con este fin la BAW está tomando en ese juicio la función de una central europea de investigaciones.

— Encargado por la BAW, el BKA (policía política alemana) está indagando de hecho como «policía europea» contra las organizaciones revolucionarias, los grupos de familiares (de solidaridad) y las revistas de las resistencia en Europa Occidental.

Admitiendo la acusación, el tribunal alemán actúa en la forma de un tribunal europeo. Este papel de la justicia alemana continúa la práctica del «Volksgerichtshof» (1) que procesó a la resistencia por toda Europa. Particularmente el pueblo vasco y el pueblo español tienen una reminiscencia dolorosa de la complicidad de este tribunal con el régimen franquista. Hoy día la RFA está activando una estrategia unificada de criminalización para la lucha conjunta contra la resistencia revolucionaria, porque la RFA es el Estado de mayor experiencia en instituir esta estrategia sobre el nivel judicial.

Esta estrategia es una respuesta a la solidaridad de los presos políticos en Europa Occidental en su misma lucha para conseguir condiciones colectivas de vida y de trabajo. Durante la huelga de los presos de la RAF y de la resistencia en 1984/85, los presos de «L'Inter» y de «Acción Directa» también combatieron por su agrupación y los presos de PCE(r) y de los GRAPO les acompañaron con su intensa solidaridad (...).

En la comisión para los derechos humanos de la ONU, la RFA se enfrentaba a la crítica internacional por el aislamiento y las restricciones a la defensa (de los detenidos).

En lugar de cumplir por fin con las reivindicaciones legítimas de los presos para su agrupación, el Estado de la RFA sigue definiendo cualquier expresión vital de los presos políticos como «acto criminal», y extiende su actividad hasta España para conseguir que el colectivo de los presos españoles —siendo una rotura en la formación represiva de Europa Occidental— sea destrozado.

Con el mismo interés, el Estado francés está tirando de la misma cuerda, con la RFA. A España le pidió informaciones sobre el colectivo de los presos del PCE(r) y de los GRAPO.

Con esto, el eje Bonn-París se encarga también del papel de una vanguardia para Europa Occidental en el combate conjunto contra los presos políticos. Sin embargo, con este ataque no sabrán solucionar el problema constituido por la lucha de los presos para crear unas condiciones colectivas de vida y de trabajo. Del mismo modo en que no supieron solucionarlo con las otras tentativas del pasado».

(1) «Volksgerichtshof»: «Corte de Justicia Popular»; denominación del tribunal político bajo el régimen nazi. Este «tribunal» fue un instrumento para la aniquilación de cualquier forma de resistencia antifascista (nota del traductor).

La represión en las cárceles de Europa

▶RFA se aplica desde 1970, desde el momento en que entre los presos se encontraban miembros de la Fracción del Ejército Rojo (RAF). Este aislamiento significa que la comunicación humana tanto dentro de la cárcel como hacia afuera queda para los presos limitada al máximo. Los presos son colocados en celdas de aislamiento, las ventanas de las celdas están construidas de manera que impidan el contacto con otros presos (...).

Con estas condiciones lo que pretende el Estado es destruir al preso física y psíquicamente, tratando de anular su identidad política y revolucionaria.

Hay que añadir que estas condiciones de aislamiento se han ido agravando y endureciendo con los años. Cada vez existen mayores y más humillantes controles corporales; los registros y saqueos en las celdas se vuelven más agresivos.

Se realizan continuamente y de forma arbitraria traslados y separaciones de los pequeños grupos de presos» (1) (de un informe elaborado por abogados defensores de presos políticos alemanes).

Los presos políticos, conscientes de que se les trata de someter a un completo estado de indefensión en el que todo puede ocurrir, deben hacer uso constantemente de la huelga de hambre como único medio para que su situación trascienda más allá de los muros, barrotes y alambradas. Huelga de hambre contra aislamiento y represión. En los diez últimos años, los presos alemanes se han visto obligados a recurrir a este sistema en 10 ocasiones, perdiendo en ellas la vida Holger Mains y Sigur Debus; los presos irlandeses a otras tantas con cerca de una decena de muertos, los españoles de los GRAPO y PCE(r) a más de 20 con la muerte de Crespo Galende por alimentación forzada; los prisioneros nacionalistas de ETA también han realizado huelgas de hambre en numerosas ocasiones, del mismo modo que los italianos de las Brigadas Rojas o los portugueses de las FP-25 o los franceses de «L'International» y Acción Directa.

Incluso los 4 presos belgas de las CCC, a pesar de su pequeño número y poco tiempo de cárcel, se vieron obligados a realizar en el pasado verano una huelga de 43 días para romper el régimen que se les trataba de imponer: «No podemos hacer nada —decían los presos—, decir nada, saber nada, debemos vegetar, aislados del mundo, en nuestros cubículos de algunos metros cuadrados. Con estas condiciones la policía sueña con poder exhibir a cuatro militantes quebrantados en el curso de procesos-espectáculo en honor de su sistema podrido (...).

Pero nosotros no nos callaremos. JAMAS. Reivindicamos el poder mantener una correspondencia entre nosotros y con el exterior; el poder recibir, conservar o intercambiar libremente todos los libros, documentos, periódicos, etc., que juzguemos necesarios para nuestra actividad política; la restitución de nuestras radios y el acceso a la información televisada; el permiso de visitas extrafamiliares; ocho horas de reuniones diarias de trabajo entre los cuatro prisioneros políticos; la devolución y el poder ponernos nuestras ropas civiles.

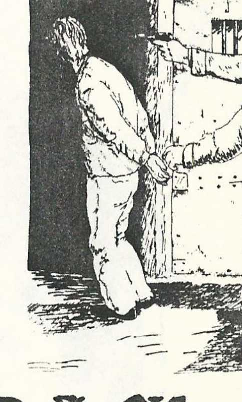
Estas son las condiciones mínimas necesarias para la actividad política a la que no renunciaremos» (2) (Comunicado sobre la huelga de hambre de presos de las CCC, mayo 86).

Represión contra la solidaridad

Ante la inviabilidad práctica de someter a los presos y la imposibilidad política de exterminarlos masiva y abiertamente en la actualidad, los Estados europeos recurren a otro tipo de intentos, más lentos y silenciosos para castigar en los presos la osadía de los pueblos. Por una parte se incrimina como «terrorismo» toda actividad política revolucionaria. Nótese que rara es la ocasión en que se admite la condición de revolucionarios de los presos, a pesar de que son comunistas o nacionalistas o antiimperialistas y de que su objetivo es la transformación revolucionaria de la sociedad.

Dificultada la pretensión de romper los lazos solidarios entre los presos y la calle, se pretende criminalizar a las organizaciones y asociaciones de solidaridad que brindan a los presos su apoyo y se hacen eco de sus denuncias desde fuera de las rejas. Tal es el caso de las 30 familias y amigos de los presos que el pasado verano fueron sancionados por la cárcel de Meco sin poder visitar a los encarcelados, y procesados por los jueces por «apología del terrorismo».

En esta misma línea está enfocado el proceso conjunto de las militantes de la solidaridad alemana Ingrid Barabas y Mareile Schmegner y de la Comuna Carlos Marx de presos políticos del PCE(r) y GRAPO iniciado en la República Federal Alemana el pasado agosto.



Prisión indefinida y asesinato legal

Conjuntamente con los intentos de mantener aislados a los presos, se les trata de mantener encarcelados de por vida, bien mediante procesos como los ya señalados, condenándoles por ser miembros de «organizaciones terroristas en las cárceles» y criminalizando todas sus actividades defensivas contra la represión (huelgas de hambre, comunicados de denuncia, correspondencia, etc.), bien utilizando métodos más expeditivos y en los que son expertos los carceleros de los EE. UU. Se trata de montar provocaciones e incriminar mediante ellas a los presos. Tal fue el caso de Manuel Pérez Martínez, Secretario General de PCE(r), cuando se encontraba encarcelado en la prisión de Herrera de la Mancha condenado a cinco años por «asociación y propaganda ilegal» a comienzo de los 80. Golpeado por un funcionario de prisiones y tras poner denuncia por malos tratos fue procesado y condenado a un año más por «agresión». La misma situación se produjo con Pedro Ríos Pérez, que fue condenado a dos años y medio más de cárcel.



Durante sus largos años de condena, los presos son sometidos a todo tipo de presiones, tanto físicas como psicológicas. Ya no se trata de neutralizarlos o «convertirlos», sino de su destrucción. La represión permanente, origen de graves lesiones a largo plazo para la salud de los presos, se ve completada por una premeditada desasistencia médica. Cada vez son más habituales en las cárceles situaciones que no por aparentemente «naturales» dejan de ser sospechosas. El pasado 8 de junio es encontrado muerto en su celda de Herrera de la Mancha, Joseba Asensio, militante de ETA; las investigaciones médicas iniciadas por sus familiares darían como causa de su muerte tuberculosis. Poco tiempo antes, en marzo, el militante de los GRAPO Pablo Cabezas Matos, preso en la cárcel de máxima seguridad de Soria, fue trasladado urgentemente al hospital en avanzado estado tuberculoso. En este sentido es raro el prisionero político que tras varios años de cárcel no sufre alguna enfermedad crónica. Son típicas la decrepitud anticipada, la falta de defensas orgánicas, el aniquilamiento y cansancio muscular, los trastornos circulatorios y metabólicos, miopías, insuficiencias hepáticas y gástricas, las úlceras y gastritis, así como trastornos neurológicos que llevan a algunos presos a extremos de suicidio como en los casos de Luis Rodríguez y Joserra.

Arturo Narval

También participaron poetas e intelectuales antifascistas

Más de cincuenta pintores gallegos donaron sus cuadros para los presos políticos

Durante el verano un grupo de intelectuales y artistas antifascistas gallegos ha organizado tres exposiciones en La Coruña, Pontevedra y Santiago de Compostela como muestra de solidaridad con los presos del PCE(r) y de los GRAPO. Más de cincuenta pintores gallegos, desde los ya consagrados hasta los que comienzan ahora a destacar, se unieron en un acto sin precedentes en la historia moderna de la pintura gallega. La exposición fue inaugurada el 12 de julio en La Coruña, bajo el título genérico de «Encuentros en Libertad», organizados por los «Intelectuais da Resistencia», con la participación del cantaor andaluz Paco Moyano y de los poetas Julio Bejas y Francisco Souto.

El 18 de Agosto se inauguró la misma exposición en el Instituto Valle Inclán de Pontevedra, uniéndose algunos pintores más. En la rueda de prensa celebrada por los organizadores, se puso de manifiesto la lucha de los presos políticos y la labor que estos presos realizan en las cárceles, a pesar de las condiciones adversas en que se desarrolla. En estas exposiciones se presentó también una muestra de los trabajos artísticos de los presos del PCE(r) y de los GRAPO, destacando los dibujos de José María Sánchez Casas y las esculturas de José Balmón Castell.

En el mes de septiembre se llevó gran parte de la exposición a Santiago de Compostela. Entre los pintores que donaron sus obras destacan Matamoro, Lamazares, Moldes, Tome, Lodeiro, Quintana, Allue, Kukas, Sobral, Méndez, Alonso, Maritu, Peniche, Chaves, Uxio López, Alonso Martínez, Periblanca Silva, Saúl, Loquis, Corredoira, Galán, Muiño, Chelin, Xoti de Luis, X. Gómez, Chao, Carlos Silvar, Lino Silva, Rafael Roselló, Patinha, Pedrosa, Angeles, Jaime Cabañas, Vilariño, Cosme, Herranz, Nuria Guardiola, Pelea, Ramón, etc.

ENCONTROS CULTURAÍS EN LIBERDADE
A CORUÑA
XULLO 1986
PACO MOYANO
CANTAOR FLAMENCO
JOSE ACEDO
GUITARRA FLAMENCA
JULIO BÉJAR
F. SOUTO
F.R. VELOSO
COLABORACIÓN DO (GRUPO RZÁN).
ORGAIZA: GRUPO DE INTELECTUAIS DA RESISTENCIA.

Cartel de las Jornadas de La Coruña

En la cafetería Carabela de Pontevedra, nos reunimos con algunos de los pintores que han donado un cuadro para la exposición-subasta en favor de los presos políticos. A la reunión asistieron Peniche, Mario y Manolo Moldes, tres visiones coincidentes en algunas ocasiones, en desacuerdo en otras, pero que les une el hecho de haber participado en dicho acto.

— ¿Por qué donásteis un cuadro para una exposición con estos fines?

Peniche.— Por necesidad de desarrollar mi actitud en lo social, más que en lo político. Me refiero a que para mí estas personas son fundamentalmente presos, independiente de su ideología política.

— ¿Participas de la visión de que hay presos, así en abstracto, o crees que por el contrario, las cárceles del estado español están llenas de luchadores por la conquista de las libertades populares?

P.— Soy consciente, así en un sentido literal, que cuando me refiero a presos, entiendo presos de izquierda.

Mario.— Coincido con Peniche en el hecho de recalcar que para mí, ante todo, son presos —con la matización que añadísteis de que en las cárceles sólo hay presos de izquierdas—. Sin embargo, también mi solidaridad se manifiesta por que son gente «que planta cara» ante una sociedad represiva y por eso es reprimida.

M.Moldes.— Lo hice desde una actitud que concuerda con mi lógica. Responde a una actitud humana ante todo: El tiempo de la cárcel es muy duro. Se trata de apoyar al hombre o mujer que está privado de libertad y ayudarlo desde el punto de vista de que vea un sentimiento de apoyo, una ayuda material...

— ¿Cómo veis la relación entre la sociedad y el artista?

M.M.— Ante todo, tengo muy claro que las estructuras sociales no se modifican con la plástica. Sin embargo, el arte tiene influencia desde la vida entendida en toda su extensión hasta la vida cotidiana. La ecuación es muy compleja...

#16, 10-86



Los pintores gallegos donaron sus cuadros para los presos políticos.

M.— Hay una reciprocidad entre arte y sociedad. Esta cambia al arte y éste cambia a aquella. Sin embargo, no creo que haya arte entendido como arte reaccionario, lo que sí hay son artistas reaccionarios, pero el arte al igual que otras formas de comunicación no se puede tildar de tal.

P.— La relación entre artista y sociedad es una relación extraña, coincido con Mario en el sentido de no aceptar arte reaccionario y arte progresista, pero, aún más, no le doy ese sentido finalista en lo social, para mí es esencialmente una actividad «individual», aunque dicho carácter se puede distorsionar al pasar a ser objeto de contemplación.

El arte entendido desde un proyecto determinado en lo social o político puede acabar suicidándose, como para mi ocurrió con los «ismos».

M.M.— Hay que distinguir un proyecto político determinado de una actitud en lo social que, sin tomar o adherirse a un programa concreto, plasma una inquietud de la que el artista no se puede inhibir. Por ejemplo, Goya en los fusilamientos, donde, con un estilo nuevo, anuncia que serán los nuevos tiempos los que acaben con la barbarie de aquellos momentos, a los que Goya no quiso escapar como espectador.

— Vosotros, como miembros de la Nación Gallega ¿qué pensais de la interacción entre Galicia y vuestro arte?

P.— El arte no es localista ni internacionalista. El arte es arte. Creo que estamos ante un despertar del arte en Galicia, si nos atenemos al número y a la calidad de pintores que hay hoy y que no había hace unos años...

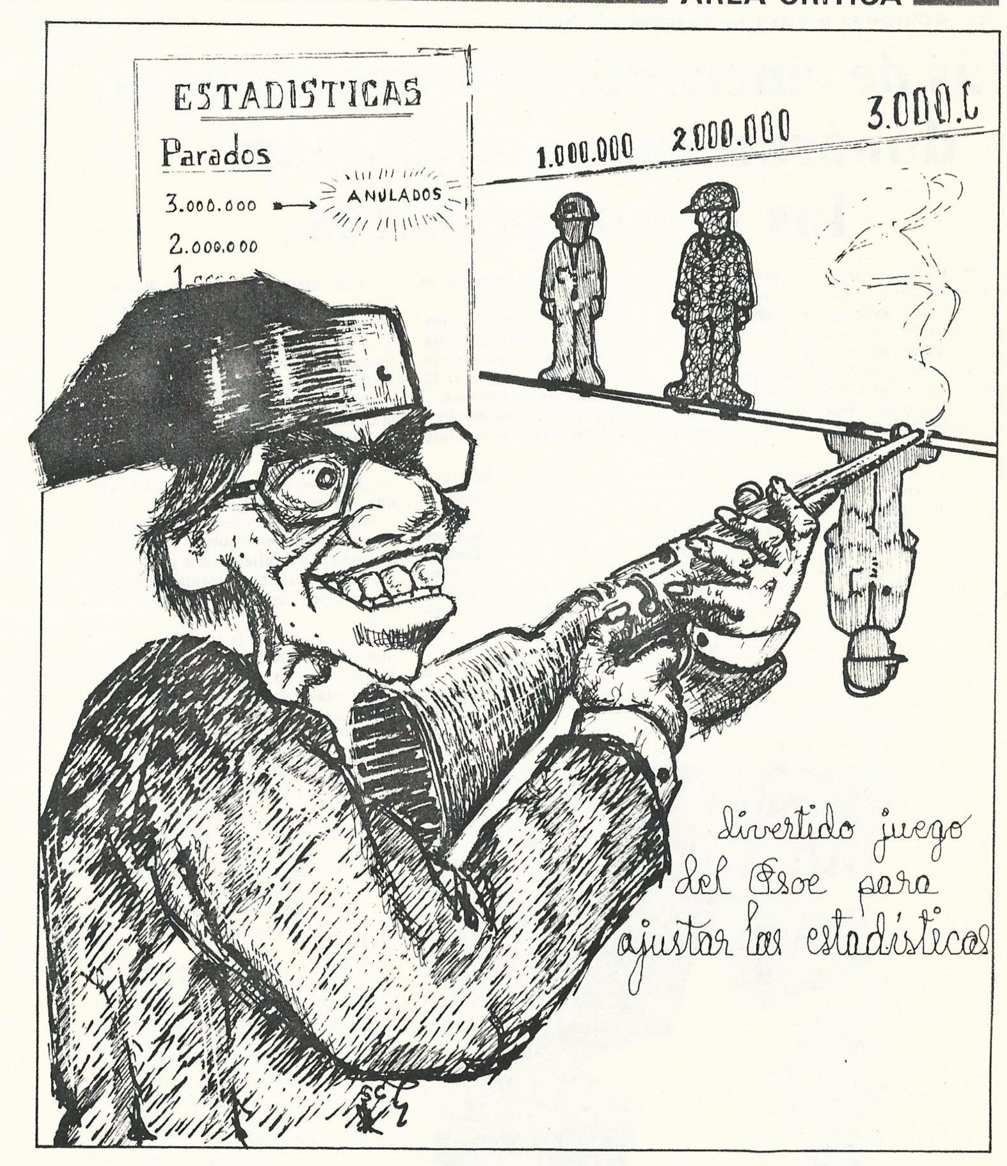
M.M.— No estoy de acuerdo con que no hubiese artistas hace, por ejemplo, 10 años. Lo que si ocurre es que hubo cierto avance, hasta el punto de poder hablar hoy en día de propuestas plásticas estrictamente gallegas, aunque sin el sentido de excluir y determinarse desde aquí; en cierta manera participan de otras propuestas artísticas.

M.— Es indudable que el lugar y una cultura determinada influyen en el arte, cada sitio refleja su condición artista.

Al final de este breve coloquio todos los pintores coinciden en señalar la falta de apoyo desde las instituciones culturales, salvo algunas excepciones, y que, además, cuando dichos apoyos se dan, no toman la forma más adecuada para ayudar a artistas y al público a vivir en una sociedad donde el arte tenga un papel más importante.

Intelectuales y artistas de otros lugares de España han realizado también actos de solidaridad con los presos y con los pueblos que luchan por su liberación e independencia frente al imperialismo. Intelectuales, artistas, profesionales, periodistas, abogados, etc. de todo el Estado español han decidido constituir un movimiento para luchar junto a los obreros, campesinos y otras clases oprimidas que ofrecen una dura resistencia al Estado. Este grupo de Intelectuales y Artistas de la Resistencia Antifascista ha organizado también actos de denuncia contra el bombardeo norteamericano de Libia en La Coruña, Santiago, Vigo, Leganés (Madrid), etc. También han dado conferencias sobre el cincuenta aniversario de la guerra civil española y preparan para este otoño diversos actos en Pontevedra, La Coruña, Puerto de Santa María, Zaragoza, Madrid, etc.

Galeria de Personajes



go la pirita y ahora quieren cerrarlo todo —dice Luisa Fernández— pero todo esto lo hemos hecho nosotros, es nuestro, no nos lo pueden quitar. Mi marido tiene la salud perdida aquí y ahora lo quieren echar. Este es nuestro único futuro, el de nuestros hijos.»

Luisa junto a las otras 1.500 mujeres de los mineros de Río Tinto, madres, mujeres e hijas se han lanzado a la calle para bloquear la producción minera mientras la empresa no se avenga a negociar con los trabajadores el futuro de las minas. Ellas han tomado la decisión, ellas lo llevan a cabo y ellas deciden quiénes entran o salen de las minas. La Guardia Civil se ha visto impotente por conseguir desalojarlas de las carreteras de acceso a Río Tinto.

«Estamos aquí de día y de noche, por turnos —cuentan— y no permitimos ▶

Entrevista con Manuel Pérez Martínez, «Arenas», secretario general del PCE(r)

«La Revolución socialista es la única alternativa real»

Manuel Pérez Martínez, «Arenas», secretario general del Partido Comunista de España (reconstituido) se encuentra exiliado en Francia desde que salió de la cárcel en 1984, después de cumplir casi siete de cárcel por «asociación ilícita». Acusado de ser el «cerebro» de la guerrilla de los GRAPO (Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre), «Arenas» vive en la clandestinidad donde le entrevistamos poco después de que el gobierno del PSOE convocara las elecciones generales.

¿A quién va a votar Arenas?

Manuel Pérez.: Nuestro partido propugna el boicot a las elecciones generales como el medio más directo para hacer el vacío en torno al PSOE y a todos aquellos partidos que con su política de pactos y pasteleos han conducido a la actual situación que padecemos todos los trabajadores. Estas elecciones sólo sirven para mantenernos más explotados, más oprimidos y desunidos. Desde que los psoístas llegaron al gobierno se han agravado todos los problemas y lacras que genera la sociedad capitalista. El boicot activo a las elecciones generales preparará el camino de la revolución socialista, única solución a los problemas de España. La revolución es la única alternativa real. Basta ya de ilusiones.

De nuevo se habla de los GRAPO, de sus «extrañas» reapariciones, de sus «oscuros» orígenes. La policía te acusa de intentar reorganizarlos desde aquí. ¿Es esa la causa de tu voluntario exilio?

M.P.: La policía y la prensa oficialista pueden decir lo que quieran, nadie se lo puede impedir. Lo cierto es que todas esas afirmaciones parten de una falsa premisa: en los últimos diez años, siempre que se ha hablado de los GRAPO lo han hecho desde el supuesto de una desarticulación. De ahí el fácil recurso de las «reapariciones»; es como si negaran el movimiento de la tierra para mostrar extrañeza cada vez que el sol hace su aparición en el horizonte ¿no es estúpido? Se ve que no tienen sentido del ridículo, aunque para nosotros está claro que desinformar a la opinión pública es su misión, para eso les pagan, y no van a renunciar a ella.

No has respondido a lo que te preguntaba. ¿Por qué estás aquí?

M.P.: Esa misma pregunta me la han hecho ya muchas veces, y la respuesta siempre ha sido la misma: estoy aquí porque no puedo estar allí.

Pero una actividad política se puede llevar a cabo abiertamente en España, porque no negarás que la actual situación ya no es la misma que la de la época de Franco. ¿Por qué entonces ese empeño en mantenerte en la clandestinidad y en el exilio?

M.P.: No es que yo me empeñe en permanecer en la clandestinidad. Ya he dicho que estoy aquí porque no puedo estar allí, eso lo puede explicar todo, aunque para alguna gente resulte extraño. La realidad es que allí las cosas no son como eran antes, pero tampoco son muy diferentes. Cualquier partido político que no acepte la Constitución y actúe en consecuencia es perseguido, está declarado fuera de la ley y es reprimido. En estos momentos hay casi un centenar de miembros del PCE(r) en la cárcel, esto es un hecho real, que yo no me he inventado, se puede comprobar fácilmente; y bueno, los militantes del partido son perseguidos, son detenidos, son torturados. Y todo eso, ¿por qué? Pues por lo que acabo de decir, somos un Partido Comunista que no acepta el sistema vigente, ni sus leyes, ni su Constitución; que no acepta el sistema de explo-

Detrás d

— La OTAN realiza maniobras aeronavales en el Mediterráneo, con activa participación española, tras la agresión de EEUU a Libia.

— Masiva expulsión de diplomáticos y ciudadanos libios de los países de la CEE sin mediar justificación alguna.

— El director de la Oficina de Información Diplomática (OID), Inocencio Arias, califica la medida del Gobierno libio de expulsar a 36 técnicos españoles de «represalia indiscriminada». El mismo calificativo emplearon los gobiernos de Italia y Gran Bretaña al ser expulsados 53 y 19 técnicos de cada país respectivamente.

— El Gobierno expulsa al Cónsul General de Libia en Madrid, encubriéndolo con un supuesto contacto de un teniente coronel del ejército español para financiar actividades de la extrema derecha.

El Gobierno español ha asido con fuerza la bandera de los opresores del mundo. Primero oculta su activa colaboración criminal con el imperialismo, para más tarde, cuando ya es imposible taparla por más tiempo, tratar de endulzarla y justificarla con la calumnia y la desinformación. Lo malo es que tarde o temprano todo se sabe y más conociendo la catadura moral de nuestros gobernantes. No se puede nadar y guardar la ropa al mismo tiempo.

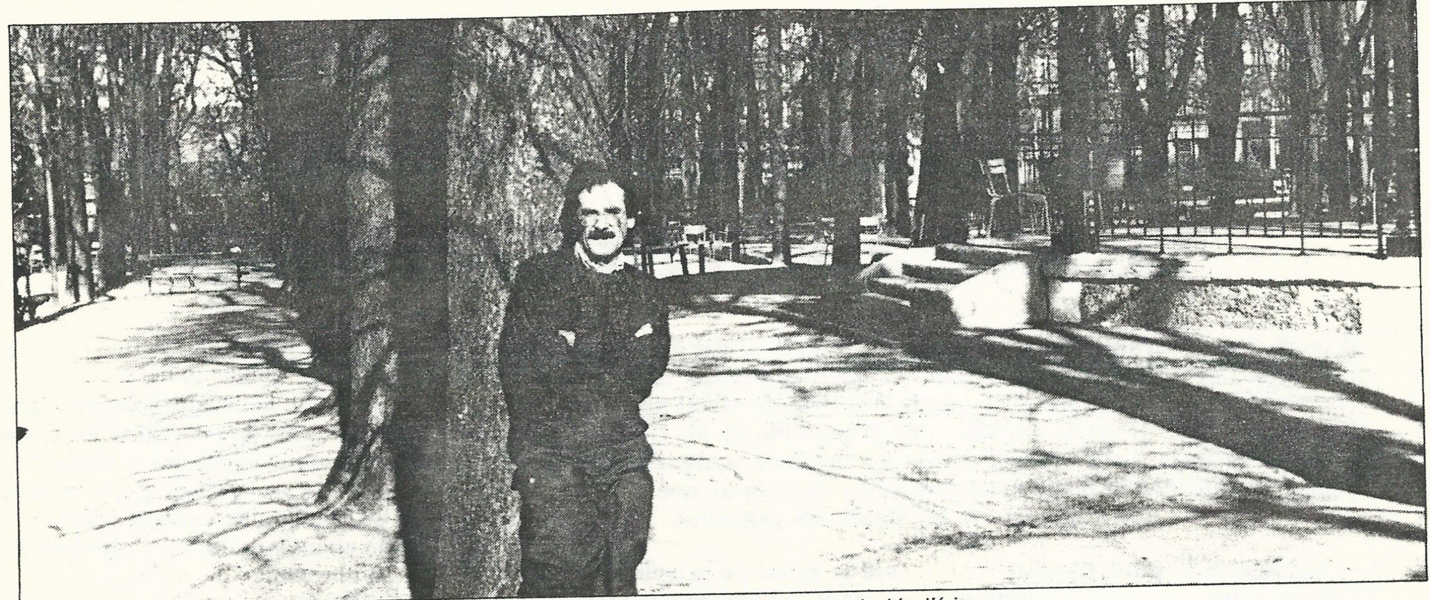
— El mayor desafío que tiene la Prensa es su independencia», según André Fontaine, director de «Le Monde» asistente al 10° Aniversario de «El País».

Este desafío «hay que situarlo en una sociedad democrática, no sólo frente a las presiones del poder político, sino también, y muy especialmente, frente al poder económico. Si un periódico no es autosuficiente, difícilmente podrá ser independiente».

— El Gobierno ha dado subvenciones a las editoras de prensa y agencias informativas por un valor de 360 millones de ptas. «El País» ha recibido 40 millones. A «Liberación» le ha sido negada la ayuda «por no editarse en la actualidad».

La «guerra psicológica» que llevan a cabo las burguesías de los países capitalistas contra sus pueblos y contra todo aquello que huela a verdadero cambio y progreso, está basada en la manipulación, tergiversación y manipulación de

#15, 7-86



Arenas en París, donde se exilió tras salir de la cárcel, tras cumplir siete años por «asociación ilícita»

tación, ni el militarismo, ni por supuesto la OTAN ni nada de eso y lo combatimos clara y abiertamente. Por eso mismo somos reprimidos, de manera que tenemos que evitar en lo posible que esa represión nos haga más daño. Esa es la razón por la que nos encontramos aquí, sólo esa.

¿Qué opinas del resultado del referéndum sobre la OTAN?

M.P.: Pues lo que todo el mundo, que ha sido un fraude escandaloso. Aquí, la televisión francesa dio cuenta del resultado mucho antes de que se cerraran las urnas allá en España. Aunque esta manipulación parece que ha sido la tónica general. La consigna del mando supremo de la OTAN, o sea de EEUU, ya había sido dada: ha ganado el sí por un escaso margen de votos. Sólo en la medida en que los antiotanistas se mostraran conformes, resignándose ante el pucherazo, ellos irían aumentado la diferencia. Todo el mundo sabe que Fraga estaba en el ajo, de otra manera no habría llamado a la abstención e incluso al voto negativo, y que su compinche Herrero de Miñón, en un exceso de celo democrático, reveló en las Cortes el gran pucherazo que tenía preparado el Gobierno.

¿Qué va a pasar ahora?

M.P.: No va a pasar nada y van a pasar muchas cosas, según se mire. Toda la atención del país se ha centrado últimamente en el referéndum. Esta ha sido una batalla política que ha dado como resultado una polarización de posiciones de manera tajante en la sociedad española. Me parece que esto es lo más importante: la aparición, una vez más, de las dos Españas enfrentadas y no reconciliadas. De todas formas, no creo que el movimiento que se ha galvanizado últimamente lo haya hecho sólo como respuesta a la política pro atlantista del Gobierno, sino que responde a un descontento mucho más profundo y generalizado. Con el fraude del referéndum, Felipe y Cía lo que han hecho ha sido echar más leña seca al fuego. Y esto se va a comprobar en el boicot que las masas van a hacer en las próximas elecciones. Ese va a ser el momento donde el malestar y la protesta se tienen que manifestar de forma clara y rotunda.

la noticia

los medios de comunicación, en su servilismo y venalidad. La condescendencia del Estado no tiene medida cuando se trata de conceder dádivas a la prensa por el trabajo prestado. Cuando algún periódico, revista o emisora no cumple con las reglas del juego, no tienen más que ahogarlos cortándoles los suministros bancarios. Este es el verdadero «porqué del cierre de LIBERACION y su ausencia de las listas de ayudas publicadas por el Gobierno.

INTERNACIONAL

— El 10 de enero las emisoras Radio Venceremos y Radio Farabundo Martí informaron que una nave de la marina norteamericana bombardeó la provincia de Usulatán contra las posiciones del FMLN, donde éstos combatían con unidades del ejército gubernamental.

— La comandancia general del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional asegura que las fuerzas revolucionarias causaron más de 6.000 bajas al ejército gubernamental en 1985. Las columnas del FMLN actuaron en 12 de los 14 departamentos del país y destruyeron *cinco centros de comunicaciones* de las fuerzas armadas oficiales. También realizaron importantes sabotajes económicos como la destrucción de *80.000 quintales de café*, principal producto de exportación.

— En los últimos años, EEUU suministró al gobierno salvadoreño *un millón de dólares diarios* para sostener artificialmente un régimen que ya es culpable de más de *60.000 personas asesinadas, 5.000 desaparecidos*, torturados y detenidos e indiscriminados bombardeos contra la población civil.

EEUU, que hasta ahora no había pasado de prestar apoyo logístico y cobertura ideológica al gobierno títere de El Salvador, se ha visto por primera vez obligado a intervenir *directamente* en el conflicto ante la impotencia de las fuerzas reaccionarias interna para detener el exitoso avance del pueblo y las fuerzas revolucionarias salvadoreñas.

Peligroso paso dado por la Administración Reagan, la intervención directa sólo puede acarrearle un descalabro de tal envergadura como el de Vietnam.

Pasa a la pág. siguiente

El boicot a las elecciones generales es la continuación del voto negativo a la OTAN

¿No crees que la abstención podría favorecer a los aliancistas?

M.P.: No, al contrario. Nosotros hemos llamado a votar no en el referéndum, pero pensando en lograr el máximo aislamiento del régimen y del gobierno. De ahí que ahora llamemos a boicotear de forma activa las próximas elecciones. El boicot se impone como una continuación del voto negativo a la OTAN. En definitiva, es la protesta y la lucha de resistencia contra el gobierno del fraude y contra el Estado fascista y proimperialista lo que se está abriendo paso: la lucha contra los despidos masivos y la reducción del nivel de vida de las masas, la lucha contra la represión y la tortura, la lucha por la amnistía, por la libertad de expresión, etc. Hay que organizarse y prepararse en todos los terrenos para una lucha larga y dura.

El Gobierno afirma que la crisis económica se está superando. Si eso es cierto, ¿no crees que vuestras perspectivas revolucionarias se hacen todavía más lejanas?

M.P.: Se ha anunciado muchas veces la superación de la crisis económica en los último años, cada cuatro o cinco meses hay anuncios de ese tipo. Yo creo que el último está muy motivado por el referéndum y las inminentes elecciones generales. El Gobierno ha tomado algunas medidas para reactivar la economía; ahora, eso no depende de la voluntad del Gobierno ni de medidas de tipo coyuntural, pues me parece que la crisis tiene raíces mucho más profundas, no sólo en España, sino en todos los países capitalistas. Entonces no se puede hablar seriamente de la superación de la crisis, se trata más bien de un movimiento coyuntural, favorecido, eso sí, por la caída del precio del petróleo y la baja del dólar en todos los mercados, pero en definitiva la baja va a traer consigo una mayor intensificación de la competencia en los mercados exteriores y una reducción, por otro lado, del mercado de aquellas zonas o países que podían comprar algo. Ahora lo que hay son movimientos de tipo especulativo en la bolsa y mucha propaganda, pero el problema de fondo está ahí y yo creo que con esto lo que va a ocurrir es que se va a agravar muchísimo más, de manera que el movimiento revolucionario va a tener una base firme, como estos años pasados, incluso mucho más sólida, para tomar auge y afianzarse porque realmente no hay otra salida a la crisis estructural del sistema capitalista, esa es la realidad.

Durante estos meses se están organizando algunos actos conmemorando el 50 Aniversario del triunfo del Frente Popular, a los que el PCE(r) no es ajeno, ¿De verdad piensas que se pueda dar una situación parecida a la del 36? ¿No crees que todo está ya más que superado?

M.P.: No se va a dar una situación idéntica pero sí parecida. ¿Por qué? Pues porque la clase dominante española sigue siendo la misma, no ha habido una transformación verdaderamente democrática del Estado, sigue dominando una casta aristocrática financiera, hoy más ligada que entonces al imperialismo, y en ese sentido se puede llegar a crear si no un Frente Popular, sí una confluencia de capas, movimientos, etc. en torno a unos objetivos comunes que, por supuesto no son los mismos de entonces. Hoy día no se plantea una revolución democrático-burguesa sino una revolución socialista, esa es una diferencia bastante importante respecto a aquella época y en ese sentido no se puede decir que esté nada superado sino todo lo contrario: hoy es más actual el problema del derrocamiento del sistema capitalista y la implantación de un régimen democrático y socialista, esto es, una necesidad que salta a la vista de cualquier observador. Se está haciendo mucho ruido, la prensa burguesa trata de manipular este tema intentando llevar el ascua a su sardina, para concluir que, bueno, aquello ya no tiene sentido, que ya pasó, que vivimos en un régimen democrático, con una economía floreciente; que la España de hoy y la de los años treinta no tienen nada que ver, que se ha producido un cambio generacional, que la cultura ya no es la misma; en fin, pueden decir lo que quieran. Pero la realidad es que los problemas sociales, económicos y políticos siguen ahí, que la actual situación tiene mucho que ver o arranca de aquella otra situación y que por supuesto los problemas están reclamando una solución radical.

Al XXVII Congreso del PCUS han sido invitados una delegación del grupo Gallego y otra del grupo de Gerardo Iglesias. ¿Qué piensas de la posición que mantienen los soviéticos respecto a los comunistas españoles?

M.P.: También ha sido invitada una delegación del PSOE, o sea, que por ahí

Detrás d

— Duro golpe para el programa espacial militar de EEUU: El pasado 28 de enero explosionó el transbordador «Challenger» costando la vida de sus siete tripulantes. Destruido el 18 de abril un satélite espía al estallar a los 5 segundos de ser lanzado el cohete «Titán 34-D» que lo transportaba. El 3 de mayo estallaba el cohete «Delta» un minuto después de ser lanzado desde cabo Cañaveral; llevaba a bordo el satélite «Goer-7».

— La Unión Soviética celebró el 25 aniversaio del primer vuelo tripulado de la historia de la exploración espacial (efectuado el 12 de abril de 1961 por el cosmonauta Yuri Gagarin).

— El 13 de marzo fueron lanzados con éxito dos cosmonautas soviéticos en la nave «Soyuz T-15» para ensamblarse con la estación orbital «MIR», superlaboratorio espacial puesto en órbita por la URSS el 20 de febrero de este mismo año. Leónidas Kizin y Vladimir Soloviov ostentan el récord mundial de permanencia continua en el espacio, con 238 días a bordo de la estación «Salyut-7».

— Los dos astronautas soviéticos a bordo de la nave espa cial «Soyuz T-15», se trasladaron a la estación orbita «Salyut-7», procedentes de la estación espacial «MIR». Es la primera vez que se produce algo semejante.

Tantas medidas para prohibir la venta de tecnología pun ta a los países socialistas, tanta ostentación y exhibicionis mo de primera potencia en la carrera espcial, ¿para qué? Si sus ingenios espaciales se les vienen abajo en cosa de se gundos. Qué ventaja saca la humanidad si todo el progra ma espacial de los EEUU está dirigido hacia el militarism y la «guerra de las galaxias». Qué diferencia con la actitu de los que orientan la investigación espacial hacia fines cien tíficos útiles a los intereses de la humanidad y que pone en primer término la seguridad de los astronautas y cientí ficos y no el lucro personal.

— El secretario de Estado norteamericano G. Shultz, declaraba a sus consejeros, después del ataque a Libia: «No dormiré una sola noche tranquilo mientras el principal

se puede ver un poco cuál es la verdadera posición de los soviéticos. Están apostando por la continuidad política reformista, yo diría socialfascista, en el movimiento obrero y popular, por la política de reconciliación y de pactos, en una palabra, la política de alianza con la gran burguesía. No hay ningún cambio esencial en la posición del PCUS con respecto a España y al resto de los países capitalistas. Esto responde a la política exterior soviética, que por supuesto puede tener algunas coincidencias con el movimiento revolucionario, pero que en general no se puede decir que coincida.

Sin embargo, en ese Congreso se ha hablado mucho de reforma. ¿No crees que quizás vaya a cambiar la política general del PCUS?

M.P.: No creo que cambie. La política exterior siempre es reflejo de la política interior y si en el exterior no va a cambiar, entonces en el plano interior va a ocurrir lo mismo que ha venido ocurriendo. Las llamadas reformas no tienen otro objeto que el de hacer más eficaz el aparato productivo y la gestión de un Estado que efectivamente se ha fosilizado, de una burocracia que no aspira más que a conservar sus posiciones. Y francamente, aunque me gustaría equivocarme, no creo que vayan a promover una política verdaderamente revolucionaria en el interior de la Unión Soviética. Seguirán la vía de los cambios graduales hasta que un movimiento fuerte procedente de la base de los propios trabajadores, les obligue a marchar adelante.

Vosotros habláis a menudo de revolución socialista. ¿Crees posible que en un país como España se pueda establecer hoy un régimen al estilo soviético?

M.P.: Bueno, al estilo soviético dices, y sí, al estilo soviético, sí; es más, yo pienso que no hay otro tipo de sistema, lo cual no quiere decir que sean iguales. Puede haber una gran diferencia entre el régimen de la Unión Soviética y el que se construya en España en cuanto a sus formas de transición, posibles alianzas de clase, existencia de determinadas agrupaciones políticas, graduación de la marcha en la edificación del socialismo; en fin, todo eso es muy complejo. Ahora, en esencia, yo creo que el problema no va a variar, el problema del poder, que es el problema principal, va a ser el mismo, o sea, el poder tiene que ser un poder que esté en manos de la clase obrera, en donde el proletariado sea la clase hegemónica y marque los objetivos y el ritmo de la evolución social. España tiene otra historia, tiene otras tradiciones, tiene otra cultura incluso, y su revolución no puede ser exactamente igual que en la Unión Soviética. Pero en esencia, ya digo, el problema es el mismo, es el problema de quién tiene el poder, si lo tiene la burguesía o lo tiene el proletariado. Claro, en la Unión Soviética se podría decir que ha habido una especie de burocratización, etc. ¿Existe ese riesgo en España? Claro que sí, igual que en cualquier otro país, pero no porque existan esos y otros riegos la historia va a dejar de realizarse. Se aprenderá, se sacarán lecciones, mas eso no suprime la cuestión fundamental de la forma de Estado que tendrá que ser, necesariamente, la que determine la correlación de fuerzas sociales, el papel de las clases.

Pero vosotros sois cuatro gatos, la mayor parte de vuestros cuadros están encarcelados, los mandos policiales afirman que últimamente estáis actuando a la desesperada. Si a esto añadimos que los partidos democráticos han apostado definitivamente por la consolidación de la monorquía constitucional, ¿qué porvenir le queda a vuestro movimento?

M.P.: Hablas del porvenir y yo creo que el porvenir es sólo de nuestro movimiento. Otra cosa es que digamos que el porvenir esté más próximo o más lejano, eso es otra cuestión, pero el porvenir es del movimiento obrero, del movimiento obrero revolucionario, no de los reformistas ni socialfascistas, esos ya han hecho su porvenir, han hecho todo lo que tenían que hacer y ahí están... Somos cuatro gatos, es cierto, y además no tenemos tambor. Los reformistas no son cuatro gatos, son por lo menos seis gatos y ¿qué han hecho? ¿Cuál ha sido su política? ¿En qué consisten sus actividades en estos momentos? Evidentemente están apoyando al Estado y al imperialismo y eso sí que no tiene porvenir, está demostrado. Nosotros somos cuatro gatos porque la represión nos impide seguir andando, pero no porque esté en nuestra propia naturaleza el ser cuatro gatos. Organizados aún somos pocos, pero eso no nos asusta. Contamos con la masa de los trabajadores que algún día se pondrá en pie. Sabemos que otras organizaciones o partidos han tenido o tienen incluso masas a su alrededor. Sin embargo eso tampoco les ha conducido a nada ni les va a conducir a nada. Por nuestra parte, cuando en lugar de cuatro gatos seamos algunos más, pongamos seis, las cosas se podrán plantear de otra manera. Y en eso estamos.

la noticia

artífice del terrorismo internacional continúe vivo» (¡Y no se refería a Reagan!).

— Según la revista Asia-Africa, «Un alto funcionario americano reveló que la cabeza del coronel libio tiene puesto precio y que una cantidad de 10 millones de dólares ha sido destinada especialmente a esta operación».

— «Para contener el terrorismo» de Gaddafi, la aviación norteamericana arrojó mas de cien toneladas de bombas sobre Libia: utilizaron por primera vez en combate los misiles anti-radar HARM, los más sofisticados del arsenal americano y los HARPOON aire-mar, portadores de radar que los guía hacia su objetivo. Intervinieron docenas de aviones, 19 unidades navales, incluidos dos portaaviones, helicópteros, submarinos y más de 30.000 hombres.

— Oleada de manifestaciones antinorteamericanas en solidaridad con Libia en toda Europa y los países árabes, registrándose decenas de heridos y detenidos.

— Reagan insiste en que su Administración ha acabado con el «síndrome de paralización» que siguió a la guerra de Vietnam. El mensaje es claro: «los complejos de los años 70 ya no atenazan a la política exterior norteamericana», EEUU actuará con la fuerza en cualquier lugar del mundo, sin contar con sus aliados, cuando lo estime necesario.

— Durante el XI Congreso del Partido Comunista de la RDA, Honecker expresó su solidaridad con «la lucha antiimperialista del pueblo libio».

— La Conferencia de los «no alineados» condena el ataque norteamericano.

— Fidel Castro asegura que Ronald Reagan es «potencialmente más peligroso que Hitler».

— Arrecia la ola de atentados y el clima de venganza contra EEUU y Gran Bretaña en todo el mundo.

— Gaddafi se compromete a seguir «resistiendo al imperialismo» y propone crear un frente de todos los pueblos del mundo contra el imperialismo.

Entrevista a Juan José Donoso y Benjamín Grande, militantes asturianos de los GRAPO, detenidos

El enemigo de los obreros es el estado capitalista

«Al vernos rodeados por la policía y comprobar que ya no teníamos posibilidad de salir de allí, decidimos hacer una denuncia de la política antiobrera del gobierno y del sistema capitalista en general. Tratábamos ante todo de que el hecho no se presentase como un delito común y que se supiese que era una acción de las muchas que hacemos los GRAPO. Para ello llamamos a la radio y a la televisión y les explicamos que era necesaria la presencia de personas con poder para asegurarnos la no aplicación de la ley «antiterrorista». Y esto no lo hacíamos únicamente para evitar que nos torturasen, nuestra intención era denunciar esa ley que anula todos los derechos del pueblo y que, sobre todo, apunta de manera directa a todo aquel que no comulga con las ideas del régimen.»

Así comienza Juan José Donoso a relatarnos se detención el 27 de febrero, en una Caja de Ahorros de Zaragoza. Poco después sería detenido también Benjamín Grande en Valladolid. Los dos son del popular barrio de La Carriona de Avilés y nosotros hemos querido entrevistarles para que nos cuenten sus actividades en el movimiento ciudadano y sus experiencias e inquietudes como luchadores.

En la prensa asturiana se dice que sois unas personas muy conocidas y muy queridas en vuestro barrio y en Avilés...

«El Paisano».— Hombre sí, los dos somos muy conocidos. Yo mismo, además de nacer en Avilés, he desarrollado numerosas actividades entre la gente del barrio. En 1981 me nombraron secretaro de la asociación de vecinos, también formé parte de la comisión de festejos. Junto a otros compañeros fundé la revista «El barriu». Me encargué de organizar el centro socio-cultura, participé en la formación de un comité de parados en La Carriona y otro en Avilés y fui presidente del grupo montaña Gorfoli.

Benjamín.— Yo también era muy conocido porque además de ayudar a Juan José en las actividades de la asociación de vecinos era el que llevaba la vocalía xuvenil y a través de ella intentamos poner en actividad a los jóvenes, organizando todo tipo de actividades culturales y deportivas.

¿Qué problemas teníais en el barrio y cómo los afrontabais?

E.P.— La Carriona por ser uno de los barrios más humildes de Avilés siempre ha tenido problemas muy graves de saneamiento, urbanismo, paro, etc.

En un principio el planteamiento de la problemática del barrio la canalizamos en principio a través de idas y venidas por las instituciones, ayuntamientos, organismos regionales y nos dábamos de narices contra ellos una y otra vez.

Fue con el problema de la urbanización cuando todos sacamos importantes experiencias y dimos un salto en los métodos de lucha. Durante semanas celebramos en la asociación de vecinos decenas de asambleas que en la mayoría de los casos no servían para nada. En ellas, algunos planteábamos continuamente la necesidad de movilizar a los vecinos si de verdad queríamos conseguir la urbanización del barrio. Los socialistas y demás gente con espíritu conciliador se oponían y no dejaban de poner todo tipo de obstáculos y maniobras. Hasta que por fin logramos ganar el apoyo de la mayoría y planteamos la verdadera alternativa al problema: «O solución inmediata o movilización del barrio». Con este mensaje mandamos a dos miembros de la asociación al MOPU. A los 15 días comenzaron las obras. Con este triunfo la gente empezó a tener más confianza en los que dábamos alternativas de lucha y a dar de lado a los conciliadores, así que, a partir de entonces, las cosas fueron más fáciles.

¿Conseguísteis alguno de vuestros objetivos?

E.P.— Bueno, sí. Poco a poco fuimos consiguiendo un centro médico, un centro cultural y quedaron en vías de solución la creación de un parque en la finca de Severo y la construcción de una acera hasta Avilés para poder bajar andando sin peligro.

Un paso muy importante que nos esclareció a todos mucho y, en particular a mí, fue la creación de nuestra revista «El barriu». A través de ella llevamos una amplia denuncia, relacionando continuamente la actividad vecinal con la política. Hasta el punto de que cuando sacamos el número 1 se formó un revuelo tremendo entre el cacique Ponga y demás militantes del PSOE. En ella denunciábamos el robo del impuesto municipal del 3%, la situación de nuestro ambulatorio, los sueldazos y cochazos que se gastan estos socialfascistas a costa de los trabajadores avilesinos, etc. Tan mal les sentó a estos «demócratas de toda la vida» que, con el mejor estilo fascista, querían llevar la revista al juzgado de guardia y así, meterme a mi en la cárcel. Pero no lo consiguieron porque les hicimos frente y fueron ellos

#15, 7-86

los que tuvieron que dar marcha atrás, teniendo que renunciar a quitarnos la subvención a la asociación de vecinos, con lo cual nos habían venido amenazando para que nos vendiésemos a sus intereses.

¿Qué ritmo ha seguido la actividad del movimiento ciudadano durante los últimos años?

E.P.— En lo que allí concierne se produjo un cierto reflujo a partir de 1979. Yo creo que esto fue debido a la desconfianza que se fue creando en el pueblo hacia las instituciones y los partidos políticos que colaboran en ellas. Me parece lógico y justo que sucediese así: les habían prometido mucha democracia y en esencia todo seguía igual. Esto se agravó con la subida del PSOE a la poltrona; pero poco a poco se ha ido mejorando en la medida en que se planteaba la lucha contra los organismos oficiales y se hacía desde fuera de los partidos políticos domesticados que están en ellos.

Parece que no estáis muy de acuerdo con los partidos de la izquierda oficial, pero, ¿a quién puede ir a votar la clase obrera si no es a ellos?

B.— Hombre, lo que se ha visto en el tiempo que llevamos de Reforma, es que dentro del marco del régimen actual no hay posibilidades de hacer nada para mejorar a las clases populares. Yo pienso que el problema viene de que no hubo una ruptura con el régimen de Franco y las estructuras anteriores siguen intactas. Por eso creo que la verdadera izquierda no debe participar en las elecciones mientras no cambien las condiciones y que el pueblo tampoco debe ir a votar.

Antes me habéis hablado de vuestra participación en el comité de parados en La Carriona y de Avilés. ¿Cómo se desarrolló ésta y qué partidos políticos os ayudaron?

E.P.— La iniciativa de la formación de la asamblea partió de luchadores independientes. Ahora bien, en cuanto nos pusimos en marcha vinieron todas las centrales queriéndonos imponer el nombre de sus respectivos sindicatos. Les dijimos que allí tenía cabida todo el mundo, pero que las decisiones las teníamos que tomar en asamblea y que ésta debería ser de todos los parados de Avilés y no de una central sindical, por lo que se fueron echando humo, así que te puedes imaginar con qué intenciones venían.

El comité era rotativo y procurábamos que en él no estuvieran siempre las mismas personas. Con ello evitábamos que en un momento de radicalización de la lucha, la policía pudiese detener a todos sus componentes y, al mismo tiempo, hacíamos participar de forma consciente y activa a más obreros. En unos meses la asamblea desapareció porque los obreros independientes se tuvieron que ir y ésta quedó en manos de un partido político que participa dentro de los márgenes legales que pone el régimen. No obstante, a mí me parece que jugó un papel muy importante.

Por lo que decís, Avilés es una zona con un elevado número de parados ¿de qué forma ha afectado la reconversión a su fábrica más importante, ENSIDESA?

B.— Según ellos, la están llevando a cabo de una forma no traumática, o sea, con muchas artimañas y chanchullos para que se note lo menos posible y no haya movilizaciones. De momento la forma más visible son las jubilaciones anticipadas, con la que se cargarán cinco mil puestos de trabajo. Pero no se quedará ahí la cosa porque ya están hablando de que, si no se cortan las importaciones de hierro, van a tener que liquidar otros cinco mil puestos.

Ahora mismo están haciendo un tren de bandas en caliente, pero esto no es más que un tapaojos, porque con ello no van a crear ni un puesto de trabajo. Lo que pretenden con las reconversiones es que lo que antes producían tres o cuatro obreros ahora lo saque adelante uno solo.

Además, a este paso de desmantelamiento de ENSIDESA van a hundir a Avilés; no es casual que en los últimos años haya bajado considerablemente el número de habitantes; aunque yo confío en que los obreros tomen conciencia de ello, no se dejen engañar por las centrales que están colaborando con la empresa y luchen para parar las intenciones del gobierno.

Vuestra militancia en la organización armada GRAPO parece haber causado sorpresa en Avilés.

B.— Yo creo que esa sorpresa ha sido relativa. bueno, no íbamos voceando por el barrio que pertenecíamos a los GRAPO, pero por la propia orientación que le dábamos a las luchas en que participábamos cualquiera podía ver nuestras inquietudes políticas. Además, en los contactos personales tampoco hemos ocultado nunca nuestra simpatía por las organizaciones guerrilleras ETA y GRAPO y por la lucha que llevan a cabo.

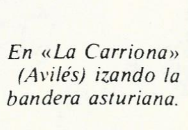
Familiares y amigos de los presos políticos en la manifestación contra la OTAN.

Entonces, vuestras inquietudes políticas iban más allá de la actividad en el movimiento ciudadano.

E.P.— Sí, sí. En un principio yo me movía por el problema local y no alcanzaba a ver dónde está la verdadera solución. Pero mira, en el barrio mismo como las casas eran de la antigua obra sindical, para cualquier problema teníamos que luchar con el propio Estado. Te vas dando cuenta así, de que en cualquier conflicto por local que parezca, hoy día interviene la mano del Estado. Ahí tienes las reconversiones, la regulación de los salarios, etc. Y claro, uno empieza a ver que es contra él contra quien debemos dirigir nuestra lucha. A mí me ayudaron mucho a comprenderlo las conversación con los viejos comunistas y republicanos del barrio. En este sentido, recuerdo siempre las palabras de José cuando los dos comentábamos el engaño que el PSOE estaba haciendo a la clase obrera. «Aquí, lo único que puede traer la solución es otra revolución como la del 34. En los 15 días que estuvieron los obreros en el poder se consiguieron más cosas que en toda la historia de las luchas obreras de Asturias».

F. Carranza





En «La Carriona» (Avilés) izando la bandera asturiana.


el PARO
$
sus efectos...
SUICIDIOS
MENDICIDAD
HAY QUE APRENDER A CONVIVIR CON EL PARO
DROGAS
DELINCUENCIA
...y como combatirlo.
Sr. Director
SUPERMERCADO
Camy
OBRERO PARADO
PATRON COLGADO
S.C.



ENTREVISTA A UN MILITANTE DEL PCE(R) EN LOS COMITES ANTI-OTAN

BOICOT A LAS PROXIMAS ELECCIONES DEL PSOE

El referéndum de la OTAN ha sido la primera prueba de fuerza del PSOE. La segunda son las elecciones generales del próximo 22 de junio. Las diferentes fuerzas políticas debates si participar o no en estas elecciones y qué decir a los siete millones de personas que mostraron su rechazo a la OTAN y a los planes de Felipe González.

—Es casi obligado empezar preguntándote por qué y para qué el PCE(r), que siempre ha propugnado el boicot a las urnas, ha participado en este referéndum llamando a votar NO a la OTAN?

Ya me imaginaba que preguntarías algo así. Sí, a mucha gente le ha sorprendido nuestra participación en este referéndum. Aunque se comprende, claro, si se tiene en cuenta que también hay mucha gente que desconoce nuestra Línea Política, nuestra estrategia y nuestra táctica.

Mira, para nosotros, el boicot no es algo decidido ahora y para siempre, sino una arma como pueda ser la huelga; un método de lucha que, bajo las condiciones de falta de verdaderas libertades en que vivimos, empleamos para desenmascarar y aislar al régimen. Quien nos conozca mínimamente sabe que los comunistas nunca nos hemos atado las manos a un solo método de lucha y que los propugnamos todos, combinándolos y destacando en cada momento el más efectivo, en función de la situación política. Y lo mismo que hoy preconizamos fundamentalmente el boicot, la lucha política desde la clandestinidad y apoyamos, comprendemos la lucha armada, mañana, si se dieran las condiciones para ello, bueno pues mañana mismo consideraríamos el emplear el voto. Pero, evidentemente, hoy por hoy no existen esas condiciones ni es previsible, en general que se den.

Sin embargo puede darse una circunstancia en que la participación no signifique necesariamente apoyar al régimen, sino todo lo contrario. Y éste ha sido el caso del referéndum sobre la OTAN. El PSOE se había pillado las manos con la promesa demagógica del referéndum durante la campaña electoral del 82. No para salir del club agresivo e imperialista de la OTAN, sino para ganar votos, se entiende. Sus intereses son los de la oligarquía y sus mentores, los Reagan y cía., por lo que forzarles al cumplimiento de su promesa era forzarles a que se mostraran tal cual son, era forzarles a la rabiosa campaña de defensa del militarismo y de la OTAN que todos hemos podido presenciar.

Por lo tanto, el llamar al voto, a votar NO a la OTAN, no significaba crear ilusiones respecto al resultado del referéndum, respecto a conseguir la salida de la OTAN por el simple uso del voto; no significaba distraer a la gente con falsas ilusiones, sino, precisamente, desenmascarar al PSOE y poner al descubierto la falsedad de lo que ellos llaman democracia. Con la llamada a votar NO se ha puesto aún más a las claras que, en este régimen, las votaciones no sirven para nada; se ha demostrado una vez más que la única posición justa, no reformista ni oportunista, es la del boicot a las farsas electorales.

—Hay una pregunta que se hace mucha gente y que ahora te hago a ti. ¿Cómo han conseguido ese 52% de votos? ¿El referéndum ha sido limpio o no?

Por parte del gobierno del PSOE ha habido de todo menos limpieza. Lo mismo que emplean la guerra psicológica para calumniar y desprestigiar a las organizaciones revolucionarias, en este caso la han empleado a fondo para desvirtuar y silenciar la voz de quienes propugnábamos el NO, la han utilizado para aterrorizar y presionar a la gente y arrancarle ese voto llamado «del miedo». Cerraron para el movimiento anti-OTAN los principales medios de comunicación, como la televisión o la radio, mientras que desde esos medios se ha estado bombardeando a la población con propaganda en favor de la OTAN y se presentaba a la gente que compone el movimiento anti-OTAN como unos ilusos e irresponsables que no sabían lo que estaban haciendo, como agentes de intereses «extraños», como «terroristas»; se ha identificado el voto NO con la extrema derecha y con todos los males habidos y por haber. Recurrieron a las declaraciones de los militares en favor de la OTAN para aterrorizar y presionar a la gente en favor del SI. Los banqueros, por su lado, amenazaron abiertamente diciendo que el salir de la OTAN traería graves consecuencias económicas, aumento del paro, etc., etc. El mismo Felipe González presionó en este sentido, chantajeando, además, con sus declaraciones de que él no gestionaría el NO y que si él no lo hacía quién lo iba a hacer. Las presiones e intimidaciones internacionales, como las vertidas por el Secretario General de la OTAN, etc., etc. Todo lo cual estuvo dirigido a crear un estado de inseguridad y pánico colectivo para que la gente votara afirmativamente.

En fin, que la campaña gubernamental de limpia no ha tenido nada; ha sido una verdadera campaña terrorista de guerra psicológica contra el pueblo. Así han conseguido ese 52% de votos. Fíjate que manifestaciones anti-OTAN ha habido muchas y muy numerosas, pero ¿cuándo se ha visto en la calle una manifestación de gente en favor de la OTAN? Nunca. Y sin embargo ya ves, con su campañita y el referéndum quieren hacer creer todo lo contrario.

—A los medios de comunicación oficiales y al mismo gobierno les ha dado por decir que en este referéndum nadie ha perdido, que todos han ganado. ¿Es eso posible?

No. El que digan eso se comprende, pues tienen que intentar disminuir los efectos producidos por su rabiosa defensa de la política de la oligarquía.

En cuanto a que todos han ganado y nadie ha perdido, ya quisieran las fuerzas pro-OTAN que fuera así. Pero no, ni mucho menos. Si te fijas, el voto del SI está compuesto por el SI de los militares, el de policías y guardias civiles, el de los banqueros e industriales, el del aparato o Administración del Estado y por supuesto, el voto de la misma Alianza Popular, del PNV y CIU, es decir, el voto de la derecha, de la oligarquía, de

#14, 5-86

los fachas de siempre. Y también, evidentemente, el del sector más atrasado del pueblo, al que han logrado aterrorizar por la campaña de chantajes y amenazas del gobierno psoísta. Se puede decir que es el voto de las fuerzas reaccionarias, que siempre han sido pro-OTAN, más el llamado «voto del miedo». Pero aún así, el voto afirmativo es un millón menos de los diez que obtuvo el PSOE en 1982. Si a continuación restas del «sí» los votos de esos sectores de la reacción que normalmente no votan al PSOE, te das cuenta que el PSOE ha perdido una enorme cantidad de votos, y principalmente credibilidad, entre los sectores populares. Y si consideramos que el PSOE era el refugio de las últimas ilusiones reformistas, el más sutil y eficaz defensor del sistema capitalista, entonces se ve claro perdedor: el propio sistema capitalista. Y un claro vencedor: las fuerzas revolucionarias del Movimiento de Resistencia al régimen de los monopolios.

—¿Se puede decir entonces que se ha producido una polarización de las fuerzas políticas?

Así es. Y de forma muy clara. Cuenta que los partidarios parlamentarios mayoritarios son favorables a la permanencia de España en la OTAN y que los partidos parlamentarios que han votado NO sólo representan una pequeña parte de esos siete millones; así nos encontramos con que el grueso de las fuerzas progresistas no sólo no están representadas en el parlamento, sino que además se encuentran en abierta oposición a él. Si a esto añadimos la gran homogeneidad social y política de los que han votado NO a la OTAN, pertenecientes a la clase obrera, la juventud, los sectores progresistas de las nacionalidades y, en definitiva, a los sectores sociales más dinámicos, y que los que han votado contra la OTAN están a la vez contra la reconversión industrial, la represión, el paro, los planes Zen, las torturas y, en general, contra la política social fascista y proimperialista del PSOE y el mismo sistema capitalista, veremos claramente hasta qué punto se han polarizado las distintas fuerzas sociales. Polarización que aisla y debilita al régimen en favor del Movimiento Político de Resistencia.

—Cómo valorais, pues, la campaña del referéndum?

Positiva, muy positivamente. La campaña ha puesto al régimen y a sus servidores psoístas contra las cuerdas. Nos ha mostrado cómo defiende el PSOE la política de la oligarquía, de los banqueros y los militares, en contra de la voluntad e intereses populares y cómo los banqueros y los espadones salen en defensa del PSOE. La campaña nos ha mostrado a Felipe González declarando abiertamente que él no va a «gestionar» los intereses populares, con lo que a su vez nos estaba mostrando cuáles son los límites de esta «democracia», cómo en esta «democracia» sólo cabe la política de la oligarquía monopolista; nos ha mostrado que la participación en las urnas sólo sirve para legitimar y fortalecer la política terrorista del régimen; y sobre todo ha demostrado que las reivindicaciones y objetivos populares no pueden ser alcanzados empleando métodos de lucha legales y pacíficos. Todo el cual es una enseñanza política inestimable para millones de personas.

—Gerardo Iglesias, Carrillo, etc. hablaron ya la misma noche del referéndum de unificar a «comunistas» y «socialistas de izquierda» para canalizar estos siete millones de votos anti-OTAN de cara a las próximas elecciones generales...

Esta gente, aprovechando la falta de un verdadero Partido Comunista fuerte, la desorganización general del movimiento de masas y la falta de una alternativa global al sistema, asumida ampliamente por las masas, van a intentar controlar y manipular el movimiento anti-OTAN con fines electoralistas. Su papel como apéndices y colaboradores del régimen siempre ha sido el de controlar, confundir, desorganizar y liquidar todo movimiento independiente. Y el anti-OTAN lo es, hasta el punto que ha contribuido a poner contra las cuerdas al gobierno psoísta, y le han obligado a mostrar su verdadera naturaleza socialfascista.

Estos personajillos y sus partidos intentan con mil argucias que el movimiento anti-OTAN no siga adelante en el desarrollo lógico de su lucha, que los que hemos dicho NO a la OTAN, volvamos al redil electoral y que nos reconciliemos con los pro-imperialistas y su sucia «democracia», para lo que cuentan con el apoyo de los psoístas y de todo el aparato del Estado. De hecho, durante la campaña del referéndum, los medios de comunicación oficiales ya han tratado de presentarlos como los principales valedores del NO a la OTAN. Lo que no ha dejado de ser a la vez, una forma de desvirtuar y desprestigiar al movimiento anti-OTAN.

—Entonces vosotros llamaréis a la abstención...

... y no sólo a la abstención. Para nosotros no hubiera tenido ningún sentido llamar a votar NO en el referéndum, sin ligarlo de forma indisoluble con un boicot activo, pleno y total a las próximas elecciones generales. Y en estos momentos, si algo ha quedado muy claro para todo el mundo tras el referéndum es que mediante el voto, nuestro pueblo no va a solucionar sus problemas ni conquistar sus aspiraciones... Da lo mismo quién esté en el Parlamento o quién gobierne; todos van a hacer la misma política, la única que puede hacer: la de los monopolios.

La única alternativa que nos queda a los trabajadores para mejorar realmente nuestras condiciones de vida y trabajo, la única forma que tenemos de alcanzar el bienestar, la paz y la libertad e incluso de salir de la OTAN, es hacer la revolución socialista. Y en este sentido, para avanzar por ese camino e ir logrando conquistas parciales, es muy importante boicotear activamente las elecciones generales que ya están preparando los parlamentarios del fraude, del paro, de la represión, el engaño y la chulería. Boicotear las elecciones y aislar a las instituciones oficiales y a todos aquellos que han contribuido a crear y agravar la situación de los trabajadores con sus marrullerías, oportunismo y traiciones.

—¿Qué sentido tendría, pues, que el movimiento anti-OTAN se centrara en vigilar el cumplimiento de esas condiciones?

—Hombre, el movimiento anti-OTAN no puede dejar las manos libres al gobierno y renunciar a reivindicaciones parciales como éstas. Pero desde luego sería un gravísimo error si centra toda su atención y fuerzas en ellas. Sería no tener en cuenta la experiencia del referéndum, sería volver a unos objetivos y métodos de lucha que el referéndum ha mostrado absolutamente insuficientes; sería caer en un círculo vicioso, y no avanzar nada, lo que significaría también dejar las manos libres al gobierno, hacerle un gran favor a los pro-imperialistas y llevar a la gente a un callejón sin salida y a la desmoralización.

—Entonces, tras la experiencia del referéndum, ¿qué puede hacer el movimiento anti-OTAN? ¿Qué alternativas tiene?

Las alternativas se desprenden de lo que te he dicho antes. ¿A quién le interesa la integración en la OTAN? A la oligarquía. ¿Cuál es la causa de que estemos integrados en ella? La existencia de un Estado capitalista. Es decir, que sólo el derrocamiento del régimen de los monopolios será, lo que, en última instancia, nos saque de la OTAN y desmantele las bases yanquis.

Por eso al movimiento anti-OTAN no le quedan más alternativas que hacer suyos los objetivos del conjunto del Movimiento de Resistencia; buscar su fortalecimiento y coordinación con otros organismos y sectores populares de este movimiento, como es la clase obrera en las ciudades y el campo, las comisiones de parados, los organismos antirepresivos y pro-amnistía, etc., etc.; y emplear los métodos de lucha como son el boicot, la desobediencia civil, la resistencia activa, etc., etc.

Estas son las únicas alternativas que tiene el movimiento anti-OTAN si no quiere meterse en un callejón sin salida donde le haría el juego al régimen sin conseguir de él otra cosa que no sean promesas que nunca cumplirá o no resolverán nada.

—¿Quieres decir que sin el derrocamiento del régimen no se puede conseguir nada?

Hombre, tampoco es eso. La lucha por reivindicaciones parciales o secundarias no hay que abandonarla. Aunque es difícil, se pueden hacer pequeñas conquistas. Antes que perderlo todo la oligarquía preferirá hacer concesiones. Pero sólo retrocederá y hará esas pequeñas concesiones en la medida que se la arrincone entre la espada y la pared y vea en peligro su sistema de dominación.

—Una última pregunta. Aunque el PCE(r) apoya y participa dentro del movimiento anti-OTAN, nunca se ha visto que firme manifiestos conjuntos ni aparece como tal partido en este movimiento. ¿Por qué?

El porqué está bien claro si se tiene en cuenta que el PCE(r) tiene que desenvolverse en la clandestinidad, y no precisamente por gusto. Lo que nosotros estamos potenciando no son unas siglas con fines electoralists, sino una línea política de resistencia para acabar con el régimen de los monopolios, cosa que, según su Constitución, es ilegal y nos puede costar 15 o 20 años de cárcel. Así se da por ejemplo que en el pueblo todos me conocen como miembro del Comité Anti-OTAN, incluso la guardia civil, que me tiene fichado por lo mismo. Pero como militante del PCE(r) sólo me conocen los que me tienen que conocer.

Julio Buitrago



11
de MAYO

6.ª
MARCHA
A
TORREJON

Organizada por
la Comisión
Anti-OTAN
de Madrid

OTAN
NO
BASES
FUERA

UNA UNICA ALTERNATIVA PARA LA MUJER TRABAJADORA

En los últimos años se ha hablado y se ha escrito mucho sobre los problemas de la mujer trabajadora y las vías para su solución. No en vano, las mujeres constituímos algo más de la mitad de la población y somos el sector más explotado y oprimido de la sociedad.

Un tema tan apasionante como éste siempre ha suscitado viva polémica en distintos sectores y, como es lógico, aún más entre nosotras. Al calor de dicha polémica, sobre el tapete han florecido distintos enfoques y distintas concepciones. Aspectos como nuestra situación desventajosa en el ámbito laboral o como si el ama de casa está o no explotada y debe o no ser retribuída por su trabajo: aspectos como nuestra doble explotación y opresión o como nuestra inferioridad y nuestra mayor o menor capacidad con respecto al hombre, han dado pie a las más diversas teorías.

Distintos interrogantes se nos han planteado, en más de una ocasión, a las propias mujeres: ¿tenemos que encaminar nuestra lucha en contra de los hombres o en contra de un tipo de sistema determinado? ¿Unidad de las mujeres por encima de toda consideración política y de clase, por el mero hecho de ser mujeres, o unidad entre hombres y mujeres de una misma clase para cambiar la sociedad?

Hablar en detalle de nuestra problemática es imposible en un trabajo de estas características, entre otras cosas, porque se haría demasiado extenso. Por ello, con motivo del Día Internacional de la Mujer Trajabadora, aprovecho la oportunidad que me brinda esta tribuna para centrarme, fundamentalmente, en lo que para mí son las causas de nuestra situación y en su posible solución.

¿Lucha de clases o lucha de sexos?

Cuando se habla de los problemas que padecemos las mujeres trabajadoras y de las raíces de los mismos surgen dos concepciones que podríamos resumir en los siguientes términos: ¿la lucha que enfrenta la mujer es una lucha de clases o es, ante todo, una lucha de sexos?

¿Cuál es el fundamento de ambas posiciones?

La primera concepción —la que aboga por la lucha de clases— mantiene, en esencia, que nuestros problemas, tanto generales como específicos, forman parte del conjunto de los problemas planteados en la sociedad capitalista actual aunque, dada nuestra condición de mujeres, más agravados. Son producto, por tanto, de un tipo de sociedad cuya base de existencia es la explotación y opresión de una mayoría de hombres y mujeres por una minoría de hombres y mujeres; de un tipo de sociedad que asienta sus pilares en la propiedad privada y en la existencia de las clases. En lógica consecuencia, los partidarios de esta posición sostienen que la lucha por la solución de nuestros problemas y por nuestra completa emancipación hay que dirigirla hacia el enfrentamiento abierto de las mujeres y hombres trabajadores contra este tipo de sociedad y todos aquellos que la sustentan, independientemente de su sexo; contra la dominación de esa minoría y por la construcción de un nuevo tipo de sociedad que acabe con las clases y la propiedad privada y siente las bases económicas, políticas, sociales y jurídicas que nos permitan avanzar hacia ese objetivo.

Los partidarios de la segunda concepción —la que aboga por la lucha de sexos— mantiene, en líneas generales, que nuestros problemas son fruto de la dominación que el hombre ejerce sobre la mujer; fruto de una sociedad patriarcal, entendida ésta como la sociedad machista; para quienes defienden esta concepción, la contradicción entre las clases queda relegada a un segundo término, poniendo el acento, sobre todo, en aspectos como la liberación sexual y la igualdad con el hombre ante la ley; estas reivindicaciones y otras similares son el objetivo principal de su lucha y la meta a conquistar. En consecuencia, predican, en última instancia, la unión de las mujeres —su ideología y su procedencia de clase no son aspectos principales a tener en cuenta— para la lucha contra el hombre en abstracto, contra la sociedad machista generada por el dominio del hombre.

¿Explotación de la mujer por el hombre o explotación de clases? ¿Cuál es el aspecto principal a tener en cuenta? Veamos.

Doblemente explotada por el propio sistema, que nos condena a trabajar fuera de casa en unas condiciones, por lo general, peores que las de los hombres trabajadores y que, luego, nos obliga a prolongar nuestra jornada en un trabajo totalmente esclavizador y enajenante: el del hogar, un trabajo del que el Estado obtiene enormes beneficios, de manera indirecta, al evitarse así crear una serie de servicios sociales gratuitos que nos ayuden a liberarnos de esta carga. Doblemente oprimida, en primer lugar, por la sociedad burguesa que, aún más agudizado que en los varones, nos niega los más elementales derechos y, oprimida también el el hogar por nuestro propio compañero, que ha heredado las lacras de un sistema que, desde niños, orienta la educación de los futuros hombres hacia su participación activa en la esfera de la sociedad que podríamos denominar como pública y, la de las futuras mujeres, hacia nuestra reclusión en la esfera denominada doméstica, privada.

Si analizamos con un mínimo detenemiento la situación de las mujeres trabajadoras en nuestro país, veremos —por la vía de los hechos— cómo la práctica corrobora la justeza de este planteamiento.

¿Qué pasa, por ejemplo, con el derecho al trabajo? La Constitución, ese engendro, reconoce el derecho de toda mujer a acceder a un puesto de trabajo en igualdad de condiciones con el hombre. Pero, ¿cuál es la realidad? ¿Qué se esconde bajo estas palabras? La realidad es que, según las estadísticas oficiales, hechas públicas recientemente por Carlota Bustelo —Directora del Instituto de

#14, 5-86

Ulrike Meinhof, dirigente revolucionaria alemana



de condiciones, se tienen que enfrentar a un sinfín de dificultades, a un sinfín de trabas de todo tipo hasta llegar a poder ejercer en la profesión que habían elegido: dificultades y trabas a la hora de valorar su esfuerzo y su capacidad, dificultades y trabas a la hora de ser contratadas, etc. Y a pesar del status adquirido por estas mujeres su situación de doblemente explotadas no cambia en absoluto. Al igual que el resto de las trabajadoras, al acabar su jornada laboral fuera del hogar, tienen que prolongar el horario en su propia casa, atendiendo a las tareas domésticas, el cuidado de los hijos, etc.

Esta es la situación, a grandes rasgos, en lo que atañe a ese 29% de mujeres que aún conservan su puesto de trabajo. Luego, está la otra cara de la moneda. Está la realidad de ese otro 71% que

Mercedes Padrós, miembro de la guerrilla de los GRAPO, en la Audiencia Nacional donde está siendo juzgada.



Teresa González, más de cien sumarios en la Audiencia Nacional.

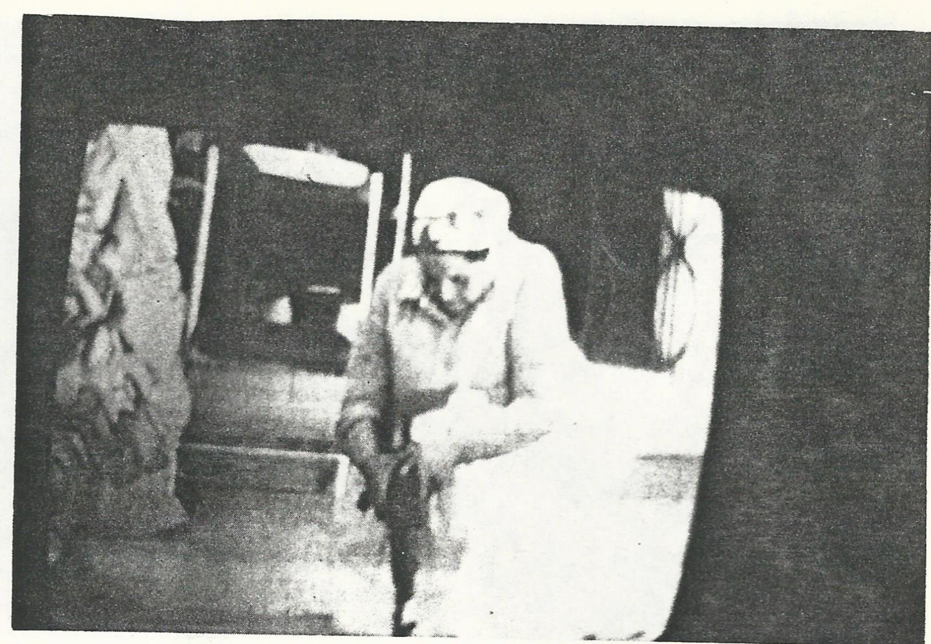
la Mujer—, sólo un 29% de las mujeres tiene empleo. La realidad es que, por regla general, se les paga, aún cuando realicen el mismo trabajo que un hombre, un salario menor. La realidad es que, la mayor parte de ellas se ven abocadas, sistemáticamente, a los trabajos peor cualificados y peor remunerados. Y la realidad es que, en la actualidad, con el agravamiento de la crisis económica, están siendo despedidas masivamente de sus centros de trabajo por medio de las maniobras más rastreras y de argumentos tan reaccionarios como el manifestado por un dirigente de la UGT en las empresas AGNI y SUPER SER hace un año: «es una injusticia que las mujeres tengan un puesto de trabajo, mientras haya un padre de familia en paro».

Para tener una visión más completa del cuadro hay que añadir que, valiéndose de nuestra condición de mano de obra barata, hecho éste que se ha ido fomentando a lo largo de la historia de la sociedad de clases, en una mayoría aplastante —7 de cada 10 trabajadores—, a las mujeres se les conduce hacia los trabajos de la economía sumergida en sus dos vertientes: el trabajo a domicilio y el de los «talleres» clandestinos caracterizados, como todo el mundo sabe, por jornadas agotadoras, por las condiciones humillantes y vejatorias en el trato, por el ritmo infernal de producción y por los salarios muy por debajo del nivel mínimo legalmente establecido.

En la fábrica, en el taller, en cualquier centro de trabajo, la mujer desarrolla su actividad laboral en unas condiciones peores que las de los hombres. Y aún en el caso de esas otras mujeres, de esa minoría de profesionales, que no desarrollan su actividad laboral en inferioridad no tienen un puesto de trabajo, ni posibilidad alguna de conseguirlo; la realidad de esas amas de casa que están condenadas, de por vida, a permanecer bajo la esclavitud del trabajo doméstico, aisladas entre las cuatro paredes de su casa del conjunto de problemas que afectan a la sociedad en pleno y, a nosotras, como miembros de la misma y como mujeres, convirtiéndose así en el sector más atrasado de la sociedad. Su realidad es que no gozan de independencia económica y están a expensas del sueldo del marido o de los hijos. Su realidad es que también están explotadas, no por sus maridos —como a veces se enfoca incorrectamente—, sino por los capitalistas que, de forma indirecta, por medio del trabajo que estas mujeres realizan individualmente en el seno del hogar, se evitan un desembolso de dinero improductivo.

Se podrían seguir acumulando realidades que no tienen vuelta de hoja. Pero no quiero perderme sólo en realidades, sino sacar conclusiones y analizar las causas. Un hecho claro se desprende de todo esto: el derecho de la mujer al trabajo es papel mojado. Pero, ¿acaso no es también papel mojado para los más de 3 millones de parados que existen en nuestro país? ¿Es que en un Estado que basa su dominio en la propiedad privada, en la explotación de la mayoría de la población en exclusivo beneficio de una ínfima minoría, se puede conseguir el derecho al trabajo para todos? En modo alguno. Por otra parte, aún en el hipotético caso —por demás, imposible— de que las mujeres conquistáramos el pleno empleo, ¿cambiaría en algo nuestra situación de doble explotación? De ninguna manera. Y esto es algo que, cada día, se evidencia más.

La propia y lógica agudización de la crisis del sistema capitalista, las nefastas consecuencias de la puesta en marcha de la reconversión, hablan por sí solas, mejor que cien ejemplos, de que el derecho al trabajo para todos en una sociedad como ésta, es imposible. Por el contrario, la única perspectiva que se nos abre es la extensión del paro y la miseria a niveles mucho más amplios. Y es que, mientras siga existiendo la propiedad privada y las ansias de acumulación de riquezas en unas pocas manos, seguirá aumentando la explotación del hombre y creciendo el hambre y la penuria entre la mayoría de la población; mientras la familia siga siendo la unidad económica de la sociedad, las mujeres seguiremos estando doblemente explotadas.


Una guerrillera africana en una imagen ofrecida por la televisión libia.


Una dirigente angoleña en un mitin.

¿Y qué decir, por ejemplo, de la situación de la mujer en la familia y en la sociedad? Nadie puede negar, es cierto, las mejoras realizadas en la legislación en torno a la patria potestad de los hijos, la ley del divorcio, el derecho a disponer libremente del patrimonio, etc. Ahora bien, tampoco podemos pasar por alto que con estas reformas, logradas a costa de numerosas luchas, el sistema capitalista ha tocado techo; ha alcanzado lo que Clara Zetkin denominó como «el último estadio de emancipación de la propiedad privada». Por otra parte, estas conquistas tampoco cambian en nada esencial nuestra situación de opresión en la sociedad ni afectan a la raíz de los problemas fundamentales de nuestra opresión en la familia.

En el hogar, la mujer está sometida a la autoridad del «jefe» de la familia quien, en muchas ocasiones, descarga sobre ella y sobre los hijos todo el peso de la educación reaccionaria que ha recibido —las estadísticas sobre las mujeres maltratadas en nuestro país hablan por sí solas—. Sobre nosotros recae el mayor peso, por no decir todo, de la educación y el cuidado de los hijos. En la pareja, por ejemplo, con mucha frecuencia, la mujer es sometida a una relación degradante, tratada como mero objeto sexual. Problemas como el de la maternidad no se han solucionado de forma adecuada: no hay información ni medios apropiados para mantener una verdadera planificación familiar y la tímida ley del aborto aprobada en las poltronas parlamentarias, no cubre más que algunas excepciones; pero, incluso en estos casos, llevarlo a la práctica supone todo un rosario de trabas y dificultades para las mujeres que se deciden a ello.

Por otra parte, el aumento del paro y la miseria en las familias trabajadoras ha invertido los roles tradicionales de la pareja; hoy en día, por la vía de la necesidad y de los hechos, muchas mujeres se han convertido en los soportes materiales de la familia, lo que está derivando en importantes consecuencias negativas de tipo psíquico y moral principalmente en el hombre y, a través suya, en el propio ámbito familiar.

Lo mismo que con el tema del trabajo, podría detenerme en más realidades, pero no creo que sea necesario. Con lo expuesto hasta aquí ya es más que suficiente para constatar la opresión de la mujer en la familia, para constantar la realidad de nuestros problemas. Pero,



Las mujeres libias participan plenamente en la revolución.

¿acaso tienen solución estos problemas en este sistema? ¿Acaso las mujeres trabajadoras podemos conquistar nuestra emancipación en una sociedad que considera a la mujer como pieza imprescindible para seguir manteniendo la pequeña economía doméstica? ¿Acaso podemos conquistar nuestros derechos en una sociedad que tiene por uno de sus pilares fundamentales la existencia de la familia tradicional, una sociedad que basa su dominio en la ideología patriarcal? Pensar que esto pueda hacerse realidad en este sistema es una pura utopía. Ni las mujeres ni los hombres trabajadores solucionaremos en esta sociedad ni uno solo de nuestros problemas generales, ni uno solo de nuestros problemas específicos.

Mujeres angoleñas durante el entierro del presidente Neto.

Una única alternativa para las mujeres trabajadoras

El sistema capitalista ya no da más de sí; la agravación de la crisis económica, política y social, la degradación de los valores morales que lo sustentan, no hacen sino agudizarse cada día que pasa. En un sistema así, que camina inexorablemente hacia su descomposición, nunca podremos ser libres, nunca podremos alcanzar la igualdad de derechos y mucho menos, por supuesto, conquistar nuestra emancipación. Lo estamos viendo todos los días, a todas las horas, a todos los minutos. Pero no basta con conocer las raíces. No basta sólo con que hablemos de ellos.

Las mujeres trabajadoras, si queremos romper las cadenas de siglos de explotación y opresión, si queremos avanzar un solo paso en el camino de nuestra emancipación, sólo tenemos una alternativa: incorporarnos activa y decididamente, junto a los hombres trabajadores, al proceso revolucionario que se desarrolla en nuestro país; incorporarnos, activa y decididamente, codo a codo con nuestros compañeros de clase, a la lucha por la destrucción de este Estado, por acabar de raíz con la sociedad de clases y la explotación del hombre por el hombre; incorporarnos, activa y decicidamente, al lado de todos los oprimidos, a la lucha contra una sociedad que basa su dominio en el militarismo y la reacción, en la negación de los más elementales derechos, que sustenta su opresión en la ideología patriarcal y en la familia como unidad económica individual.

Las mujeres trabajadoras, si queremos romper las cadenas de siglos de explotación y opresión, sólo tenemos una alternativa: destruir, junto a nuestros compañeros de clase, esta sociedad caduca y construir otra completamente nueva, distinta, liberadora, una sociedad que ponga en manos de los trabajadores las fábricas, las tierras y los medios fundamentales de producción, una sociedad que tire por tierra la pequeña economía doméstica y dé paso a la gran economía socializada, una sociedad que sustituya el imperio de la familia tradicional por las relaciones basadas en el amor, el apoyo y la confianza mutuos; una sociedad donde la ideología patriarcal no sea más que un recuerdo amargo del ayer y la igualdad entre los hombres y entre el hombre y la mujer, una palabra hecha realidad en el quehacer diario, una sociedad donde todos, hombres y mujeres, tengamos derecho a la vida y a las enormes posibilidades de desarrollo que ella nos pueda ofrecer. Una nueva sociedad en la que, poco a poco, dejemos atrás lacras y prejuicios heredados en siglos de dominación de la barbarie humana.

Recorrer el camino del socialismo y el comunismo es difícil, pero no imposible. Y sólo en la medida en que avancemos por la conquista del socialismo, único sistema que puede incorporar masivamente a la producción a la mujer y poner los medios necesarios para ir acabando con la pequeña economía doméstica que nos esclaviza, sólo en esa medida iremos dando pasos en la conquista de nuestra emancipación. Sólo en la medida en que sentemos estas bases políticas, económicas y sociales, iremos creando las condiciones para acabar con

el aspecto ideológico, para acabar con una mentalidad reaccionaria que ha ido creciendo a lo largo de los siglos. La resolución de esta contradicción va a ser necesariamente lenta, pero irá desapareciendo en función del cambio que se vaya produciendo en la mentalidad y en la forma de pensar de las mujeres y las hombres nuevos que surjan en el seno de esas sociedades libres, sin explotación ni opresión. En algunos países ya se han dado importantes pasos en esta dirección; y nosotros, las mujeres y los hombres trabajadores de España, en la medida en que hemos empezado a andar juntos en esta dirección, tenemos la llave para abrir la puerta de ese camino.

La lucha de la mujer trabajadora en España

La historia de la lucha de la mujer trabajadora en nuestro país siempre ha ido ligada a la historia de la lucha general de todo el pueblo. En nuestro país, las mujeres trabajadoras siempre hemos unido la lucha por nuestra emancipación a la lucha por la emancipación de todos los explotados y oprimidos.

Así sucedió, por ejemplo, hace 50 años. La participación de la mujer en la lucha, entonces, fue decisiva, en primer lugar, para el triunfo del Frente Poular el 16 de febrero de 1936 y para mantener la heroica resistencia que se desarrolló tras la sublevación fascista del 18 de julio. Mujeres como Lina Odena, como Aida Lafuente o Luisa Chacón..., mujeres como las que entonces participaron activamente en el frente, en las filas del Ejército Popular o en la guerrilla, como las que trabajaron incansablemente en la retaguardia para poner en marcha la industria y apoyar, en todos los terrenos, al frente de batalla, mujeres que organizaron y participaron activamente en la defensa de Madrid y de otras ciudades... bajo el mismo lema que sus compañeros de lucha ¡Contra la barbarie fascista! ¡En defensa de la República Popular de los Trabajadores!.. Repasando la historia de todos esos años, leyendo libros de esa época, por doquier, encontramos ejemplos de miles y miles de mujeres que encaminaron sus pasos, codo a codo con los hombres del pueblo, en esa dirección.

El triunfo del fascismo sumió a todo el pueblo y, de manera muy especial a las mujeres, en las más negras tinieblas; se nos apartó masivamente de la producción, se nos negaron los derechos que habíamos conquistado con el triunfo del Frente Popular; se nos encadenó nuevamente al trabajo embrutecedor del hogar y, de nuevo, haciendo uso de la propaganda más reaccionaria, se nos hundió en el pozo del atraso y la incultura. La explotación más salvaje, la represión más feroz y la brutalidad más despiadada se han convertido, desde entonces, en las únicas leyes para sustentar su imperio de barbarie.

Sin embargo, ni la reacción más negra ni el terror más brutal han podido destruir la conciencia de nuestro pueblo. Por el contrario, una vez superados los primeros momentos de desorientación y desorganización del movimiento revolucionario tras la derrota sufrida en la guerra, en el seno de la clase obrera se va a desarrollar un nuevo movimiento revolucionario, muy directamente enlazado con la resistencia del ayer y que va a agrupar en torno suyo a todas las capas populares.

En este proceso, la lucha de las mujeres obreras va a jugar un papel de primera importancia. Ellas, con sus compañeros de clase, fueron las primeras en reorganizarse y en hacer frente al fascismo y a la explotación. Fruto de la conciencia adquirida por su incorporación al proceso de producción, las obreras de Induyco, de Triumph Internacional, de Intelsa, de Artiach, de la industria textil o la conservera... han encaminado sus pasos al margen y en contra de la legalidad de un régimen impuesto a sangre y fuego, al margen y en contra asimismo, de todos aquellos que, haciendo borrón y cuenta nueva del pasado, han cambiado los principios revolucionarios del ayer por la práctica cotidiana de la traición, la demagogia y la colaboración de clases. Hoy, por su trayectoria revolucionaria en la lucha, por su alto grado de madurez y de conciencia política, por su alto grado de organización y combatividad, por su disciplina y el empleo constante de los métodos de lucha revolucionarios, son un ejemplo a seguir por todas las mujeres y los hombres explotados, porque ellas y sus compañeros de clase son, en definitiva, los que han mantenido siempre firme la bandera de la resistencia y el boicot activo a las instituciones y los tinglados del régimen.

Por otra parte, la propia permanencia del sistema de dominación fascista a lo largo de estos 50 años, la extensión y la generalización de la represión más salvaje contra el pueblo, la negación de las más mínimas libertades y derechos, ha traído consigo que un alto porcentaje de mujeres de las capas populares hayan ido tomando conciencia de la necesidad de la lucha y hayan unido sus fuerzas a las mujeres y los hombres de la clase obrera, incorporándose activamente a todos los frentes del Movimiento Político de Resistencia que se extiende y consolida a lo largo y ancho de nuestra geografía: en la lucha contra el paro y la miseria, contra la OTAN y las bases militares, contra la represión y la tortura, contra las leyes antiterroristas y las cárceles de exterminio, por la amnistía y la conquista de los más elementales derechos, contra la falta de salidas profesionales y por una enseñanza popular, etcétera...

Mención aparte, por la vitalidad y el empuje que manifiestan todos los días, merecen las jóvenes, esas jóvenes mujeres que, rompiendo cadenas, dan ejemplo constante a todas las mujeres del pueblo del papel activo que debemos y podemos jugar en el Movimiento Político de Resistencia, esas jóvenes que, cuando encauzan correctamente su rebeldía, dan las muestras más valiosas de resistencia y trabajo revolucionario. Jóvenes como Yolanda González, Mari Luz Nájera, como Carmen López Sánchez, Josefa Jiménez, Dolores Castro, Miren Bakarne Arzellus,... a quien han arrebatado lo mejor que tenían, su vida, por luchar decididamente contra el monopolismo y el fascismo, por luchar por una vida nueva para todas las mujeres y hombres explotados.

La puesta en marcha de las reconversiones salvajes y la mayor agravación de la crisis económica que esta medida comporta ha sido otro factor importante, en los últimos tres o cuatro años, para que esa mayoría de mujeres que estaban encerradas entre las cuatro paredes de su casa, hayan salido a la calle a enfrentarse con la policía y a utilizar los métodos de lucha más radicales. La propia subsistencia de su familia, de sus hijos, ha servido para que estas mujeres que, dado su alejamiento de la producción, siempre se han caracterizado por su mayor atraso y por su mayor individualismo, hayan cambiado las cacerolas y los pañales por la octavilla y las manifestaciones, no sólo en defensa del puesto de trabajo de sus maridos, sino contra la política del gobierno. Las mujeres de los obreros de Sagunto, de Euskalduna, de Astano, de Ascon, de los astilleros de Gijón, de Nervacero, etc. han participado activamente en las asambleas organizadas por sus compañeros y han dado, en todo momento, su opinión de cómo había que extender la lucha a todos los barrios y explicar las consecuencias de la reconversión y conseguir la solidaridad de todos los sectores, directa o indirectamente afectados por la crisis; ellas mismas, en el curso de la lucha, han puesto en práctica distintas formas de desobediencia civil y de resistencia activa, ocupando las factorías, encabezando las manifestaciones de los obreros y



Las mujeres británicas pusieron sitio durante varios años a las bases de misiles.

llamando a todo el pueblo a unirse en la lucha contra la reconversión.

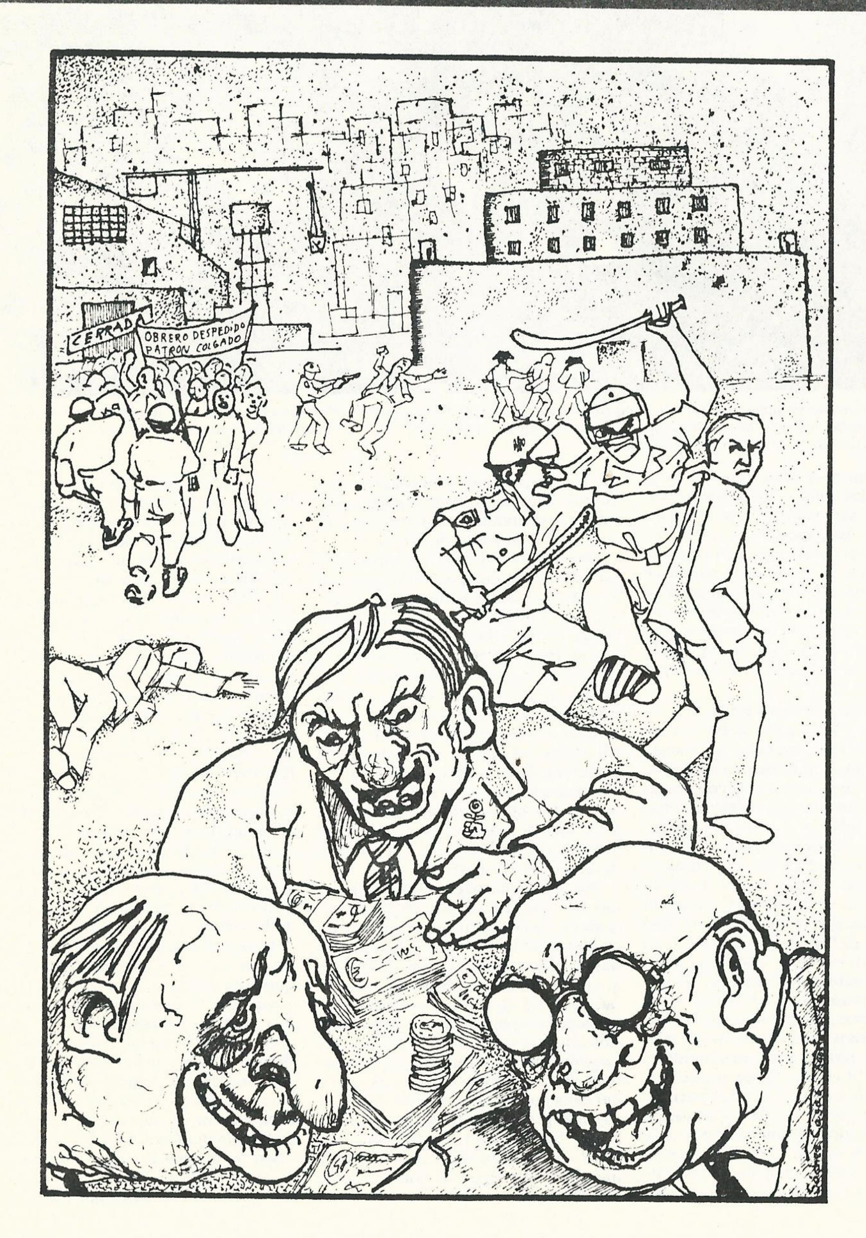
Producto de esta misma agudización de la crisis, de la agravación de la miseria que, de forma tan especial afecta al campo andaluz, es el movimiento desatado por las jornaleras de Puerto Serrano, de Bornos, de Espera..., quienes, el año pasado, encabezaron las primeras luchas de las mujeres del campo por la conquista de su derecho a un puesto de trabajo. Ellas mismas nos explican la esencia de su lucha: «lo que exigimos es un puesto de trabajo, no la limosna del empleo comunitario. No podemos criar a nuestros hijos y pasan hambre. Nos dan una miseria, pero no pedimos que nos suban un poco más. Lo que queremos es trabajo... Una mujer trabajando es más libre y no tiene que esperar en casa que el marido o los hijos le traigan el dinero... Al principio los hombres no nos apoyaban; ellos trabajan, pero de nosotras no se sabía nada, ahora cada vez vienen más y nos apoyan, vienen a las asambleas y saben que nuestra lucha también es la de ellos». Estas mujeres, en los dos años que llevan enfrentadas directamente al Estado, han acumulado una rica experiencia en cuanto a los métodos de lucha a desarrollar, han organizado asambleas, manifestaciones, han protagonizado importantes enfrentamientos con la policía, han extendido su lucha a todo el pueblo y han dado una soberbia lección a todas las mujeres de cómo se consigue, en la práctica, en la lucha diaria, el apoyo activo de los compañeros.

La incorporación cada vez mayor de mujeres de los distintos sectores populares a la lucha contra el régimen, es un claro exponente del fracaso de la reforma fascista y del requebrajamiento total de las ilusiones en un «cambio» que ha permanecido intacto. Y es un exponente fiel de que, lo mismo que en los hombres, en nosotras, las mujeres del pueblo, se ha producido un salto cualitativo en nuestra conciencia. Porque hoy las mujeres no luchamos ya por arrebatar esta o aquella reforma, esta o aquella parcela de libertad. Después de once años de reforma, los cuatro últimos con el PSOE en el gobierno, para nosotras está más que demostrado que en este sistema ya no hay nada que reformar y que la conquista de cualquier mínima reivindicación supone, antes que nada, acabar de raíz con el régimen de explotación y opresión capitalista que no hace sino agravar todas y cada una de las contradicciones de la sociedad española. Por eso hoy, a diferencia de ayer, las mujeres y los hombres trabajadores, dirigimos nuestra lucha, abierta y frontalmente, contra el régimen de los monopolios y el Estado político fascista que lo sustenta y encaminamos nuestros pasos hacia la Revolución Socialista.

Un factor ha influído notablemente para que se produzca este salto cualitativo en nuestra conciencia: la existencia de las organizaciones políticas y armadas revolucionarias que, desde su nacimiento, han dotado a la clase obrera y a todo el Movimiento Político de Resistencia de unos objetivos políticos claros y de una táctica y una estrategia de lucha acordes a la situación de nuestro país. la media de la militancia femenina en el seno de estas organizaciones está situada, en la actualidad, en cerca de un 25%, un alto índice si se tiene en cuenta nuestro atraso secular y la gran cantidad de problemas, lacras y perjuicios que hemos tenido que superar en medio de una sociedad que, desde niñas, nos prepara para todo lo contrario: para la aceptación sumisa de nuestro papel de esclavas en el hogar. Este dato nos da la medida del grado de conciencia y de compromiso en la lucha por el socialismo que hemos alcanzado las mujeres.

No obstante, todavía queda mucho por hacer, todavía tenemos muchas cadenas y prejuicios que romper. Aún hay una gran mayoría de amas de casa inmersas, casi exclusivamente, en las tareas del hogar; aún se nota en muchas de nosotras falta de iniciativa y de confianza en nuestras posibilidades, en nuestro nivel político, falta de confianza en nuestras fuerzas para afrontar, con decisión, las tareas que comporta la lucha. Todavía pesa sobre nuestras espaldas, como una losa que a veces nos parece infranqueable, los prejuicios y las lacras que hemos heredado. Para vencer estos obstáculos sólo hay un camino: participar más activamente de los problemas que nos rodean y elevar constantemente nuestro nivel de conciencia y compromiso.

Josefina García Aramburu



el orden psoista y sus beneficiarios

Una nueva fase de la guerra psicológica

Ofensiva policial contra el pueblo vasco

Desde hace varias semanas venimos asistiendo a un espectacular despliegue propagandístico en todos los medios de comunicación, sobre una hipotética negociación entre el Gobierno y ETA. Participan en la campaña el gobierno del PSOE y el del PNV, los partidos parlamentarios y todos los medios de comunicación al servicio del Estado. Nada más hacerse públicas las declaraciones «a favor» en los mismos medios surgen otras «en contra» y todo ello acompañado de represión de manifestaciones, procesamientos, detenciones masivas y juicios contra militantes abertzales.
Los GAL asesinan por un lado y Zabalza «desaparece» por otro...
Se trata de una ofensiva sin precedentes que, enmarcada en el Plan ZEN, trataría de presionar a ETA para que acepte la rendición propuesta por Barrionuevo.

El gobierno del PSOE asumió la política «antiterrorista» iniciada por la UCD y diseñada por el Estado Mayor del Ejército, en sus líneas fundamentales, ya en 1976.

Tal estrategia se fue concretando en los años siguientes en los que se dio en llamar «Plan ZEN», hecho público en mayo de 1983.

Su principal objetivo quedaba definido como «la destrucción de las organizaciones armadas»; para ello, además de toda una serie de medidas de carácter puramente «material y técnico», dirige sus esfuerzos en tres líneas esenciales que se combinan y complementan en el logro del objetivo final:

— *Guerra psicológica:* Campañas propagandísticas destinadas a destruir la imagen de los terroristas y favorecer la de las FOP. Un organismo denominado «Servicio de Contrainformación» sería el encargado, como reza el texto del Plan, de «acciones en los medios de comunicación social mediante la difusión de noticias falsas», el requisito para ello: «Basta que la información sea creíble para explotarla».

— *Política:* Logrando la participación coordinada de todos los partidos y organizaciones «democráticos» en la lucha «antiterrorista» aislando a los que simpatizan con las organizaciones revolucionarias o, simplemente, comparten sus objetivos.

— *Represiva y judicial:* Actuación contundente de las FOP contra los terroristas y sus simpatizantes. (Aquí encajaría también la «guerra sucia» que, aunque en el documento hecho público no se menciona, cada vez es más evidente su origen). Legislación de leyes especiales contra el terrorismo, aumentando las penas por delitos violentos y penando con dureza a los «colaboradores» y «apologistas». Estableciendo legalmente la posibilidad de «arrepentirse» a los miembros «secundarios» de las «bandas terroristas», con reducción de penas y puesta en libertad de quienes a ellas se acojan. Se expone como condición indispensable la colaboración con la policía. El objetivo, en combinación con la «guerra psicológica», es «dividir, sembrar desconfianza y desgajar a militantes» de las organizaciones armadas, debilitándolas.

Desde que se establecen y aprueban estas medidas comienzan progresivamente a incrementarse las campañas propagandísticas y la represión (a finales del 83 surgen los GAL con cerca de 20 refugiados muertos hasta la fecha y varios «desaparecidos» en su haber). En el verano de 1984 Barrionuevo afirma que «hay qu quitarles a los terroristas la iniciativa de la negociación» y en agosto del mismo año *El País* publica en primera página, citando fuentes del Ministerio del Interior, que el gobierno está dispuesto a negociar con ETA; Barrionuevo emplaza a Txomin Iturbe para hablar «donde quiera y como quiera». Unos días después hace pública su concepción sobre la negociación a llevar con la organización vasca y que sintetiza en «cómo y dónde van a entregar las armas a la guardia civil y reinserción de quienes no tengan delitos de sangre». A partir de ese momento, al no aceptar ETA tal «negociación», se repetirán los «ofrecimientos» en ese sentido y será ETA «quien no quiere negociar».

A finales de 1984 es aprobada la última Ley Antiterrorista, «incomparablemente más dura que cualquiera de las dictadas en tiempos de Franco», según dicen algunos abogados.

A mediados del 85 las fuerzas parlamentarias vascas se suman al Plan ZEN con particular protagonismo en él del PNV y el Gobierno Vasco que, a partir de entonces, jugará un papel determinante en la estrategia del Estado contra el «terrorismo».

A partir del verano de este año 85 se incrementará decisivamente la guerra psicológica, con plena colaboración de los partidos parlamentarios vascos y especialmente Euskadiko Ezquerra y PNV. Este último, al ser requerido en el Parlamento Vasco para que explicase de qué manera estaba llevando a cabo el Plan antiterrorista, con el que se había comprometido, respondió que «el Plan existe y está en funcionamiento» y también que «cuanto menos se hable de él, mucho más eficaz será», añadiendo que en él existían apartados *secretos* que no se harían públicos siguiendo los criterios utilizados por el Gobierno Central con el Plan ZEN. Uno de estos «secretos» es, precisamente, la campaña propagandística a la que estamos asistiendo y en la que interviene, tan planificada y coordinadamente, todos los partidos del arco parlamentario, los gobiernos Central y Vasco junto con todos los medios de comunicación al servicio del Estado.

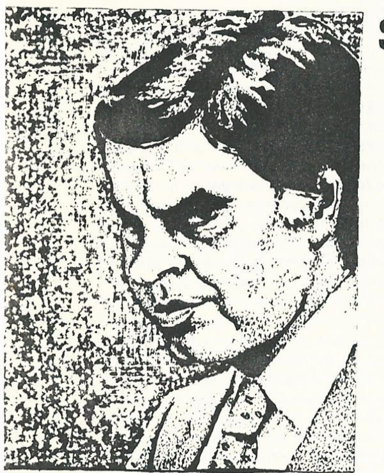
Dentro de esa misma estrategia y desde comienzos de 1985 el Estado ha intentado periódicamente contactos con ETA y organizaciones afines, utilizando a políticos, militares y policías para, bajo el disfraz de «ofrecimientos» y «negociaciones», pulsar el efecto producido por sus actuaciones, tratando de encontrar divisiones, desmoralización y grados de aceptación de la propuesta de «negociación» de Barrionuevo.

La estrategia, asesorada por el PNV y EE, ha sido golpear duramente mediante el GAL y la represión indiscriminada y la colaboración internacional, al movimiento abertzale en su conjunto. Luego, ofrecer a sus miembros más comprometidos y golpeados por la represión la posibilidad de una rendición «digna», para comprobar después, en la medida de lo posible, el efecto causado por tales medidas y ofrecimientos en los diversos sectores abertzales, tratando de encontrar resquebrajaduras por las que introducir cuñas represivas y nuevas «ofertas».

Por último, en base al resultado de esos «contactos» y «ofrecimientos» de reinserción, se han montado las campañas propagandísticas alentando las ilusiones entre algunos de los sectores partidarios del Programa KAS, para volver, acto seguido, a la represión y ofrecimien-

#13, 1-86





SUYA es la CONSTITUCION
SUYO es el SI
SUYAS las ELECCIONES

¡NUESTRA ES LA LUCHA Y LA VICTORIA!

BOICOT









El general Sáenz de Santamaría (de frente y con gafas oscuras), actual Director General de la Guardia Civil, y el Teniente General Ibáñez Freire (en primer término, de costado), que fue máximo jefe de la Guardia Civil y ministro del Interior, en una conversación con el Rey al principio de la «transición» franquista.

to como única «negociación» la de la entrega de las armas y la reinserción. Para dar más verosilimitud a la campaña se reparten los papeles y así, en el Gobierno, habría «proclives a la negociación» y «reacios a ella» al igual que en el PNV. Euskadiko Ezquerra jugaría un papel «humanista» y «pragmático» llamando a los «milis» a que resuelvan «su problema personal», ante la imposibilidad de lograr «ninguna otra casa» por medio de las armas.

Campañas de desinformación

El diario *Deia*, ligado al PNV, y sobre todo *El País*, portavoz «oficioso» del Gobierno, complementan con informes y opiniones de su propia cosecha las campañas, que son reforzadas con informaciones sobre la «cada vez mayor aceptación» en sectores abertzales y entre los presos de ETA de las medida de «reinserción». Otras veces fabrican «partidarios» de dichas vías. Por ejemplo, a comienzos de diciembre de 1985 informaba *El País* de la existencia de un «colectivo de presos de ETA», que aceptaban el Estatuto de Guernica, las medidas de reinserción y llamaban a sus «compañeros», desde Nanclares de Oca, a unirse a ellos «con valentía» por tales vías. Unos días después eran llevados a Nanclares 14 «milis» desde otras cárceles en contra de su voluntad, haciéndolos pasar en los medios de comunicación por arrepentidos y metiéndolos a la fuerza en el módulo que en tal cárcel existe para «reinsertables». A pesar de los desmentidos, de los que no se hizo eco la prensa estatal, se produjo un alud de declaraciones de distintos partidos considerando «como muy positivo tal debilitamiento de ETA».

Pero parece que tales intentos, a pesar de la confusión que puedan crear en la opinión pública, no logran su objetivo. Los 14 presos mencionados denunciaban en *Egin* la maniobra, diciendo que no tenían intención de reinsertarse pues se consideraban «plenamente integrados en la sociedad vasca» y que las informaciones dadas eran sólo, «una campaña montaje protagonizada por el Ministerio del Interior en colaboración con el periódico *El País*; finalizaban haciéndose «eco de lo que en todos sus comunicados planteaba la organización ETA: que la solución al denominado problema vasco, reside en la aceptación de la alternativa KAS».

Por las mismas fechas salía en libertad J.C. García Ramírez, preso extraditado de Francia y que analizaba el incremento de la represión y las campañas de desinformación como destinadas a «agobiarnos para obligarnos a aceptar, a escoger, las vías que ellos plantean, la vía del arrepentimiento. Toda la represión que se ve venir va encaminada a eso. La gente está con la moral muy alta, pero se van a ver malos momentos. Van a dar caña por todos los sitios, a ver si va cayendo gente. Tienen sus planes marcados. Sin embargo, la gente que está dentro, cuando ve todas esas cosas, ve que tienen que seguir resistiendo, desde allí dentro».

Un aspecto importante en el que habría que detenerse es en por qué, precisamente en estos momentos, el relanzamiento espectacular de la campaña psicológica para lograr un mayor número de «reinsertables» entre las filas de ETA. Un indicio nos lo podría ofrecer la proximidad del referéndum OTAN que, sin duda, significará un duro golpe a la ya maltrecha imagen del PSOE en unos momentos, además, en que se vislumbran las elecciones generales. Y entre ambas consultas, en el próximo verano, finaliza el plazo de tres años marcado en el Plan ZEN de efectividad de la ley de «arrepentidos». No sería pues de extrañar que el PSOE tratara de recuperar algo de la credibilidad que pierda en el tema OTAN, con un golpe de efecto antes de las elecciones, poniendo en libertad y haciendo volver del exilio a un grupo de arrepentidos como «aspecto positivo» de la solución al contencioso de la violencia en Euskadi.

Pero se le acaba el plazo y se encuentra con un número extremadamente pequeño de militantes a «reinsertar» (ETA afirma que sólo 4 de sus militantes se han acogido a la reinserción), y con la organización armada unida en torno al Programa KAS, en vez de resquebrajada como eran los planes del Gobierno para esas fechas. Y es que como decía el pasado mes de septiembre el General de la Guardia Civil Andrés Cassinello: «para los dos bandos ésta es una guerra de tenacidades y resistir es vencer».

Victorino Diéguez

BALMON CONDENADO A 21 AÑOS

Con seguridad se puede afirmar que estaba previsto: Balmón no quedaría en libertad. El magistrado de la Audiencia Nacional, De la Concha, ha condenado a este militante del PCE(r) a 21 años de cárcel por el delito de «provocación».

José Balmón Castell fue detenido por última vez el 3 de mayo de 1984, y desde el pasado 7 de octubre ha sido juzgado en cinco ocasiones, intentando imputarle la dirección de las acciones de los GRAPO, saliendo absuelto en las cuatro primeras.

Cuando escribo estas letras, no me hago ilusiones de que vayan a encontrar un hueco en la prensa o en los medios de comunicación, puesto que desde elos se me ha venido tachando de «terrorista» y alertando sobre mi peligrosidad para justificar mi condena de por vida en cárceles de exterminio. Pero reclamo el derecho que en otros tiempos asistía a los condenados a expresarse, máxime cuando, como en este caso, yo soy un cabeza de turco en el que se quiere dar un escarmiento ejemplarizador a otros muchos luchadores de la causa obrera y popular, para que se convenzan de que deben entrar por el aro de la política reaccionaria, explotadora y militarista del régimen.

Quizás a algún incauto le puedan parecer simples coincidencias, pero uno, es un obrero comunista con alguna experiencia y ya no cree en la casualidad ni en los dioses, y va hilando datos...

Por ejemplo:

Un servidor cuando fue detenido hace año y medio estuvo a punto de ser asesinado por torturas, como lo fueron España Vivas, Arregui, Zabaltza y tantos otros, para que firmara que soy miembro de los GRAPO y que me he dedicado a poner bombas y matar guardias... Pero como eso es un invento policiaco, un servidor estuvo dispuesto a ser "desaparecido" antes que firmar esa mentira; y no porque piense que los guardias y capitostes son intocables, sino porque simplemente, es una mentira asquerosa de la policía.

Otra: Hace unos días un compañero y amigo de la AFAPP de Córdoba, recibía una carta firmada por un "Comando G" que decía "Viejo estamos hasta los cojones de que bengas a Madrid a los juicios del asesino Balmón. Sabemos quien eres y donde vives en Córdoba y que tienes familia aquí. Estas vigilado, vamos a por ti. Como vengas a mas juicios le ponemos una bomba a ese autocar asqueroso de Córdoba. Ten cuidado tu o tu familia podeis cascar..."

Amenazas parecidas están recibiendo otros amigos y compañeros que han venido a los juicios en ese autocar de la solidaridad obrera, porque saben bien quien soy y comparten mis ideas y mi lucha. Ni mi abogado Rafael Sarazá se ha librado de estas amenazas terroristas, hasta obligarlo a dejar mi defensa.

Hasta ahora, he tenido cuatro juicios en los que han intentado implicarme, a mí y al PCE(r) en la actividad armada de los GRAPO sin conseguirlo y, por tanto, me han tenido que absolver. Pero he aquí que ahora acaban de condenarme nada menos que a 21 años; pero no por "autor" ni por "inductor" de acciones armadas, que era lo que querían, sino por ¡PROVOCADOR!. Hasta ahora, a uno le habían llamado de todo: rojo, comunista, asesino, terrorista..., pero provocador nunca, y menos que por ello le metieran 21 años de condena con esa criminal facilidad.

Y como estoy en prisión, uno tiene tiempo de pensar, y va hilando... la policía, El Pais, el "Comando G", el juez De la Concha... todos dicen lo mismo y cada uno cumple su parcela en este asqueroso trabajo de la guerra sucia... y a estas alturas todos ellos estarán pensando en que debían haberme asesinado ya, como han hecho con otros revolucionarios; eso les hubiera ahorrado complicaciones... Tal vez por eso, cada vez adquieren más protagonismo los "Comandos G", los GAL y otras malas yerbas de la cosecha psoísta.

Pero el caso es que aún estoy vivo, que, efectivamente, soy comunista, que he ocupado responsabilidades de dirección en el PCE(r) y que el Partido de la clase obrera no se presta a cambalacheos ni consensos, ni se vende por un puestecito al sol "democrático", sino que venimos gritando boicot y resistencia a la política reaccionaria del régimen. Venimos insistiendo, erre que erre, año tras año y muerto tras muerto, en organizar a los obreros para la lucha sindical y política, legal y clandestina... Y aquí, la libertad no llega más que para los explotadores, sus guardias y aquellos vendidos que les cantan alabanzas... todo lo demás es terrorismo. Pero claro, condenar a un comunista por su labor política entre las masas en un supuesta democracia, sería un escándalo y les dejaría con el culo al aire... ¡Vaya lío...!: Tienen que condenarnos, pero no les conviene hacerlo por comunistas, ni tampoco tienen base real ni pruebas para condenarnos por terroristas. ¿Cómo justificar entonces el exterminio físico, las torturas, las condenas de los militantes del PCE(r) y la guerra sucia?

En estos días, también han condenado a 6 años a mi camarada Lucio García Blanco, responsable del aparato de propaganda del Partido. En su caso, dicen que es por *"INTENTO DE COLABORACION* con bandas armadas" (pronto nos condenaran por pensar simplemente) y a mí a 21 años por *"PROVOCADOR"*... O sea, que se tienen que saltar su propia legalidad e inventar delitos que no existen para ocultar su pobredumbre y justificar la ilegalidad y el terrorismo del que han hecho su forma de existencia... Que yo sepa, aquí los únicos provocadores del dolor, miseria y muerte para la clase obrera, son ellos; aquí la ley no es más que un código de terror para perpetuar la explotación...

Claro, que tengo que reconocer, que los llamamientos del PCE(r) a la lucha y a la resistencia, son para ellos una provocación flagrante, puesto que estamos señalando el camino a millones de trabajadores cada vez más cabreados y peleones para que no se dejen pisotear, ni despedir, ni ametrallar ni servir de carne de misil a los intereses yanquis. Pero puedo asegurar que, en ese sentido, vamos a seguir provocando con todas nuestras fuerzas, y vamos a hacer todo lo posible por organizar la lucha y la resistencia de las masas...; y no sólo la resistencia, sino también la ofensiva hasta la toma del poder por el proletariado, para que la tierra, las fábricas, y toda la economía; las armas y la propia ley dejen de ser instrumento de opresión en manos de unos pocos y estén al servicio de los trabajadores y en sus propias manos.

Sólo me falta, hacer un llamamiento a la movilización y a la lucha, un llamamiento a que cada vez seamos más los "provocadores" y también, a intentar echar abajo esta condena, porque en definitiva, es un atropello dirigido contra la clase obrera.

José Balmón Castell, militante del PCE(r)
Prisión de Alcalá-Meco

#13, 1-86

Galeria de Personajes



TODAS ESTAMOS DESPIERTAS

Es la historia de las mujeres de un pueblo, Nicaragua, testimonio que guarda toda la fuerza conmovedora y emotiva de la vida, de la nueva vida a la que han despertado después de años y años sumidas en la mayor opresión.

Es la historia de unas mujeres que han aprendido a confiar en ellas mismas, a creer que son capaces de hacer cualquier cosa, en la única escuela donde se aprende a confiar en el Hombre: LA REVOLUCION.

En «Todas estamos despiertas» nos llega la voz de la nueva mujer nicaragüense, un eco que zarandea los oídos de cuantas mujeres oprimidas y explotadas, estamos empeñadas en la larga y difícil tarea de luchar por la liberación de nuestro pueblo y nuestra completa emancipación...

Esa fuerza de miles de gargantas femeninas nos gritan desde Nicaragua, como en otro tiempo lo hicieron desde Vietnam, que la liberación en un pueblo es imposible si no cuenta con el esfuerzo revolucionario de las mujeres trabajadoras, de las obreras, de las estudiantes..., si no pone en tensión todo el caudal de sus fuerzas dirigidas contra la vieja y putrefacta sociedad sin cuya destrucción la liberación del pueblo y la completa emancipación de la mujer no dejará de ser un sueño.

Esta es la tozuda realidad. La que nos abre los ojos mostrándonos que la masiva participación de la mujer nicaragüense en la guerra, en la revolución, no es fruto de la casualidad sino de la necesidad de un pueblo que ante una guerra larga en la que no cuenta con tanques que oponer a tanques, sabe que su fuerza radica en concentrar sus brazos, en aunar voluntades y dirigirlos todos y cuantos más mejor hacia el objetivo común. Ante eso, ¿cómo desdeñar la mitad de su fuerza? Eso significaría suicidad la revolución máxime cuando la mitad de ese pueblo, sus mujeres, tienen más razones, más cadenas que eliminar y mayores libertades que alcanzar como para combatir y luchar hasta el último aliento.

Ellas nos cuentan en «Todas estamos despiertas», con la sencillez del lenguaje popular, las acciones más heroicas de que han sido capaces las mujeres nicaragüenses a lo largo de su historia. Nos cuentan cómo la misma lucha las hizo comprender que la igualdad que reivindicamos no se consigue por el mero hecho de proclamarla a voz en grito sino que se conquista en la lucha común con nuestros compañeros de clase, compartiendo con ellos las penalidades y sacrificios que conlleva la guerra revolucionaria. Nos cuenta, por ejemplo, cómo la militancia revolucionaria desentrañó a sus ojos las raíces de su opresión, el origen de la humillante sumisión que las ha oprimido durante siglos, y las ha dotado de las armas necesarias para combatirlas:

Como mujer militante —dice Lea Guido, ministro del Gobierno Sandinista— creo que la militancia revolucionaria es la vía por la cual la mujer puede luchar en una forma consistente por la construcción de la sociedad nueva y que en ese proceso de lucha conjuntamente con el hombre podremos ir destruyendo las cadenas que nos oprimen... La actividad militante nos da a la mujer la real y total dimensión del problema de nuestra opresión, sus raíces económicas, las limitaciones sociales y las justificaciones ideológicas de ésta. Eso nos hace entender y comprender que la liberación de nosotras las mujeres no puede ser obra única de nosotras mismas, sino que debe ser en la militancia común de hombre y mujer donde nosotras tenemos un papel importante a jugar...»

Ellas comenzaron a jugar su papel ya desde la guerra. Preciso era entonces acabar con la dictadura, con la explotación imperialista, acabar con los verdugos y los chupasangres del pueblo. Y en esa obra gigantesca compartieron la montaña, las armas, las largas caminatas a través del monte, compartieron con sus compañeros la dura vida de guerrilla y sus sueños, sí, unos sueños que se hacían realidad con cada bala disparada, con cada pueblo o aldea liberado.

Una vez que la lucha les abre perspectivas, que la Revolución las ha arrancado de la esclavitud del hogar, que han vivido la sensación de sentirse personas y no objetos inútiles, una vez que se han sentido activas y útiles no hay fuerza humana o material que las pare, saben que la derrota significaría perder lo poco conquistado y lo mucho por conquistar. Entonces no hay hijos que la frenen, no hay padres que la retengan ni marido que se la imponga, y así empuña las armas, hace bombas de contacto, levanta barricadas y hace frente a la tortura y a la humillación. ¡Todo antes que volver al indignante papel de humilde sirvienta!

Estas son las mujeres que hablan en «Todas estamos despiertas», las nuevas mujeres nicaragüenses que después del triunfo de la Revolución, están empezando a caminar sobre sus propios pies comprometiéndose en las nuevas tareas que ésta tiene por delante. Es la nueva mujer que no duda en defender sus conquistas y las de su pueblo con el fusil, la campesina que recolecta el café o el algodón sin descanso porque hay que vencer el bloqueo sea como sea. Es esa mujer que trae hijos al mundo sin dejar su puesto de combate porque 60.000 muertos son muchos muertos para un pueblo despoblado por los bombardeos y las masacres de la dictadura.

«Hoy —dice Gloria Carrión, coordinadora de la Asociación de Mujeres Nicaragüenses— las tareas de la Revolución son también las tareas de la mujer. Así que considero que no es, como incorrectamente se comprende a veces, que la mujer no tenga tareas específicas y reivindicaciones específicas. Las tiene siempre. Pero es que las tareas específicas de la mujer en esta etapa son precisamente las tares de la Revolución... Esto es, lograr una participación plena de nuestras mujeres en todos los campos. Que se incorporen plenamente a la sociedad: esto significa estar presente en el campo político, en la actividad económica, en la actividad productiva, en la actividad cultural, en la actividad social».

Mercedes Herranz
«Todas estamos despiertas»
Testimonios de la mujer nicaragense hoy
Margaret Randall —Siglo XXI— Editores

UNA COSA SON LOS DICHOS...

"El hogar de todo ciudadano es inviolable y puede negarse a cualquier orden de registro que no esté autorizada por el juez correspondiente."

"Tienes derecho a no hablar y suspender la declaración y descansar si hubieses perdido la serenidad."

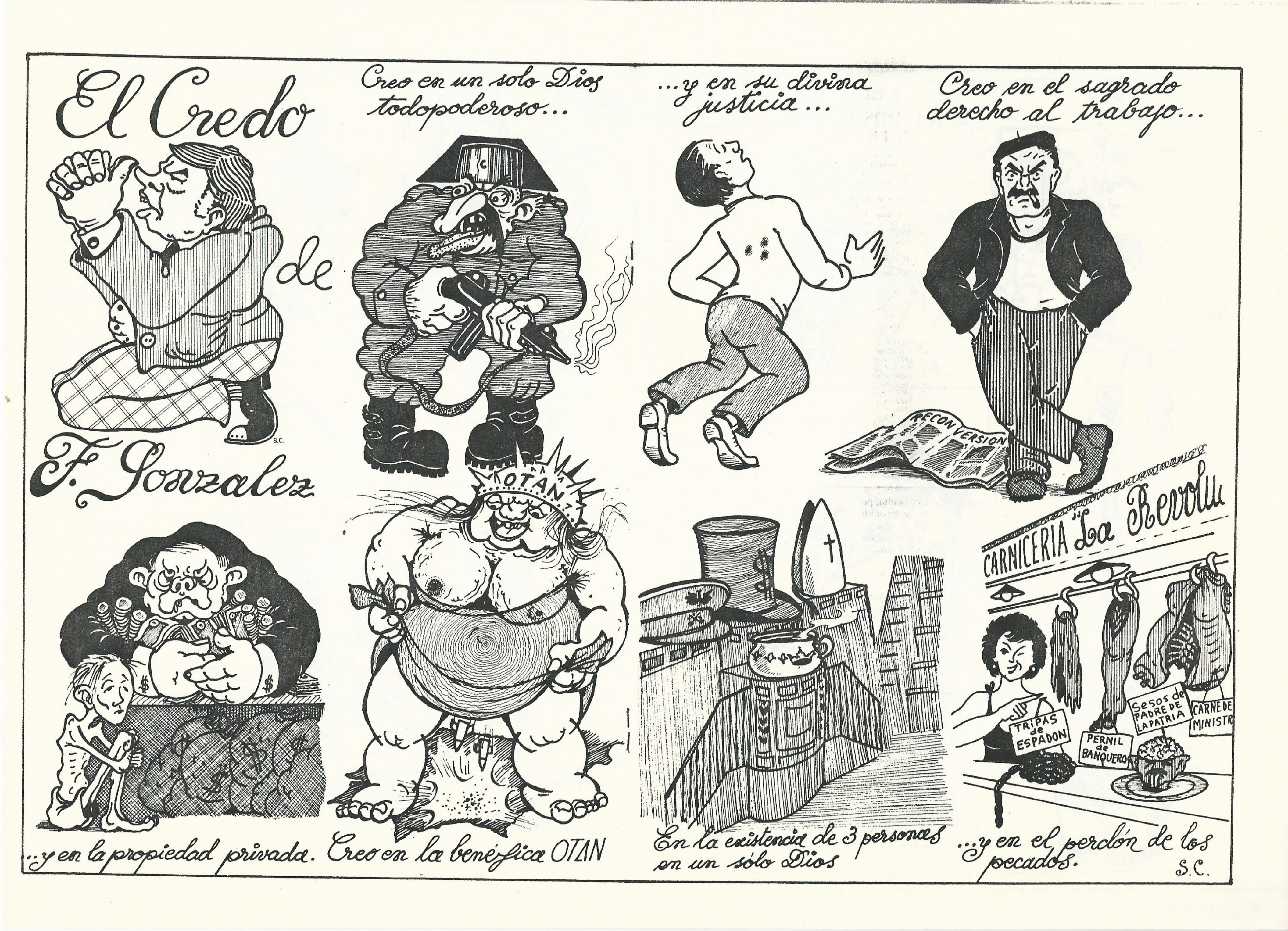


"Ante el Juez que instruya el caso tienes derecho a denunciar a los policías que te hayan interrogado si ha existido tortura o malos tratos en dicho interrogatorio."



"La correspondencia es sagrada e inviolable"

#12, 1085


El Credo
de
F. Gonzalez
Creo en un solo Dios todopoderoso...
...y en su divina justicia...
Creo en el sagrado derecho al trabajo...
RECONVERSION
OTAN
CARNICERIA "La Revolu
TRIPAS de ESPADON
PERNIL de BANQUERO
Sesos de PADRE DE LA PATRIA
CARNE DE MINISTR
...y en la propiedad privada.
Creo en la benéfica OTAN
En la existencia de 3 personas en un sólo Dios
...y en el perdón de los pecados.
S.C.

LOS GRAPO:
La resistencia que no cesa

Los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre no es la primera organización de izquierdas que ha empuñado las armas para enfrentarse al régimen en que vivimos. Recordemos que desde la Insurrección de Asturias en 1934, pasando por la ~~Guardia~~ Guerra Civil y la guerrilla de los años 40 y 50, la lucha armada prácticamente no ha cesado en España. O como dice el experto "informador" y vicepresidente del Grupo 16, Alejandro Muñoz Alonso, "El franquismo se tuvo que enfrentar con manifestaciones terroristas desde el primer momento". Pese a que este fenómeno no es tan nuevo, los Grapo, que se declaran "herederos y continuadores de esa lucha armada antifascista en las nuevas condiciones económicas, políticas y sociales de España", se han convertido en un enemigo especialmente temido y perseguido por los poderes fácticos.

Los GRAPO hicieron su aparición en un momento crucial de la vida política de España: cuando el régimen fascista, en 1975, atraviesa por una de las crisis más graves de su historia. Ante la bancarrota de su política "aperturista" (que son los primeros pasos para adaptar el aparato estatal a las nuevas condiciones, frente a las cuales los métodos abiertamente fascistas se venían mostrando ineficaces), su aislamiento social, el boicot y las luchas obreras que estallaban por doquier, la oligarquía recurre al terrorismo de Estado más desenfrenado. A lo largo del verano de ese año, conocido como "el verano del terror", la represión se cobra numerosas vidas, se producen apaleamientos y detenciones masivas, se promulga la primera ley "antiterrorista" (que sería mantenida y desarrollada por los gobiernos de la UCD y el PSOE), y se inicia toda una serie de procesos sumarísimos. El 27 de septiembre, en medio de una oleada de manifestaciones de protesta que recorre Europa, son fusilados cinco antifascistas y patriotas con el objeto de frenar el movimiento de masas, así como para demostrar que el régimen es invulnerable y que toda resistencia resulta imposible. Pero cuatro días después, el 1° de Octubre, cuando Franco y sus huestes se disponían a celebrar en la Plaza de Oriente los fusilamientos, cuatro policías son abatidos a tiros por otros tantos comandos en distintos puntos de Madrid. Los ejecutores de estas acciones son los Grupos de Resistencia Antifascista que tomarían el nombre de ese Primero de Octubre y cuyos primeros militantes habían salido de las filas del PCE(r).

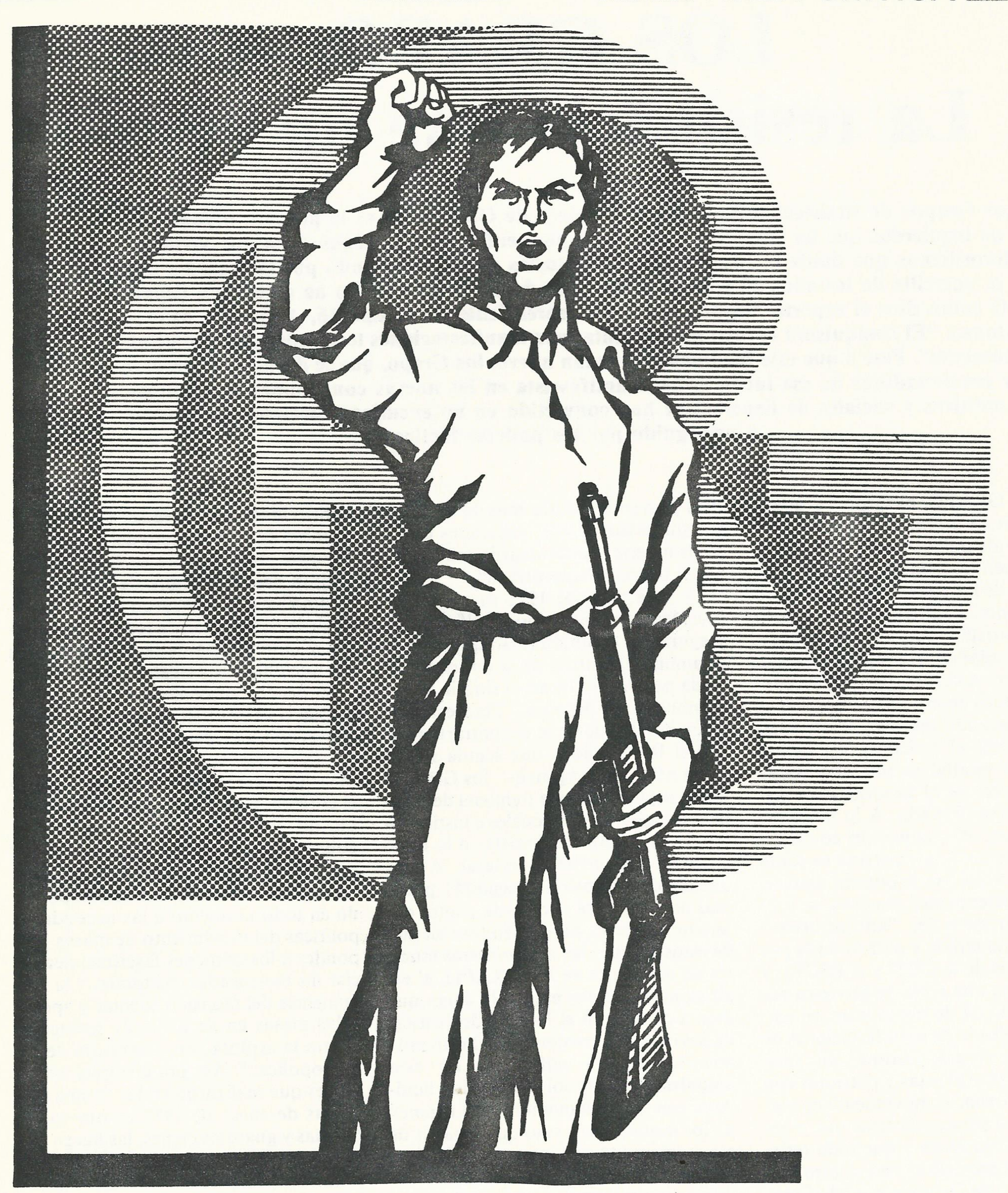
Las acciones de ese 1° de Octubre hacen retroceder al régimen, que se ve obligado a parar en seco su escalada terrorista (son suspendidos más de 20 procesos sumarísimos con peticiones de pena de muerte) y a cambiar la orientación de su proceso "aperturista".

El 3 de julio de 1976 es nombrado Presidente del Gobierno Adolfo Suárez, asegurando en un discurso que "No va a cambiar el sentido de la reforma (iniciada por Arias Navarro) sino la forma de ponerla en práctica". Pero estas intenciones de Suárez se encontrarían con que el 18 de julio —que seguía siendo fiesta oficial del régimen— los GRAPO hacen explosionar una treintena de bombas en monumentos, locales e instituciones declaradamente fascistas a lo largo y ancho del territorio estatal. A esta oleada de explosiones seguirá, pocos días después, otra andanada contra objetivos similares, produciéndose en uno de estos ataques las dos primeras muertes de militantes de los GRAPO, al explosionarles en las manos la carga que iban a colocar en el Palacio de Justicia de Sevilla. "La resistencia —dirían posteriormente los militantes de esta organización— no sólo no ha sido liquidada con la nueva maniobra del régimen de los monopolios, sino que a partir de ese momento se va a incrementar". Y así sucederá de hecho pese a las contínuas "desarticulaciones" de que será objeto esta organización. El régimen se encontrará con que a cada paso que da en sus maniobras políticas (o de "progreso en la vía de democratización", como suelen decir los voceros oficiales), éstas serán dinamitadas una y otra vez y "puestas al descubierto en su verdadero significado de encubridor y fortalecedor del fascimo" por los GRAPO. Particular importancia tuvieron los secuestros del Presidente del Consejo de Estado, Oriol y Urquijo, y del Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, teniente general Villaescusa, llevadas a cabo en diciembre de 1976 y enero del 77 respectivamente. Acciones que los GRAPO bautizaron con el nombre de "Operación Cromo" y que realizaron con el objetivo de la "liberación de los presos políticos y la denuncia de la 'reforma' para institucionalizar y legalizar el fascismo".

El hecho tan comentado de que sus acciones coincidían siempre con situaciones políticas clave, los GRAPO lo explican del siguiente modo: "Una organización guerrillera que quiere ganarse el corazón y el apoyo activo de su pueblo no puede limitarse simplemente a golpear; además debe saber cuándo, cómo y dónde debe golpear. Por eso nuestras operaciones militares han respondido en todo momento a las necesidades políticas del movimiento de masas: responder a los crímenes fascistas, denunciar las mascaradas electorales y la permanencia del fascismo, alentar y apoyar a las masas en su lucha de resistencia contra la explotación y opresión de los monopolios...". Así, por ejemplo, las acciones que realizaron en las últimas semanas de enero de 1977 contra varios policías y guardias civiles, las hacen "en respuesta de los asesinatos de los manifestantes pro-amnistía Arturo Ruiz y Mari Luz Nájera y a la masacre de abogados laboralistas de la calle de Atocha" en Madrid.

En el 77, con la "Operación Cromo" y, posteriormente, en el verano, caen muchos e importantes militantes de la organización. Paralela a la implacable represión policial, los medios de comunicación orquestaban toda una sinfonía de silencios, "puntos oscuros", e increíbles interpretaciones "para destrozar —según Juan Tomás de Salas, presidente del Grupo 16— la imagen de la organización terrorista y con ello hacer muy di-

#12, 10-85



fícil su implantación" entre las clases trabajadoras. Pero a pesar de todo ello los GRAPO continuarán realizando todo tipo de acciones, entre las que se pueden mencionar por su repercusión la que llevaron a cabo en un polvorín de León, de donde sustrajeron 500 kgs. de explosivos; la que realizaron el 27 de septiembre y que costó la vida al capitán de la policía Florentino Herguedas, quien "había dirigido uno de los pelotones de ejecución en los fusilamientos del 27 de septiembre de 1975"; o las acciones con bombas que realizaron en solidaridad con los militantes encarcelados de la Fracción del Ejército Rojo (RAF) de Alemania Federal o con los de ETA en Francia.

Una táctica de lucha armada para una estrategia antifascista.

En 1978, los GRAPO analizan sus experiencias, redactando y publicando un folleto, "Experiencias de tres años de lucha", en el que recogen sus objetivos así como los principios estratégicos y tácticos por los que orientan su actividad.

Para los GRAPO "La guerrilla por sí sóla, separada del movimiento de resistencia o por encima de él, si no está dirigida por la clase obrera quedaría aislada, daría palos de ciego y finalmente sería aniquilada". Pues según esta organización "La clase obrera con su Partido al frente es la fuerza principal y dirigente de nuestra revolución, es el sector



JOSEBA GOTZON, después de una etapa de transición que duró hasta finales del 83, grababa en plenas Navidades en compañía del grupo Akelarre lo que sería su primer disco sencillo: «Gau hotza» en los estudios Tsunami de Donostia. Desde entonces, JOSEBA GOTZON ha ido experimentando importantes cambios en su música dando paso a composiciones más comerciales y rockeras, contando siempre con cuatro músicos para desarrollar su trabajo.

Un año después, tenemos el nuevo disco y cassette "Inpotentzia" que es el resultado de varias maquetas, ensayos y nuevas ideas. "Inpotentzia" está formado por ocho temas de corte funki-rock, dos de los cuáles son baladas. La música y la letra ha sido compuesta por JOSEBA GOTZON.

Este material ha sido grabado en los estudios de Carlos Zubiaga de Deusto, durante el mes de agril y han participado los mismos músicos que lleva en directo: Mario Galíndez, batería y voz; Luis Regúlez, bajo; Manu Diego de Somonte, guitarras y voz; Fran Rubio, piano y teclas; junto con las colaboraciones de Félix Santiago, voz; Elisa Ruiz Manterola, voz; y de José Luis Martínez como poeta invitado en la canción de «Lo egin». La grabación ha corrido de la mano de Kike Kintana además de las mezclas. Lo ha editado el sello discográfico Hilargi bajo la coordinación de Oskar Amezaba, siendo la portada un trabajo del estudio fotográfico «Javier» en Trapaga-Aran.

más firme y esclarecido y por lo tanto es la que está llamada a encabezar y dirigir la revolución, el conjunto del movimiento de resistencia incluida la guerrilla". Para los GRAPO esto es un principio estratégico y en él basan su relación política con el PCE(r), el cual le ayuda en sus análisis y su orientación político-ideológica. Por su lado, el PCE(r), a través de la presencia y el trabajo político de los comunistas que se han integrado en la organización armada —orgánicamente, ambas organizaciones son totalmente independientes—, dota a ésta de una base y dirección clasista, asegura la dirección política e ideológica proletaria "para el correcto desarrollo de las actividades de la guerrilla".

Para los GRAPO, "por la existencia del fascismo con la consiguiente falta de libertades reales y la sobreexplotación a que se han visto y se ven sometidos el proletariado y las amplias masas populares", la contradicción principal que opera en el Estado español es la que enfrenta al pueblo con el fascismo y el monopolismo. Contradicción que determina su programa estratégico "de carácter antifascista, antimonopolista y antiimperialista".

Para conseguir estos objetivos los GRAPO han ido elaborando una estrategia de Guerra Popular Prolongada "adaptada a las condiciones económicas, políticas y sociales de España". Para los GRAPO, dadas las características del Estado español en el que consideran que está fuera de toda posibilidad pensar en organizar y educar a las masas dentro de la legalidad, esa acumulación de fuerzas revolucionarios sólo se puede realizar "mediante el Movimiento de Resistencia Popular, en el que se combina la lucha política de las masas, las huelgas, las manifestaciones, etc. con la lucha armada guerrillera practicada por pequeños grupos".

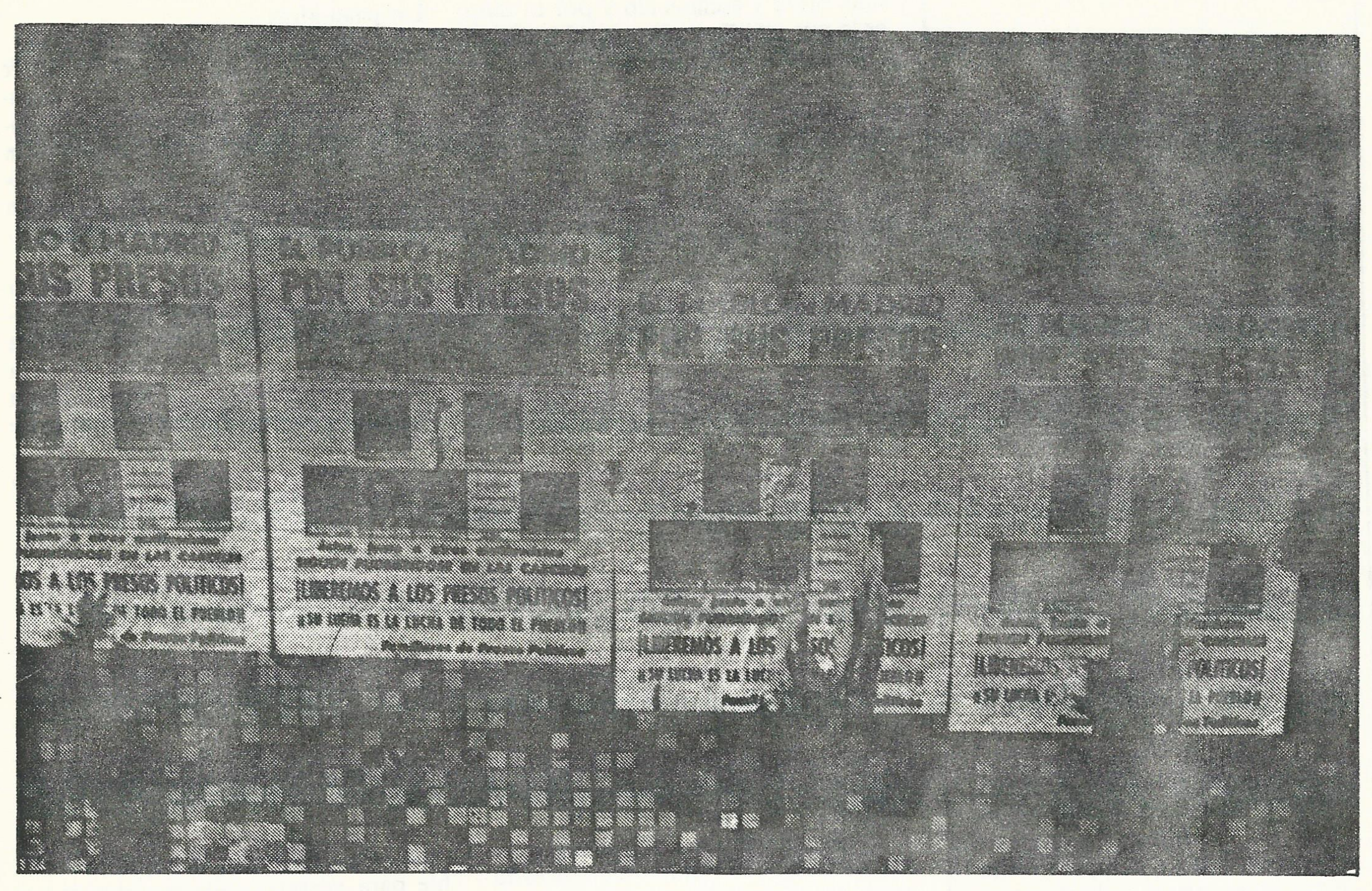
Según los GRAPO, las fuerzas populares se encuentran actualmente en la fase de defensiva estratégica por cuanto el Estado monopolista cuenta con un aparato represivo ramificado y centralizado, con medios relativamente poderosos y considerable apoyo del imperialismo, mientras que las fuerzas populares son relativamente débiles. De ahí que hablen de Movimiento de Resistencia. Esto sucede en un plano general o estratégico. "Ahora bien —explican los GRAPO—, a nivel táctico, son las fuerzas populares, en concreto la guerrilla, quien tiene la iniciativa y golpea a la reacción como, donde y cuando quiere. Así es como las fuerzas populares transforman su desventaja estratégica en ventaja táctica".

Un paso atrás...

1978 marca el punto de inflexión de la "transición a la democracia". Las castas dominantes, sumidas en el desconcierto y en una profunda debilidad, dan cima a la "transición" con el establecimiento de la Constitución. Ese es un año en el que el movimiento huelguístico alcanzaba su más alto nivel, produciéndose en Galicia, Andalucía y sobre todo en Euskadi manifestaciones muy radicalizadas, produciéndose incluso intentos de asaltar un cuartel de la Policía Armada de San Sebastián. La crisis que arrastra el régiment desde los último tiempos de Franco se ahonda. La política "suarista" se venía abajo arrastrando consigo a todos los partidos reformistas.

No obstante esa situación, los GRAPO preveían una etapa de cierto reflujo del movimiento obrero y popular que unido al hecho de que se habían convertido en el principal objetivo de la represión policial (y periodística) les lleva a anilizar las nuevas condiciones en que habrían de proseguir su lucha. Así decían en "Experiencias de tres años de lucha": "Pero no sólo está cambiando de forma muy favorable la situación, además de eso se debe tener en cuenta, y quizá sea esto el aspecto menos favorable para nosotros, que el enemigo ha aprendido y tiene muchos más conocimientos sobre nosotros que cuando empezamos. Por eso se hace necesario analizar esta experiencia pero ya se puede decir que durante un largo período vamos a tener que movernos en estas condiciones, favorables desde el punto de vista político pero relativamente desfavorables en el aspecto de la organización de nuestro movimiento". Estas nuevas condiciones que preveían los GRAPO caracterizarían el período comprendido entre 1979 y 1984.

Ante la situación de debilidad política en que se encontraba el régimen (en el 78, en medio de una aguda "polémica" entre gobernantes y policía, éstos reconocen por primera vez que no pueden acabar con el terrorismo y, en 1979, ya se habla de "desencanto" y hasta de "crisis total" de la democracia) y ante los primeros síntomas de receso en el movimiento obrero, los GRAPO, junto con el PCE(r) y otras organizaciones, proponen un programa de alto el fuego, conocido como "Programa de los Cinco Puntos", en el que recogen las aspiraciones democráticas más sentidas por las masas populares. Este programa es el siguiente: 1°) Amnistía completa y general para todos los presos y exiliados políticos. Derogación de la ley antiterrorista y demás leyes represivas; 2°) Depuración de elementos fascistas de los cuer-



Son numerosas las peticiones de libertad de los presos políticos.

pos represivos, tribunales y demás instituciones del Estado; 3°) Libertades políticas y sindicales sin ninguna restricción; 4°) Rechazo a la integración en la OTAN y desmantelamiento de las bases militares extranjeras; 5°) Disolución del actual Parlamento y convocatoria de elecciones auténticamente libres y libertad para todos los partidos y grupos sociales para difundir y defender libremente y sin ninguna traba sus ideales y sus programas políticos.

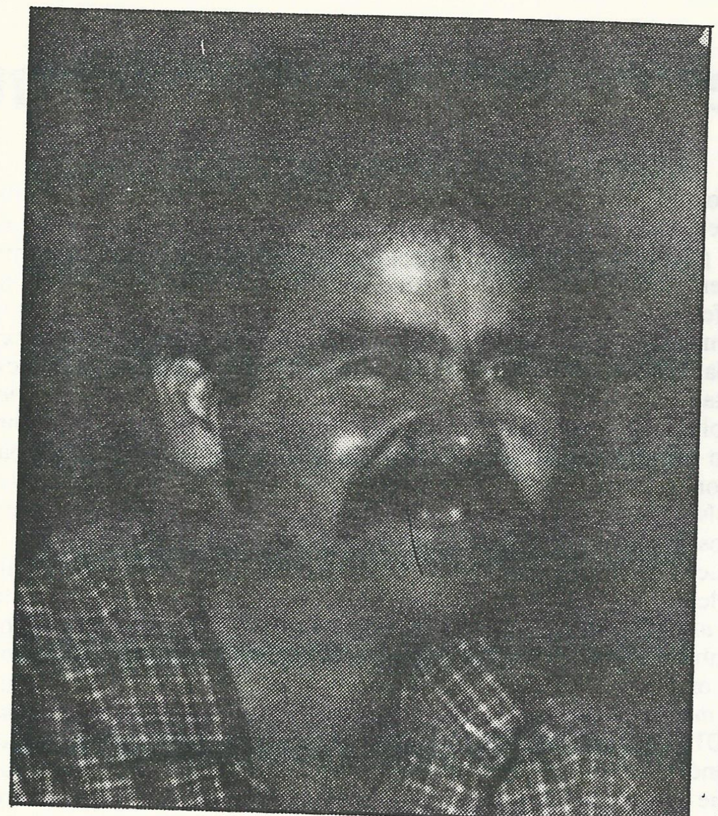
Este Programa suponía para los GRAPO dar aparentemente un paso atrás en relación a sus objetivos estratégicos pero que en un futuro les permitiría dar dos pasos adelante; permitiría polarizar las posiciones (o con el régimen o con la resistencia) de un sector cada vez más numeroso de nuestra sociedad, que exigía cambios reales en el Estado, acumular fuerzas y, si se imponía, lograr una serie de mejoras políticas que facilitaría posteriores avances del Movimiento de Resistencia Popular.

En la concepción de los GRAPO, ese no era sólo un programa propagandístico sino principalmente un programa táctico factible de ser conseguido en lo fundamental, por cuanto no modificaba la naturaleza capitalista del sistema, pero sólo en la medida en que no se abandonara la lucha de resistencia y se combatiera decidida y firmemente por él. Es por esto que todas las acciones que realizan en ese período (1979-84), los GRAPO las supeditan y dirigen hacia la consecución de ese programa. Así decían en un comunicado reivindicando una oleada de sabotajes llevada a cabo en la madrugada del 29 de septiembre de 1982: "Todas estas acciones (...) están encuadradas dentro de la lucha por la conquista del Programa de los Cinco Puntos". Y efectivamente, a partir de finales de 1978, los GRAPO tendrán períodos de máxima actividad para imponer ese programa, pero también recibirán duros golpes. 1979 contendrá estos dos extremos.

La primera mitad de ese año estará signada por una actividad guerrillera desconocida desde la Guerra Civil. Entre las muchas acciones de todo tipo que realizan los GRAPO se encuentran algunas tan señaladas como el atentado mortal contra el general Agustín Muñoz Vázquez, militar implicado en las negociaciones de integración de España en la OTAN; la llevada a cabo contra Rodríguez Román, director general de la DGS cuando, en marzo de 1976, la policía ametralló en Vitoria una manifestación de obreros; el atentado contra el comisario de policía Beltrán, quien se destacó en Sevilla como torturador de obreros antifascistas; la voladura de la comisaría de policía del distrito Centro de Madrid o el intento fallido contra el director general de Instituciones Penitenciarias, García Valdés.

Por el contrario, en la segunda mitad de 1979 los GRAPO reciben uno de los más duros golpes de su historia, siendo detenidos una treintena de militantes y desmantelados el laboratorio y los talleres de fabricación de explosivos y otros útiles de la organización. El gobierno creyó ver con estas detenciones el fin de los GRAPO; pero poco después, el 17 de diciembre, cinco dirigentes de la organización se fugaban de la Prisión de Zamora. En poco más de 6 meses los GRAPO vuelven a tener montados sus talleres y a sus comandos moviéndose por todo el territorio estatal.

En 1982, el gobierno de Calvo Sotelo se ve obligado, ante la actividad de las organizaciones armadas que le impide gobernar, a dar los primeros pasos para una salida negociada que salvara al régimen de la ruina que le amenazaba. Pasos que se alargarán hasta el verano de 1983 en que el gobierno del PSOE cierra las vías negociadoras con su política represiva y de "arrepentimiento". Suponían que los 10 millones de votos evitarían al régimen hacer concesiones y





En el aniversario de la muerte de Juanini, militante de los GRAPO, la policía detuvo a seis personas en Sevilla.

aislar y liquidar a las organizaciones armadas populares.

En 1984, una vez que el gobierno psoísta dejó bien a las claras su política promonopolista e imperialista, y que se lanzó sin el menor pudor al terrorismo de Estado y al exterminio de toda resistencia y toda vez que "las últimas ilusiones reformistas han desaparecido de las masas, que los partidos y sindicatos vendidos están en bancarrota total, que el movimiento obrero y popular está en ascenso y aplicando métodos de lucha verdaderamente radicales y revolucionarios..." y, en definitiva, una vez que han desaparecido las condiciones que motivaron e hicieron viable el Programa de los Cinco Puntos, los GRAPO dan por cerrada esa etapa con la consideración de que seguir insistiendo en una negociación y en ese programa no respondería ya a las condiciones reales y sería alimentar falsas ilusiones y frenar objetivamente al Movimiento de Resistencia Popular.

... Dos pasos...

Según los GRAPO, ese Movimiento de Resistencia se halla hoy día en disposición de proseguir el combate a un más alto nivel y por objetivos políticos más elevados. Es por esto que ya no combaten "por unas mejoras ni por hacerles retroceder, sino por el derrocamiento del Estado de los monopolios del régimen fascista y por la instauración de un régimen de libertad en el que el poder resida en el pueblo y sea él quien lo ejerza". Así, pues, los GRAPO vuelven a poner en un primer plano la consecución de su programa estratégico.

En relación con estos objetivos, los GRAPO se replantean su actividad, con vistas no a corto plazo como en este período último, sino con la perspectiva de superar esta prolongada fase de defensiva estratégica. Así, por ejemplo, una de las tareas inmediatas que se marcan y que ya empezaron a poner en práctica en 1984 es la de dar un salto cualitativo en su autofianciamiento y hacerlo mediante el cobro del impuesto revolucionario. Otra tarea significativa que se marcan es la de consolidar y desarrollar la guerrilla, y no solamente mantenerla, estableciendo como actividad central el apoyar, alentar e impulsar el desarrollo del Movimiento Popular de Resistencia para hacerle crecer y a la vez crecer con él. Pues consideran que para derrocar a un Estado capitalista moderno como el español "son necesarios un Partido Comunista fuerte y bien arraigado en el proletariado, un amplio movimiento de masas de carácter revolucionario y un ejército guerrillero del pueblo".

Julio Buitrago

15	bajas mortales de la Organización desde 1976.
80	prisioneros en las cárceles, distribuidos entre la de Soria y la de Yeserías donde se encuentran 16 mujeres.
2.000	simpatizantes aproximadamente, han sido detenidos y puestos en libertad sin cargos durante los diez últimos años.
3.000	acciones armadas. Unas 100 víctimas mortales; más de una docena de secuestros; 1.700 bombas; más de un millar de asaltos a bancos, delegaciones de hacienda, cuarteles, comisarías y otros establecimientos y centros estatales.
100	empresarios e industriales pagaron el impuesto revolucionario durante 1984, año en el que empezaron a cobrarlo.

Vacunar a los jóvenes contra la revolución

Bajo el título «Los peligros de la adolescencia», el día 9 de julio leí en el diario «El País» un artículo firmado por el profesor de psicología Tomás Andrés Tripero, dedicado fundamentalmente a nosotros, los jóvenes.

Es tal el cúmulo de afirmaciones gratuitas, de mentiras y necedades las que se vierten en el citado artículo que yo, con el derecho que me da el ser una joven militante de una organización revolucionaria, no puedo evitar el salir al paso de sus embustes y, de paso, aclararle a tan «docto psicólogo» algunos puntos importantes, a mi modo de ver, sobre nosotros, los jóvenes.

Mentiras y necedades, sí, porque para el Sr. Tripero, por encima de toda realidad cotidiana, el único y gran peligro que acecha a la juventud de nuestro país es nuestra creciente incorporación a la lucha contra este Estado y, sobre todo, el que esta incorporación se esté canalizando, cada vez con mayor fuerza, hacia las organizaciones armadas revolucionarias. Si hasta ahora alguien podía pensar que el problema principal a que nos teníamos que enfrentar los jóvenes de este país eran el paro, la explotación y los trabajos indignos, la represión más descarnada, la falta de perspectivas sociales y culturales y la droga, ahí están las tesis del señor Tripero para convencernos de lo contrario.

Pero veamos, Sr. Tripero. A nada que seamos objetivos, creo que usted tendrá que reconocerme que si para alguien es peligrosa nuestra incorporación a la lucha contra este Estado, es precisamente para ese mismo Estado del que usted, con sus palabras, se erige en arduo defensor. Desde luego, para nosotros, los jóvenes, esta incorporación no supone ningún peligro y, desde luego, los jóvenes no nos incorporamos a esa lucha, en contra de lo que usted prentende hacernos creer, por supuestas «alteraciones de nuestro yo», por «fijaciones emocionales hacia personas provistas de carisma y autoridad», ni por el hecho de que pretendamos «hacer realidad nuestras heroicidades de la infancia».

Por favor, sr. Tripero, seamos un poco serios; no nos intente vender, a estas alturas, gato por liebre. Sea usted un poco honrado —sólo un poco— y reconozca que ese fenómeno que tanto le preocupa tiene unas causas sociales y materiales, como las que hemos descrito más arriba.

A poco honrado que usted sea, sr. Tripero, tendrá que reconocer conmigo que si los jóvenes del pueblo nos organizamos y luchamos en asambleas de parados, si nos manifestamos en contra de la política económica del gobierno, si participamos en las luchas contra la reconversión ¡y hasta somos asesinados en ellas —¿o se ha olvidado tan pronto a Raúl Loza?—! no es precisamente por nuestras «alteraciones del yo», sino porque en nuestro país existen más de 3 millones de parados —una gran parte, jóvenes— a los que se nos está negando el derecho más elemental de toda persona: *el derecho al trabajo.*

Reconozca también, sr. Tripero, que si los jóvenes nos organizamos y luchamos en los movimientos antimilitaristas, anti OTAN, ... no es porque «padezcamos grandes estados de ansiedad», sino porque nos negamos a ser cómplices de la agresión a otros pueblos, porque no aceptamos que nos llenen nuestro suelo de bases militares y misiles, porque nos negamos a formar parte de un ejército que es un instrumento para la opresión de nuestro pueblo,... porque *¡no queremos estar en la OTAN!*

Y reconozca también que si la mayoría de los comités antirrepresivos, pro amnistía, contra la tortura, etc., están formados e impulsados, en su mayoría, por jóvenes no es porque suframos «alteraciones psíquicas», sino porque somos también uno de los principales blancos de la represión social, porque en este país se sigue torturando brutalmente —¿se ha olvidado ya vd. de Arregui, España Vivas y otros?—, porque se sigue asesinando indiscriminadamente —¿se acuerda de lo que pasó hace bien poco en Sacedón?—, porque en las cárceles hay cerca de mil presos políticos..., porque *¡exigimos que se respeten las más mínimas libertades democráticas!*

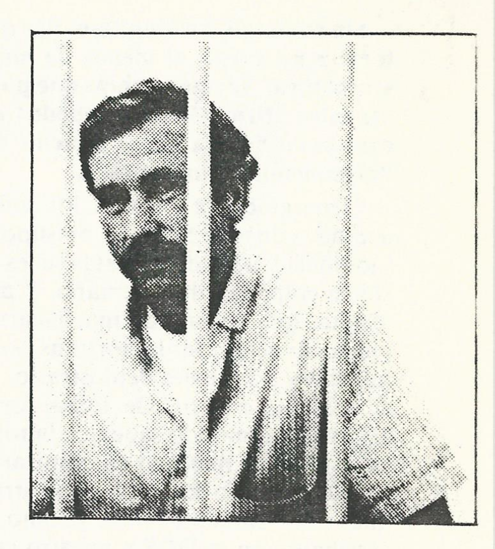
No sea usted cínico, sr. Tripero y reconozca que son todas esas causas económicas, políticas y sociales y no «nuestras intensas fijaciones emocionales a personas provistas de carisma y autoridad» lo que nos lleva a participar cada vez más activamente en la lucha política organizada y a integrarnos en las organizaciones armadas revolucionarias; reconozca que es la existencia de una sociedad decandente y moribunda, de una sociedad que nos niega el derecho a ser personas dignas, dueñas de nuestro futuro y no esas «alteraciones psíquicas del yo» lo que nos lleva a los jóvenes a incorporarnos a esa lucha decidida y organizada para transformar esa sociedad. Reconozca que es todo esto y no, como usted tan gratuitamente afirma, el hacer realidad nuestras «heroicidades de la infancia»; nuestros héroes, sr. Tripero, tienen hombres y apellidos y han sido asesinados por luchar por una vida nueva. Hombres y mujeres que como Mari Luz, Yolanda, Iñaki Ojeda, Pedro Tabanera, Raúl Calero, Carmen López, David Alvarez..., y tantos y tantos otros, nos impulsan y dan aliento.

Y para colmo, Sr. Tripero, no nos salga ahora con el consabido cuento de la rebeldía innata de la juventud, como colofón y complemento a sus desvaríos psicológicos. A estas alturas, este argumento ya está demasiado usado. Es cierto, y no voy a ser yo quien lo niegue, que los jóvenes somos rebeldes por naturaleza, pero no por idealismo y utopía como usted señala, Sr. Tripero; esa rebeldía tiene unas causas sociales bien definidas que varían, además, según el tipo de sociedad en la que se desarrolla. Por eso, no se manifiesta de igual forma ni tiene los mismos objetivos, por ejemplo, entre los jóvenes de los países socialistas que entre los del área capitalista, en donde, por si no se han dado cuenta todavía, está incluido nuestro país.

¿Y qué remedio nos propone? ¿Con qué nueva terapia nos tenemos que vacunar los jóvenes para impedir el contagio? He aquí su gran descubrimiento, sr. Tripero: «una terapia de recuperación de la higiene mental». ¿A dónde quiere llevarnos, sr. Tripero? Permítame que sea yo quien responda, porque después de haber recorrido con usted este tortuoso camino, no albergo ya la menor duda sobre su gran «tratamiento». Para una mente tan calenturienta como la suya, la higiene mental no puede ser otra cosa, después de lo leído, que el vivir esclavo del temor, la sobredosis, la incultura y la sumisión. Y si esta primera fase de la «terapia» falla, echamos mano a una segunda «terapia mental» más convincente, es decir, echamos mano a la tortura, el asesinato y la represión indiscriminada. ¿Me equivoco, Sr. Tripero? No, porque usted y yo sabemos que aquí sólo existen esas dos «terapias para higienizar las mentes» de quienes nos hemos decidido a levantar nuestra voz y nuestro puño contra este Estado.

Alicia Artinez Alvarez
Presa del PCE(r)

JOSE BALMON CASTELL, es militante comunista, dirigente del PCE(r). Tiene 42 años de los que estuvo 15 trabajando en la fábrica SECEM de Córdoba hasta el año 1974 en que pasó a la clandestinidad. Desde entonces ha estado dedicado a la lucha política y ha pasado varios años en la cárcel. Fue detenido por última vez el 3 de mayo de 1984 y acusado de ser el máximo dirigente de los GRAPO; su detención estuvo rodeada de toda una serie de circunstancias (consta "oficialmente" como ingresado en las dependencias policiales dos días *después* de que fuera detenido realmente, aparece un furgón especialmente acondicionado para prácticas de torturas, etc.) que originaron una denuncia por torturas, tanto ante el juzgado como a organismos internacionales como la Cruz Roja Internacional. Con una rapidez desusada en nuestra judicatura fue convocado el primer juicio para el 3 de junio del presente año; ante la falta de tiempo para prepararlo, fue suspendido por sus abogados y vuelto a convocar par ¡una semana después! En esta ocasión, fue el juez quien optó por suspenderlo, ante la presencia en la Audiencia Nacional de numerosos amigos y compañeros de Balmón, muchos de ellos llegados de Córdoba, que venían a expresarle su solidaridad.



JUICIO A UN COMUNISTA
José Balmón Castell, dirigente del PCE(r)

Por fin, ha quedado fijado el juicio para el próximo 7 de octubre, en la Audiencia Nacional (Madrid). Actualmente, José Balmón se encuentra en la Prisión de Soria, desde donde hemos logrado que responda a la siguiente entrevista.

¿Qué hay de cierto en la acusación que te hacen de ser el máximo responsable de los GRAPO durante año y medio?

Bueno, pues de eso no hay nada. Aparte de mi militancia en el PCE(r), todo lo demás es invento de la policía. No es la primera vez que intentan implicarme en la actividad armada de los GRAPO. Esa es una constante de la policía para justificar la represión contra sus opositores políticos, el tratar de identificar a las organizaciones políticas con las organizaciones armadas.

Sin embargo, te han abierto varios sumarios acusándote de dar órdenes e incluso de participar en acciones armadas de los GRAPO. ¿Cómo se explica esto?

Como te he dicho antes, es un montaje policial. Ni el PCE(r) ni yo tenemos, ni hemos tenido nunca, implicación directa con la actividad armada de los GRAPO. Lo que pasa es que nosostros les estorbamos al régimen y éste trata de eliminarnos como sea, desde tacharnos de "terroristas" hasta el exterminio físico. Contra nosotros han inventado todas las mentiras habidas y por haber, han utilizado la tortura y el crimen, han detenido a miles de personas... ¿Por qué? Porque el PCE(r) nunca se ha prestado, ni se va a prestar, a cambalacheos políticos. Porque hemos preconizado una línea de boicot y resistencia contra el fascismo y contra su "reforma", que no es otra cosa que un cambio de fachada. Porque tratamos de organizar a la clase obrera y al pueblo para la lucha por verdaderas libertades y por el socialismo.

Mientras la mayoría de partidos y partidillos se han dedicado a embellecer y apoyar al régimen, nosotros nos hemos quedado prácticamente solos luchando contra él y nos hemos convertido en su enemigo político número uno. Y como el régimen, en esencia, sigue siendo el mismo, no puede permitir ninguna oposición política real. Por eso nos persiguen a muerte y por eso nos quieren cargar de largas condenas. En concreto, a mí, quieren asegurarse de que continúe en la cárcel. Y lo que es más importante, con mi condena se pretende tener base legal, hasta ahora nunca han podido lograr, para poder justificar la represión contra el Partido. En definitiva, el objetivo no soy yo, sino el Partido y todo el Movimiento de Resistencia.

Pero mucha gente se preguntará cómo os pueden acusar, cómo te pueden condenar y tenerte en la cárcel sin pruebas...

Es que ellos no necesitan pruebas. Esto tiene que quedar muy claro. Aquí hay muchos compañeros con largas condenas sin ninguna prueba. Eso del "estado de derecho" es algo que pasó a la historia. Hoy día es de tal magnitud la crisis económica, política y social que padece el régimen y es tal el grado de virulencia que alcanzan los conflictos de clase que son la policía y el ejército los llamados a resolverlos sobre la base del aumento de la represión. Eso lo saben los mismos jueces y, por eso, se tienen que conformar con su papel de figurones, de dar legalidad a lo que la policía decide. Esto es cada vez más un Estado-policía. En los años de la llamada democracia, muchos de nuestros dirigentes han sido asesinados, cientos de militantes, o simplemente familiares o amigos, han sido detenidos, torturados y encarcelados poniéndoles el sambenito de terroristas. Ahora mismo, estamos aquí en Soria y en Yeserías varios de nosotros sin más pruevas que la actividad política que hemos llevado a cabo como militantes comunistas. Incluso aquí, estamos amenazados de muerte por la policía: "si no cogéis el camino de los arrepentidos van a comenzar los 'suicidios' en Soria", nos han dicho. Y desde luego en lo que más nos insisten, es en que Arenas —nuestro Secretario General—, está sentenciado a muerte allí donde lo encuentren.

Por lo demás, la misma policía se encarga de facilitarle a los jueces las "pruebas" que les sirvan de coartada. Se inventa unas declaraciones donde se me incrimina y por medio de las torturas se las hace firmar a algún detenido. Fíjate lo que son las cosas: hay varias de estas declaraciones contra mí, pero todas, todas, están negadas ante el juez. Y, sin embargo, aquí sigo. Más aún, los jueces no han movido ni un dedo contra los policías denunciados por las torturas, que siguen en la calle haciendo su trabajo...

#12, 10-85

Sin embargo, Barrionuevo dice que la tortura no existe, al menos de manera sistemática. Además, sabrás que por hacer estas afirmaciones te pueden abrir otro sumario. Ya sabes aquello de la "presunción de inocencia"...

Tiene gracia la cosa. A los policías acusados de torturar se les presupone la inocencia y a los comunistas se les considera culpables de antemano. Y ahora resulta, que encima de machacarte no puedes ni denunciar las torturas, y si denuncias y no puedes demostrarlo, pues el culpable eres tú. De todas formas, aquí todo el mundo sabe que la tortura es la práctica habitual en comisarías y cuartelillos. No hay que demostrar lo que es de dominio público. ¿Cómo si no asesinaron en la DGS a nuestro camarada España Vivas, a Arregui, a los tres jóvenes de Almería, y a tantos otros? Sí, ya sabemos: "excesos de celo en el cumplimiento del deber", o simplemente se suicidaron.

Hay que reconocer que en eso de ocultar las pruebas —que no en dejar de torturar— han aprendido mucho con la democracia... Verás; a mí, sin ir más lejos, en el 76 me torturaron con especial saña, me dieron tales palizas que me tuvieron que llevar directamente al hospital con varias costillas rotas, la mandíbula partida y todo el cuerpo lleno de moratones. Ahora en el 84, me han torturado de forma más brutal si cabe, pero mas sofisticada y "científica". Para empezar, los dos días primeros me tuvieron secuestrado en el campo o metido en un furgón acondicionado para el caso. Me torturaron con la barra, las corrientes, la bolsa, golpes en las plantas de los pies y por todo el cuerpo con policias distintos, y a partir de ahí, ocho días de cuidados médicos intensivos: masajes con pomadas, radiografías, pastillas, etc., de todo para quitarme las señales.

Hay una cosa muy importante para explicar por qué torturan sistemáticamente, y es que la tortura quiere hacerte "cantar", pero no sólo para saber ellos más cosas, sino sobre todo, para hundirte, para hacerte sentir un cobarde y despreciable a tí mismo. Su principal objetivo es acabar destruyéndote para toda la vida. Se trata de que además de terror te quede el remordimiento y el desprecio de ti mismo. De esta forma te eliminan como enemigo político.

Podemos cambiar de tema. Antes has hablado del 76, y tú tienes ya una larga historia de lucha sindical y política. ¿Podrías contarnos un poco de ella?

Es difícil de resumir 20 años y explicar cómo vas tomando conciencia y pasas de la lucha sindical a hacerte comunista, pero lo intentaré:

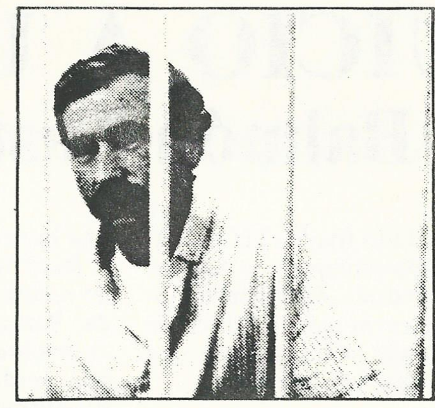
Yo empecé, como la gran mayoría de los obreros, a experimentar la explotación en las propias costillas y a luchar contra ella en la fábrica. Mis padres, con mil sacrificios, me sacaron del pueblo para que aprendiera un oficio y así entre en le SECEM de Córdoba. Allí empecé en la lucha sindical, a comprender el valor de la unidad y la necesidad de la organización contra la patronal. Pero en la medida que comenzaron a abrir expedientes, a crearme problemas, a echarnos a la policía encima cada dos por tres, me daba cuenta de que detrás del capitalista, resguardándole, está todo el aparato del Estado : su policía, sus jueces, sus leyes, sus medios de comunicación,... y comencé a ver que cualquier mejora conseguida, nos era anulada de un plumazo. Entonces te das cuenta de que la lucha sindical contra los patronos, por sí sola, no te da ninguna salida, y que lo que hay que plantearse muy seriamente es la lucha política contra el Estado... Entonces comienzas a buscar, y claro, descartas a todos aquellos que predican la reconciliación con el fascismo y que sólo quieren hacer carrera política a costa de los obreros. Y llega un día en que conoces a los verdaderos comunistas, que están por la Reconstrucción del Partido, y por la lucha contra el fascismo y por la Revolución Socialista... y te organizas con ellos con todas las consecuencias, porque tienes claro que no hay otro camino.

Desde entonces, has sido detenido varias veces y has pasado muchos años de cárcel...

Bueno, yo creo que lo principal no son las detenciones o los años de cárcel. Yo en este tiempo he podido realizar lo que venía deseando desde mucho tiempo atrás: una política a favor de la revolución y de la clase obrera. Lo de la comisaría o la cárcel si algo demuestra es, precisamente, que mi trabajo, el trabajo del PCE(r), hace mucho daño al régimen, que nos persigue con saña, que les estorbamos. Eso es lo que tiene que quedar bien claro.

Ahora ya te puedo hablar de mis detenciones. La primera vez fue en mayo del 68, en la primera manifestación que se hacía en Córdoba después de cuarenta

JUICIO A UN COMUNISTA



JOSE BALMON CASTELL
DIRIGENTE DEL P.C.E.(r)

EL PROCESO DE BALMON ESTA DIRIGIDO CONTRA LA RESISTENCIA POPULAR

SERA JUZGADO EL DIA 7 DE OCTUBRE EN LA AUDIENCIA NACIONAL DE MADRID ¡ACUDE!

¡¡EXIJAMOS SU LIBERTAD Y LA DE LOS DEMAS PRESOS POLITICOS !!



A.F.A.P.P.–A.C.P.G.–C.A.P.P.A.– ASAMBLEA F.A.P.P. CATALUNYA
ASOCIACION DE FAMILIARES Y AMIGOS DE PRESOS POLITICOS

años, pero sólo estuve una noche en la comisaría, entonces yo sólo estaba organizado en CC.OO. La segunda, ya fue como militante del Partido, fue en el 74 y estuve seis meses en la cárcel, salí absuelto del juicio. La tercera fue ya en la clandestinidad, en el 76 y me pasé cuatro meses, pero en el Hospital Penitenciario de Carabanchel, allí estuve hasta que me curé y salí con la amnistía. Pero no porque me correspondiera, sino por equivocación. Los presos del PCE(r) y los GRAPO, fuimos los únicos a los que no nos cogió la amnistía. Eramos los únicos que llamamos al boicot al referéndum que convocó Suarez para la reforma y los únicos en España que seguíamos señalando que lo que había que hacer no era reformar el régimen fascista de Franco, sino instaurar verdaderas libertades para el pueblo. Curioso, ¿no? El caso es que a mí me pusieron en libertad por equivocación y tuve que desaparecer porque ese mismo día, me pusieron en busca y captura. No pude ni ver a mis hijos. Luego volví a caer en el 77 junto con el Comité Central; yo era miembro de la Comisión Política, y con Arenas y otros camaradas fui condenado a cinco años por asociación ilícita y propaganda ilegal. Después de cumplirlos, con bastantes huelgas de hambre y muchas luchas dentro de la cárcel, cuando salí en el 82 me vi obligado a pasar de nuevo a la clandestinidad...

Perdona que te corte. ¿Cómo es eso de que te viste obligado?

¡Hombre, tú verás! Después de salir, yo inicié una actividad política en la legalidad. El PSOE ganó las elecciones y Felipe dijo que estaba dispuesto a negociar con la guerrilla y la salida de los presos políticos. Los GRAPO decretaron un alto el fuego unilateral para facilitar esa salida política. Nosotros, el PCE(r), estábamos dispuestos a entrar en la legalidad si había amnistía para los presos políticos y libertades reales para defender nuestro Programa abiertamente. Pero... ¿Qué pasó? Pues que a los dos días de gobierno psoísta, la policía asesina a Juan Martín Luna. Ellos sabían que Martín Luna era el principal inspirador de ese alto el fuego...; con su asesinato, quedaba claro lo que iba a hacer el PSOE en lo sucesivo. Para empezar, Barrionuevo llenó de medallas a los policías que lo mataron... Estaba todo muy claro, por lo menos para mí, tanto que ese mismo día desaparecí y me pasé a la clandestinidad...

Hasta que te volvieron a detener acusándote de ser el jefe de los GRAPO, cosa que tu niegas. Y creo que no es la primera vez que sucede esto, ¿no?

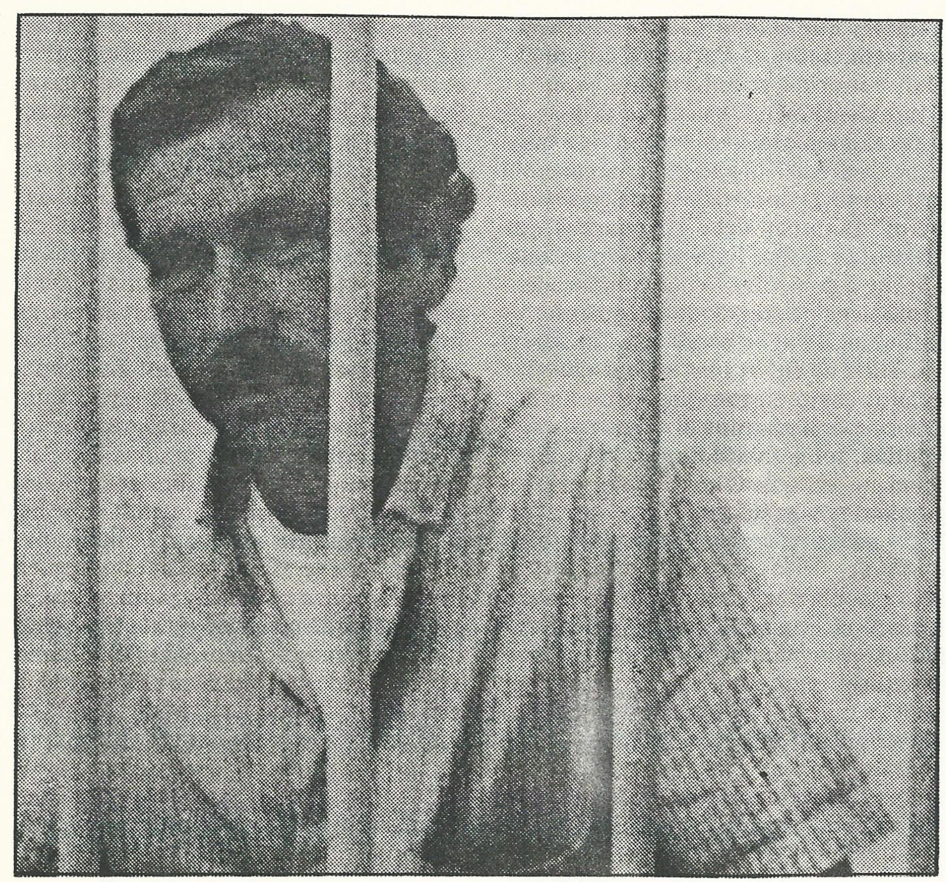
En efecto, no es la primera vez. Como te he dicho, la policía lleva años intentando identificar al PCE(r) con los GRAPO. Te he hablado de que mi última estancia en la cárcel fueron cinco años por asociación ilícita. Ellos querían implicar al Comité Central del Partido en la dirección de la actividad de los GRAPO. Nos acusaban de ser quienes dábamos las órdenes para sus acciones armadas. Pero eso era y es falso. El PCE(r) es un Partido político, y los GRAPO una organización armada completamente independiente. Y con el juicio que nos hicieron quedó esto muy claro; tanto, que nos condenaron a cinco años a Arenas y a mí por asociación ilícita. Pero no ya en relación con los GRAPO sino por motivos políticos, por ser comunistas. ¡Eso ya con la democracia! O sea, que se saltaron hasta su propia constitución con tal de mantenernos en la cárcel con el fin de impedirnos hacer nuestra labor política en la calle.

Entonces, ahora es una situación parecida a aquella. Quiero decir, que el planteamiento es el mismo para ti, aunque en esta ocasión tienes pocas posibilidades de que se repita la historia...

Hombre, en esta ocasión se lo han preparado mejor, para qué te lo voy a negar. Sin embargo, de una u otra manera, la verdad es que en el aspecto puramente legal nunca me he hecho ilusiones. Como te he dicho antes, aquí los jueces no pintan nada. Esta es una cuestión fundamentalmente política; una cuestión de Estado, como gusta decir ahora. Se trata, en esencia, de impedir a toda costa que el PCE(r) se desarrolle y que ese descontento generalizado y esas luchas de masas cada vez más amplias y radicales tengan una dirección y programa revolucionarios. Hoy, el principal problema del Movimiento de Resistencia, es la falta de organización y, sobre todo, la debilidad del Partido. Por eso, en este momento en que el Partido tiene como principal tarea el reorganizarse, parece lógico que el régimen quiera dar un escarmiento a través de mí y tratar de meter miedo para que la gente no se acerque a él.

Siendo así, ¿qué importancia tiene el celebrar el juicio y el que allí vaya la gente si, al parecer, estás condenado de antemano?

Yo creo que tiene mucha importancia. Como te he dicho antes, es una cuestión política muy importante la que se ventila en este juicio. Primero, porque ellos pretenden que sea un juicio contra el régimen. Y segundo, porque cuanto mayor sea la movilización y la denuncia, ellos tendrán que pensarse dos veces las cosas antes de condenarme.



José Balmón en la cárcel de Alcalá-Meco.

Me explico:

Este no es sólo un juicio contra mí (yo personalmente no soy tan importante ni tan peligroso como para que se tomen tantas molestias). Es ante todo un juicio contra libertad a que aquí pueda ejercerse una oposición política real al régimen. Si yo soy condenado, ante todo es para seguir justificando la represión contra los comunistas y para escarmentar en mí a todo el que se atreva a luchar de manera consecuente.

El juicio tiene que convertirse en una denuncia de la falta de libertades y de la esencia reaccionaria y fascista del régimen.

En cuanto a la necesidad de hacer una amplia campaña de denuncia y de organizar una asistencia lo más nutrida posible, creo que está muy claro. Esta es una batalla más entre el régimen y el pueblo: los jueces representan al régimen y estarán allí con todo el aparato represivo del Estado respaldándolos; nosotros, los acusados, representamos al pueblo, ¡y el pueblo tiene que estar allí, respaldándonos! Más claro: ellos se presentan con todas sus armas descubiertas: la policía, los tribunales, la cárcel... Y nosotros debemos presentarnos con las nuestras: la razón que nos asiste y el pueblo que nos respalda. Ante estas fuerzas contendientes, es de ley que van a salir derrotados.

Tú estás planteando las cosas en términos de fuerza, y la verdad..., no están las cosas como para que se acumule tanta fuerza que pueda hacer retroceder al Estado...

No, yo estoy planteando el juicio en sus términos políticos. Y en este sentido, creo que es un arma de denuncia muy buena y hay que sacarle todo su provecho. Lo que yo digo es que si se hace una amplia campaña de denuncia, si allí hay mucha gente que ve con sus propios ojos que eso es un montaje de la policía y se explica claramente a todo el mundo que esto es una auténtica arbitrariedad, mucha gente va a tomar conciencia y va a tener las cosas más claras. O sea, que la propaganda y la asistencia son muy importantes. Además, es un deber de compañerismo y de solidaridad que tiene planteado toda persona que sea mínimamente honesta y tenga una cierta conciencia política. Y por supuesto, ésta es la única forma de pararles los pies a nuestros enemigos.

Pero, ¿realmente tú crees que vas a tener algunas posibilidades de hacer una defensa de tus ideales y una denuncia del régimen?

Por mi propia experiencia y la de mis camaradas se que no voy a tener muchas posibilidades de hablar claro. Pero hay que intentarlo. Ahora, a los acusados nos tienen metidos allí en la sala en una especie de "pecera" de cristales antibalas y aislados del público. Además, tienes que hablar por micrófonos que el juez puede desconectar a su antojo cuando quiera hacerte callar. ¿Sabes lo que nos hicieron en el 78? Pues que al final del juicio cuando comenzamos a cantar la Internacional, la policía nos sacó a porrazos de la sala hasta los calabozos. Con el beneplácito de los jueces, claro está. Fíjate que paliza nos dieron, que a Arenas lo tuvieron que llevar en ambulancia a la cárcel. Eso es para que te hagas una idea de cómo se imparte justicia en España. De todas formas, ya te digo, vamos a tratar de que aquello sea un juicio contra el régimen y a defender el derecho del pueblo a la libertad.

¿Crees que la gente va a responder en proporción a la importancia política que les estás dando a estos juicios?

Hombre, yo creo que sí. Hasta ahora, desde que tuve el primer despido en la fábrica y los compañeros consiguieron mi readmisión, nunca me han fallado, y ahora tampoco creo que fallen. Ellos me conocen bien. Pero además, en este caso, no es sólo cuestión de compañerismo. En este caso es una cuestión política que afecta a toda la clase obrera y a todo el que cree en la libertad y en el socialismo. Y yo creo que hay muchas personas conscientes que comprenden la necesidad de la solidaridad y van a estar allí, y van a organizar las cosas como es debido. Yo creo que van a cumplir con su deber solidario porque saben que nosotros estamos dándolo todo por nuestra causa. Tengo confianza porque sabemos que el pueblo no abandona a sus hijos.

¿Quieres añadir alguna cosa más?

Bueno, creo que está todo dicho. En todo caso añadir que no es a nosotros a los que hay que juzgar sino a los fascistas. Son ellos los únicos terroristas y los que están fuera de toda legalidad humana.

De lo que se trata no es de que los comunistas y antifascistas renunciemos a nuestras ideas, ni a nuestra lucha, ni a nuestra causa, porque son completamente justas. En todo caso, son ellos los que se tienen que arrepentir; y como sabemos que no se van a arrepentir, lo que hay que hacer es continuar en la brecha, poner toda nuestra capacidad al servicio de nuestra clase y seguir adelante.

Por último, aprovecho la ocasión para enviar un cariñoso saludo de combate a todos los que de una u otra forma continúan resistiendo en la calle.

27 DE SEPTIEMBRE: JORNADA DE LA RESISTENCIA ANTIFASCISTA

Corría el año 1975. Manifestaciones multitudinarias. Aislamiento del régimen de Franco. Libertad era el grito que corría de calle en calle, de ciudad en ciudad. Había que borrar esta palabra de nuestras mentes; cuando menos, adulterarla, vaciarla de todo contenido revolucionario. Franco y los fascistas se preparaban para ello: con el miedo, a sangre y fuego. Y abrieron procesos sumarísimos, como escarmiento, como un intento de mostrar su fortaleza —era de pies de barro, lo sabían, pero intentaban ocultarlo—, como un intento de paralizar la resistencia y acallar los gritos, las manifestaciones... y las armas; sí, también las armas que ya estaban enseñando un camino al pueblo.

Y amaneció el 27 de septiembre, plomizo, denso, gris; las calles de España estaban crispadas, silenciosamente tensas. La radio iba dando, pausada, inefable, la noticia que a todos nos encogía el corazón y nos enardecía las entrañas: Sánchez Bravo, Baena, García Sanz, Txiki y Otaegui habían sido ejecutados al amanecer. ¡Cobardes! se gritaba en las casas obreras; ¡asesinos! se escribía en las paredes; ¡Resistencia! se coreaba de punta a punta en nuestro país. Y, otra vez más, la rabia y el coraje, la resistencia y la libertad, salían a la calle y traspasaban el ámbito de nuestras fronteras, como hasta ese día, pero con más decisión y empuje todavía. Y ellos, a pesar de todo, se preparaban, con todo lujo y boato, a festejar su orgía de sangre.

Así amaneció el 1.º de octubre. Obispos, banqueros, generales, financieros, policías, terratenientes y fascistas, unidos en santa alianza, como siempre se reunían, desafiando al pueblo, en la Plaza de Oriente... Pero se vieron amenazados; la embriaguez de la sangre se les heló en la cabeza y en las venas. Otras manos, como las de los 5 antifascistas asesinados, levantaban ese día, una vez más, la bandera de la resistencia antifascista y de la lucha más consecuente... Y en las calles, con barricadas y manifestaciones, se seguía reclamando libertad y gritando muerte al fascismo. Y allí mismo, el mismo día que nos querían embriagar de sangre y miedo, se sintieron heridos de muerte.

Desde entonces, nada volvería a ser igual en España, aunque ellos se empeñaran en disimular su derrota, en aparentar lo contrario. Sí, porque ese 27 de septiembre marcaba el fin de una etapa y el comienzo de una nueva; una nueva etapa de resistencia, igualmente difícil, igualmente compleja, igualmente lenta y llena de sacrificios, de entrega como hasta entonces; pero algo había cambiado.

Nosotros, los desposeídos, los de abajo, habíamos ganado una importante batalla; ellos, los de arriba, tenían que retroceder aceleradamente, encalar con rapidez —con mayor rapidez de la deseada— su fachada y dar cabida en su seno, de forma palpable y descarada, a quienes hasta entonces, velada y subrepticiamente, habían colaborado con ellos, traicionando nuestros intereses. Así nacía la reforma, una pobre criatura raquítica, con sones descafeinados de libertad y democracia, que les iba a dar un respiro, un pequeño respiro, antes de descomponerse totalmente.

Han pasado 10 años desde aquel 27 de septiembre; han sido años de resistir, de resistir activamente; años de ir haciendo avanzar, lenta pero implacablemente, un poco más la victoria. Han sido años de combatir la demagogia, las ilusiones de la raquítica criatura reformista... y la represión, la cruel e implacable represión que no ha cesado desde entonces. Años en los que otros muchos hombres y mujeres, con su decisión y confianza en el futuro, con su trabajo constante y sacrificado, con su propia vida, han contribuido notablemente a que esa criatura haya hecho aguas por todas partes y ahora esté hundida.

Sí, han pasado 10 años desde aquel 27 de septiembre, y a los hombres de los 5 antifascistas asesinados, hay que añadir una larga lista de caidos, de hombres y mujeres que han entregado su vida para que mañana la libertad de los pueblos oprimidos y el socialismo sean realidad. Gallegos como Abelardo Collazo, Roberto Liñeira, Dolores Castro o Albino Gabriel; castellanos como Delgado de Codes, Enrique Cerdán, Raúl Calero o Carmen López Sánchez; andaluces como Juan Martín Luna, Juan García Rueda o Josefa Jiménez; vascos como Arregui, Argala, Eizaguirre, David Alvarez o Santi Brouard... y tantos y tantos patriotas y comunistas de todo el Estado que sabían que su puesto estaba ahí, en la primera línea de la resistencia, alentando a todos con su ejemplo, marcando el camino a recorrer, cogiéndose el relevo unos a otros. Eran hombres y mujeres conscientes, firmes, seguros de que la victoria es nuestra, del pueblo, aunque ellos no la vieran, aunque no pudieran disfrutar de ella. Pero sabían que había que forjarla y, en todo momento, donde hiciera falta, ellos iban a estar ahí, porque eran necesarios, porque no podían y no querían eludir su compromiso revolucionario.

Unos, en la clandestinidad, estuvieron forjando la potente y necesaria organización de la clase obrera, el Partido, para dirigir la revolución, para acercar el socialismo; otros, luchando por la liberación de su patria oprimida; otros, con las armas en la mano, mostrando al pueblo un importante método de lucha para la liberación de nuestros pueblos; otros, desde el exilio, con su abnegación y dedicación, contribuyendo, lejos de su patria, al trabajo en el interior; otros, desde la legalidad, apoyando de mil formas la lucha revolucionaria...

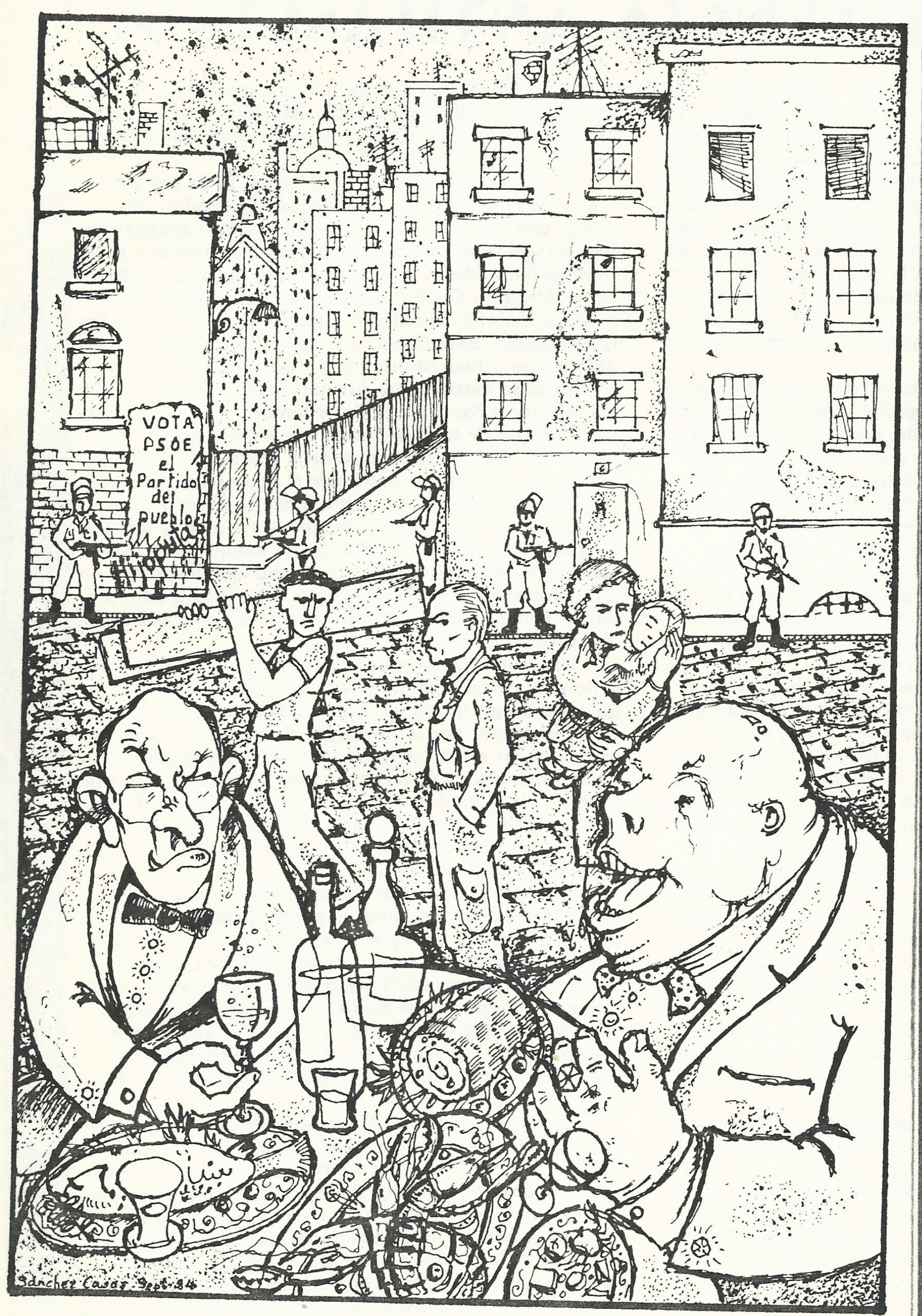
Es imposible recordar el nombre de todos y el día en que cayó cada uno; no importa, porque para todos, ese día es y va a ser el 27 de septiembre, porque, desde entonces, por cada luchador caído, otros muchos hemos recogido su bandera y la hemos enarbolado, siguiendo su ejemplo de entrega y abnegación, de honradez y sencillez. Y ellos lo sabían. Sabían que otros hombres y mujeres andábamos el mismo camino y teníamos su mismo compromiso, su mismo objetivo: conquistar la libertad de los pueblos y el socialismo.

Por eso, hoy, en el X Aniversario de aquel 27 de septiembre, no vamos a volver nuestras miradas sólo a los 5 antifascistas fusilados. Con eso no alcanzaríamos la medida exacta de esta fecha. Por eso, este 27 de septiembre, con la experiencia acumulada en estos 10 años, nuestro esfuerzo va a ser por desplegar, unidos, la misma bandera; porque la historia nos reclama, a gritos, que la enarbolemos en toda su dimensión, en su más amplio significado. La historia, hoy, nos reclama que en Euskadi, en Madrid, en Galicia, en Andalucía, en Cataluña, en todas partes, aunemos nuestros esfuerzos y los gritos de resistencia de aquel 27 de septiembre y los elevemos a un nuevo nivel, cada año que pase con un poco más de organización, con el mismo objetivo para todos: resistencia y revolución.

Nuestros caídos también nos lo reclaman

Josefina García Aramburu
Dirigente de los G.R.A.P.O.

#12, 10-85



estamos atravesando una difícil crisis económica.

La muerte de un vasco

Hay días que pasarán a la historia como día de dolor y resistencia de todo un pueblo. Uno de esos días será el 22 de noviembre.

Dolor, sí; dolor es lo que se siente ante un asesinato como el de Santi Brouard, cometido por los mismos que amtan a los que se les enfrentan en la calle, aunque unos llevan uniforme y otros no. Con ello no pretenden más que imponer el miedo, el terror, la claudicación de HB y la renuncia a las justas reivindicaciones contenidas en la programa KAS; en suma, pretenden la rendición del sector más combativo del pueblo vasco.

Pero eso, sabedlo bien, cuadrilla de asesinos, es imposible. Y ahí tenéis la prueba. Ahí tenéis las muestras de apoyo que Santi ha recibido. Porque si su muerte ha causado dolor, también, y no lo olvidéis nunca, también con dolor se sabe salir a la calle a gritaros que jamás se renunciará a la libertad, a los derechos legítimos.

Son muchos años de lucha, muchos muertos los que hoy llora Euskadi. Pero con lágrimas se siguen levantando barricadas, se sigue saliendo a la calle a enfrentarse cuerpo a cuerpo con los esbirros del capital.

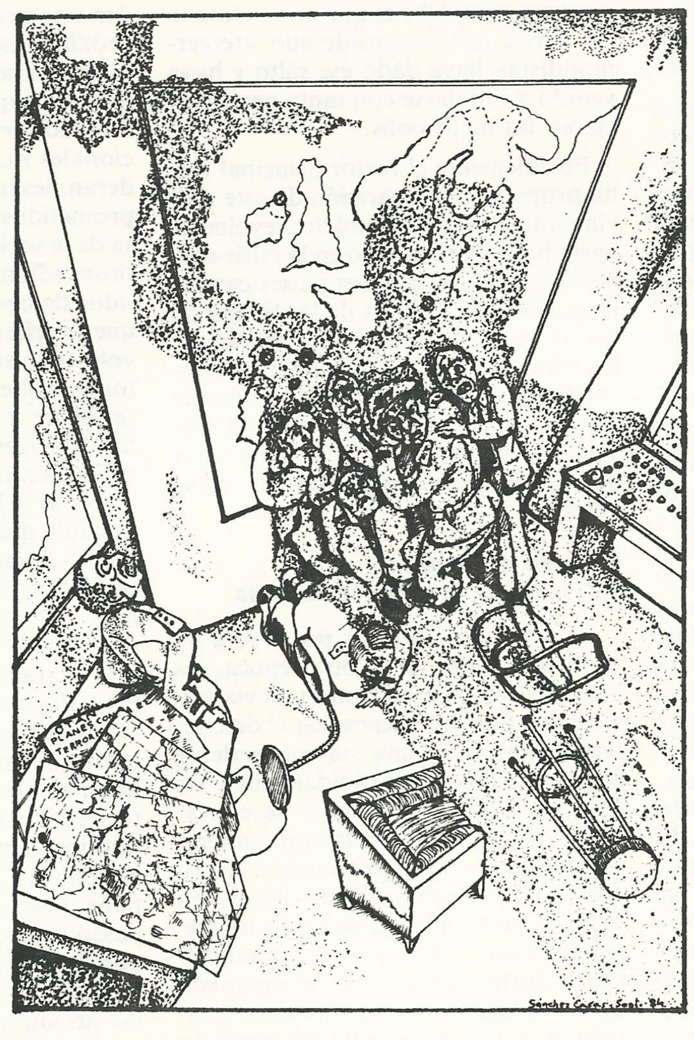
Se equivocan señores del gobierno, una vez más se equivocan, si creen que con asesinatos como el de Santi van a conseguir sus viles objetivos. Nunca la represión ha impedido que la historia avance, nunca la tortura y los asesinatos contra los mejores hombres han conseguido borrar la justeza de su lucha.

Y la lucha de Euskadi es una lucha justa. Por eso se sigue tras las barricadas, se sigue apoyando la lucha más resuelta y decidida, y ello a pesar del dolor que causa la muerte de hombres como Santi Brouard.

Nosotras las presas políticas del PCE(r) y de los GRAPO, desde aquí, desde la cárcel de Yeserías, nos solidarizamos con el dolor de todo el pueblo de Euskadi, pero también queremos solidarizarnos con esos gritos de rebeldía que estos dían han llenado las calles, con esos gritos que una vez más exigen justicia ante estos crímenes y libertad para el pueblo.

Presas políticas de Yeserías

#10, 1-85



un nuevo fantasma recorre Europa.

El Frente de Europa Occidental

La guerrilla urbana, un signo de la revolución moderna

Desde Portugal a Turquía y desde Irlanda a Italia, raro es el país de Europa Occidental que no cuente hoy día con alguna organización de carácter popular que desde distinas posiciones practica la lucha armada como método fundamental de actuación política. Un fenómeno como este —la lucha armada como práctica revolucionaria— que hasta hace unos años parecía privativo de países subdesarrollados y colonizados o propio del anarquismo decimonónico, se ha convertido en una o dos décadas en un hecho cotidiano para todos nosotros, algo con lo que nos encontramos cada mañana al abrir un periódico y que, por otra parte, trae de cabeza a los diferentes aparatos policiales europeos.

Ha sido tal la extensión y generalización a que han llegado estas organizaciones armadas, la trascendencia de sus acciones y la resistencia que ofrecen a ser desmantelados —pese a los cada vez mayores recursos humanos y económicos que emplean los Estados para combatirles—, que últimamente es ya frecuente oír de labios de nuestros gobernantes frases como «hay que acostumbrarnos a vivir con el fenómeno terrorista o «ésta es una guerra larga y difícil». Si hace algunos años, cuando apenas habían dos o tres países (España, Alemania o Italia) donde operasen estas organizaciones, alguien hubiera dicho que se trataba de «una guerra» o que, incluso, toda una «Internacional Contra el Terrorismo» iba a ser apadrinada por el mismísimo presidente de los EE.UU., se le habría tachado de loco o acusado de colaboración con bandas armadas. Aquella era la época del acoso policial y propagandístico a la R.A.F., de las «desarticulaciones» de los GRAPO o de los «arrepentidos» de las Brigadas Rojas. Sin embargo, y aunque no ha sido mucho el tiempo transcurrido desde entonces, no sólo siguen

#11, 5-85

existiendo dichas organizaciones, sino que han aparecido otras en nuevos países, sus acciones se han intensificado cualitativa y cuantitativamente y, en algunos casos, se ha llegado a estrechas alianzas supranacionales entre ellas, como, por ejemplo, ha ocurrido recientemente con la R.A.F. y Acción Directa.

Aunque, como decíamos al principio, los presupuestos ideológicos de los que parten estas organizaciones son muy variados (independentistas, antiimperialistas, marxista-leninista, etc.), hay una característica común a todas ellas y que, por cierto, señala la diferencia fundamental con los movimientos esencialmente urbanos. Y esto no podía ser de otra manera si tenemos en cuenta el medio donde han nacido y se desarrollan: los países capitalistas de Europa.

Resultaría paradójico que en países donde la agricultura es un sector económico con cada vez menos relevancia y con unos bajos índices de población campesina, alguien pensara en promover una guerrilla de tipo rural. Por el contrario, en los países industrializados, las ciudades son el eje económico, político, militar y administrativo; en ellas, millones de personas viven en un espacio reducido, con una movilidad muy grande. Por otra parte, es en las ciudades donde se registra el mayor índice de conflictividad social. El anonimato de la gran ciudad es, por otra parte, un medio ideal para el desenvolvimiento en condiciones de clandestinidad de los miembros de las organizaciones armadas populares; además, en los movimientos políticos ciudadanos es donde pueden encontrar todo tipo de ayuda.

Teniendo en cuenta esta diferencia fundamental de la que hablamos, no parece haber duda, por otro lado, de que los movimientos guerrilleros «clásicos» que operan o están operando en Asia, Africa o América Latina son puntos obligados de referencia a la hora de acercarse a las bases teóricas sobre las que se asientan los grupos armados europeos. Sin embargo, cabría preguntarse a qué se debe el que un fenómeno tan hasta ahora considerado «tercermundista» haya dado ese salto y haya venido a instalarse con tanta persistencia en las metrópolis.

Posiblemente el factor principal que ha propiciado la aparición de este movimiento armado de carácter revolucionario haya que buscarlo en la crisis económica que afecta a los países capitalistas desde principios de la década de los 70, una crisis que, por lo demás , se ha afincado firmemente y no parece tener fin, trayendo consigo la inevitable secuela de paro, penuria y miseria crecientes para importantes sectores de la población, especialmente la clase obrera.

La crisis económica y el fracaso de la socialdemocracia

Sin embargo, la crisis por sí sola no explicaría nada; ya en otras épocas las hubo y siempre se encontró una vía «civilizada» por la que encauzar el descontento popular (o una vía contundente por la que liquidarlo rápidamente). De ahí que haya que remitirse necesariamente a otros dos fenómenos contemporáneos a esta crisis económica: el desprestigio creciente —hasta llegar, en muchos casos, a la bancarrota y disgregación total— de los partidos comunistas de corte tradicional, y el endurecimiento progresivo de los aparatos estatales, con el consiguiente retroceso en las libertades democráticas que hasta ahora venían siendo tradicionales en los países de Europa occidental.

Uno y otro factor han originado el que determinadas personas y grupos, unos salidos de la intelectualidad progresista o el estudiantado, otros de la propia clase obrera revolucionaria, descontentos por la actuación de los P.C. clásicos y sin otros cauces legales que den una perspectiva real y más o menos próxima para la resolución de sus problemas, inicien lo que se ha dado en llamar una «política de ruptura» con los métodos de lucha y organización tradicionales y con esos partidos que, consideran, les han traicionado y están comprometidos estrechamente en la defensa de la sociedad capitalista. Unos constituyendo nuevas organizaciones y partidos de corte marxista-leninista, en lo que se refiere a la organización, y otros volviendo sus ojos hacia los movimientos guerrilleros del Tercer Mundo, en lo referente a los métodos de lucha, han ido generando este nuevo movimiento de lucha armada en los países europeos.

Como se ha podido comprobar, es indudable que este nuevo fenómeno que se está desarrollando no es algo intrascendente o pasajero. Incluso a nivel público, los políticos actuales tienen que reconocerlo así y olvidar la vieja idea de que se trata de «cuatro locos terroristas». Por si esto no fuera suficiente, hay cifras que avalan lo persistente e importante que está llegando a ser este nuevo movimiento. Por ejemplo, actualmente existen en Italia más de 2.000 presos políticos acusados de tener relación o pertenecer a estas organizaciones; en España, llegan ya al millar y en Alemania pasan del centenar. Por otra parte, y según datos de 1981, sólo a Europa y Latinoamérica correspondieron el 95% de las acciones armadas llevadas a cabo por estas organizaciones en más de cincuenta países. Fuentes de la RAND, oficina dependiente de la CIA, daban, desde 1968, más de 2.000 operaciones de resonancia internacional (el doble que en el bienio anterior); en Europa se efectuaron el 37% de las acciones de 1980, y el 43% en 1981.

Por todo ello, consideramos que merece la pena acercarse más a este nuevo movimiento que se extiende por toda Europa, y hacerlo con serenidad y pensando en él como un signo de los tiempos que corren. Es importante el saber quiénes son los que lo componen, cómo piensan y qué pretenden, y nada mejor para esto que el que sean ellos mismos los que hablen. Comparándolo con todo lo que día tras día nos dicen de ellos la prensa, radio y televisión, podremos hacernos una idea más cabal acerca de estas organizaciones y, a la postre, de la situación general en que Europa se encuentra actualmente.

Juan García Martín

CONTINUARA

En el próximo número, continuaremos con los informes de la guerrilla urbana en Irlanda, Portugal, Italia, Bélgica y España. En estos estados europeos hay organizaciones armadas con más de cincuenta años de existencia, como el IRA irlandés, y otras que apenas tienen pocos años, como las Células Comunistas Combatientes belgas. Es importante también la discusión interna en las Brigadas Rojas italianas, uno de los grupos cuyas acciones han tenido repercusión internacional, pero que tras la represión feroz del Gobierno italiano tiene a la mayor parte de sus dirigentes en la cárcel y pasa en estos momentos por una grave crisis de la que puede hundirse o salir mucho más fuerte que antes. El caso de las Fuerzas Populares del 25 de Abril (FP-25) de Portugal también es importante y mucho más la situación de ETA, en el País Vasco, que ha cumplido ya los veinte años de existencia ininterrumpida.

Manuel Pérez Martínez es secretario general del PCE(r), el nuevo y reconstituído Partido Comunista que este año, en junio, celebra el décimo aniversario de su nacimiento. Se da la circunstancia de que el «Camarada Arenas», como se le conoce, ha pasado siete años en la cárcel de los diez que los lleva en el cargo. Ahora se halla en la clandestinidad. El PCE(r) es el único grupo marxista-leninista que hoy por hoy apoya en el Estado español la lucha armada y muchos de sus militantes y dirigentes han participado en la guerrilla urbana de los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO).

Entrevista con el camarada Arenas, secretario general del Partido Comunista de España (reconstituído)

La lucha armada en Europa ha roto la calma chicha y ha sacado a la luz a los nuevos partidos revolucionarios

Al salir de la cárcel en junio de 1984, tras cumplir totalmente la condena que me impusieron por propaganda ilegal y asociación ilícita, lo que me llamó más la atención fue el clima de tensión, de crispación total, que se observaba entre la gente de la calle, e incluso en los centros oficiales. Es un clima de preguerra civil. También el desconcierto que hay en mucha gente honesta, que no sabe por donde tirar y el proceso de degradación de la vida social y moral, hasta el punto de que hoy día la gente con las ideas más claras es la que está en la cárcel. Es la gente con más fe en el futuro y con más optimismo que hay en España, a pesar de lo mal que se pasa. Ha sido una victoria moral muy importante para nosotros el comprobar que no han conseguido romper esas cosas encerrándonos. ¿Qué organización puede demostrar que sus militantes después de cinco, seis y hasta diez años de cárcel, cuando salen en libertad vuelven a luchar con el mismo o mayor ímpetu que antes? Esto lo reconoce hasta el propio gobierno y la policía. Por eso quieren aniquilarnos como hicieron los alemanes con los dirigentes de la guerrilla Ulrike Meinhof, Andreas Baader, etc. Pero matándonos lo único que hacen es aumentar el prestigio del partido.

—¿Y no tienes miedo de que un día te maten también a ti?

—Claro que tengo miedo, pero eso no me quita la vergüenza. Temo más la vergüenza que a otra cosa en esta vida. Quiero, sobre todo, poder mirar a los ojos de mis camaradas, cara a cara, sin vergüenza y no sabría vivir de otra manera. Este gobierno y el Estado capitalista español han demostrado hasta la saciedad que o te enfrentas a ellos o te rindes, claudicas. No hay término medio. El asesinato de Santi Brouard, dirigente de Herri Batasuna, así como el del dirigente de los GRAPO, Martín Luna, en diciembre de 1982, cuando había propuesto una tregua al PSOE, demuestran que desde la legalidad no se puede trabajar por la libertad y la democracia. Estás expuesto a todo sino claudicas. Son métodos para meter miedo y eliminar la oposición política de verdad. El PSOE ha proclamado la bondad de la llamada «guerra sucia» en la que ni siquiera ellos aceptan su propia legalidad.

—¿Por qué el PCE(r) apoya la lucha armada, frente a otros partidos comunistas que afirman que es contraproducente?

—La lucha armada, la guerrilla es inevitable porque es producto de la sociedad capitalista. El Estado capitalista produce paro, marginación, torturas, cárceles, injusticias... Es inevitable que haya gente que recurra al único medio que le ofrece alguna garantía de rebelión de verdad, no sólo protestas verbales. El partido le da su apoyo moral y material por este motivo y lo haremos mientras no haya una verdadera democracia. Además, estamos convencidos de que la guerrilla recibe el apoyo de los trabajadores y prueba de ello es que siempre resurge a pesar de la vigilancia y la represión policial. No nos inventamos nada. La guerrilla urbana está en la mayor parte de los países capitalistas europeos. La guerrila es un hecho real que los gobiernos tratan inútilmente de negar, como si fuera un fantasma. Pero es una realidad, por eso utilizan tantos medios para acabar con el PCE(r), no sólo porque apoyemos a los GRAPO, sino porque quieren que critiquemos a los guerrilleros, como lo hace el PCE y otros partidos de la llamada izquierda. Pero eso sería rendirnos. Estoy seguro que también a mí intentarán implicarme para poder acusarme de terrorista.

—Parece, sin embargo, una tarea imposible para un partido tan pequeño el hacer o dirigir una revolución que, por otro lado, nadie parece querer en este país.

—En casi todos los países de Europa la política revolucionaria parece haber desaparecido. Los partidos revisionistas, bajo las siglas del PC, han ido fomentando en los últimos veinte años el desánimo, las desmovilizaciones, etc., presentando una imagen distorsionada del movimiento revolucionario. Los obreros dicen: si hacer la revolución es esto, mejor me voy a casa a ocuparme de mis asuntos. Estos partidos han fomentado la idea de que no hay alternativa al capitalismo en Europa. Podemos recordar las tesis de Carrillo y de otros dirigentes «comunistas» europeos. Siempre ha habido alternativa al capitalismo, lo que ocurre es que a los verdaderos revolucionarios no se les permite llegar a las masas, a los trabajadores, y para ello los gobiernos están utilizando a niveles ya preocupantes para su propia «estabilidad democrática», las torturas, las cárceles y hasta la «guerra sucia», el asesinato.

—Sin embargo, mucha gente se cansa de luchar y hasta cree que todos los años anteriores de lucha no han servido para nada, que el PCE(r) se ha equivocado y que su influencia real es nula o muy pequeña entre los trabajadores españoles.

—La influencia del partido existe, pero para que un número elevado de obreros militen en él es preciso una alta conciencia política y que el proceso revolucionario esté más avanzado. Sabemos que este proceso está abierto, pero no podemos precisar los grados y la velocidad. La transición política del franquismo no está cerrada. La crisis, la lucha, incluso la armada, van a seguir adelante. Con las promesas electorales

#11, 5-85





han logrado frenar algo el movimiento de resistencia, pero este resurge espontáneamente. Es verdad que el partido no dirige directamente el movimiento de Resistencia, pero sí coincidimos. Han tratado, durante los últimos años, de desviar al movimiento obrero y al movimiento estudiantil, con engaños, con falsas promesas, pero ha pasado el tiempo de la esperanza de cambios por la vía legal. El gobierno del PSOE ha sido uno de sus últimos cartuchos. Se abre paso, en cambio, cada vez más un nuevo tipo de alternativa, pero todavía hace falta que esta nueva alternativa madure. Cuando lo haga es importante que el partido tenga sus cuadros y una política con unos objetivos revolucionarios claros.

—Mucha gente tenía grandes esperanzas en las últimas huelgas contra la Reconversión naval y siderúrgica, pero al final parece que el gobierno se saldrá con la suya y los obreros van a quedar tan desorganizados como antes y mucho más escépticos con las posibilidades de lucha.

—El movimiento huelguístico por motivos económicos está ahí, pero para que se eleve del nivel económico al político es necesaria una conciencia política, un partido organizado. El Estado capitalista lo sabe y trata por todos los medios que no exista ese partido revolucionario. El sindicalismo no va más allá de la lucha económica, sin embargo, es cantera de revolucionarios. Los obreros más conscientes se dan cuenta en la lucha sindical de las limitaciones de ésta y todos los días nuevos elementos pasan a engrosar las filas revolucionarias. Y todo ello ocurre porque la crisis capitalista sigue empeorando.

—A menudo la gente tiene la sensación de que el PCE(r) no quiere ser legal porque tiene miedo a fracasar, como les ocurrió a otros partidos que eran clandestinos en el franquismo, como la ORT o el PTE, y que desprecia el trabajo legal que hacen otras organizaciones de izquierda...

—No es cierto que el PCE(r) sólo tenga experiencia en el trabajo clandestino. Que más quisiéramos que poder hacer la revolución pacíficamente. No nos gusta ni la cárcel ni la represión. Ellos han dejado bien claro que dentro de la Constitución no se puede cambiar el sistema capitalista. La Constitución republicana si lo permitía y cuando el Frente Popular quiso hacer la revolución paso a paso y por medios pacíficos, los fascistas dieron su golpe de Estado, lo mismo ocurrió en Chile en 1973, en Grecia o en Portugal, por poner algunos ejemplos. Eso no quiere decir que despreciemos el trabajo legal, o mejor dicho, el no clandestino, ya que lo que es legal o no lo deciden ellos. Yo creo que a medida que aumente la crisis del sistema se producirán brechas que permitirán hacer muchas cosas «legalmente». Pero también es una realidad que la lucha armada permite hoy mismo elevar el listón de la lucha de resistencia. Mientras la policía y el gobierno estén preocupados por reprimir a los grupos armados no pone tanto esfuerzo en atacar, y aún tiene que permitirlo, a los grupos pacifistas, antimilitaristas, ecologistas. Si no existiera la lucha armada, el gobierno la emprendería con estos grupos, porque es utópico pensar que fuera a desaparecer la lucha de clases, que es la que obliga a un Estado a reprimir a la oposición al sistema.

—No deja de parecer un trabajo excesivo para un pequeño partido, cuando además parece que no se puede contar siquiera con apoyo exterior. La URSS, por ejemplo, ha condenado en varias ocasiones a los grupos armados en Europa.

—Es lógico que la URSS no apoye a los grupos armados en Europa, pero no es tan lógico que los condene con los mismos argumentos que los hacen los gobiernos capitalistas. Los Estados occidentales presionan a la URSS para que niegue su apoyo a los grupos y partidos revolucionarios y en gran parte han conseguido su objetivo. Lo que ocurre es que esta lucha también crea problemas a la política de bloques. La política de los Países Socialistas es errónea en este sentido. No se trata de que apoyen a los grupos revolucionarios como tales Estados, ya que hay unos principios de no injerencia y de coexistencia pacífica que están obligados a aceptar, pero de ahí a condenarlo va un paso muy grave. De hecho han caído en la trampa de los Estados capitalistas que les acusan de estar detrás de todos los atentados. Si aceptan este chantaje, tendrían que finalmente aceptar que la causa de la crisis mundial y el peligro de guerra está en la propia existencia de los Estados socialistas.

—Entonces, ¿no crees que la izquierda revolucionaria europea está en crisis y que la lucha armada, el terrorismo, no es más que una salida a la desesperada?

—La llamada crisis de la izquierda viene de muy atrás. No es sólo de España, sino de toda Europa. Se abre en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). La mayor parte de los partidos comunistas de Europa occidental aceptaron las tesis de Kruschev y eso les ha llevado a la socialdemocracia. Por su parte, los partidos socialdemócratas se han convertido en socialfascistas. La izquierda, esta izquierda, se ha hundido. No hay más que ver la crisis del PC de España. La lucha armada, considerada en su conjunto, tiene el valor de romper una situación de calma chicha, remover las aguas y sacar a la luz a nuevos grupos revolucionarios que van a conformar un movimiento de nuevo tipo. No quiere decir que todos estos grupos sirvan para hacer la revolución, ni que toda lucha armada es buena por principio. Estos grupos tienen que demostrar ahora que la verdadera política revolucionaria es acogida por los obreros, por los estudiantes, por los campesinos, de una manera positiva. Pero está claro que la vieja política está enterrada porque sólo conduce a la desmoralización.

Rafael Gómez Parra

Comunicado desde la prisión de Soria

EL PCE (r) Y LOS GRAPO EXPLICAN LA SALIDA DE 13 MILITANTES

A mediados del mes de noviembre, se produjo la salida de la organización del PCE(r) de la cárcel de Soria de trece personas. Salvo una pequeña nota en un diario, nadie pareció darle mayor importancia a este hecho y, por supuesto, no íbamos a ser nosotros quienes lo hiciéramos. Para nosotros, comunistas, es normal el que deserciones como éstas se produzcan, sobre todo cuando las dificultades de la lucha son mayores o cuando ésta nos exige nuevos sacrificios. Por eso, este caso sólo mereció de nuestra parte un corto comunicado aclarando lo sucedido; a la vista de todos estaba quiénes eran estos desertores y qué era lo que buscaban: un grupo de estudiantes atemorizados y dispuestos a cualquier cosa para salir de la cárcel.

Sin embargo, estos claudicadores no se conformaron con revolcarse a solas y sin ruido en su pocilga. Con la salida a la luz de un escrito firmado por todo ellos, «Reivindicamos la razón», tratando de justificar su rendición y llamando la atención de Barrionuevo acerca de su buena disposición para acogerse a la tan manida «política de reiserción social», estos elementos se han colocado públicamente en contra del PCE(r) y los GRAPO, y como tales van a ser tratados a partir de ahora.

No nos cabe ninguna duda de que la rendición de estos trece, a pesar de la escasa relevancia política de sus componentes, va a ser aprovechada de mil maneras por el gobierno del PSOE y la prensa a su servicio, y que su «pliego de descargo» va a gozar de amplia publicidad (la que no tendrán estas líneas) como modelo a seguir por cuantos claudicadores quedan por ahí sueltos. Ya se están empezando a oír voces que proclaman «la mayor crisis del PCE(r) y los GRAPO», su división en «duros y blandos», etc. Todo ello nos obliga a salir al paso de estos traidores y hacer algunas puntualizaciones.

¿Quiénes componen el grupo de trece desertores? Es público y notorio que se trata de estudiantes en su mayoría, pequeños burgueses redomados con ínfulas seudo-artísticas o intelectualoides, ajenos a la esencia proletaria de nuestro Partido. Esto es algo que no han podido ocultar.

Estos «compañeros de viaje» han venido a parar a nuestras filas llevados, fundamentalmente, por su entusiasmo juvenil o porque la política revolucionaria de la clase obrera era la única capaz de lograr ciertas mejoras en su situación o aspiraciones políticas. Sin embargo, y como ha quedado demostrado, en ningún momento estas personas renunciaron a sus propios intereses pequeño burgueses y, así, cuando se han convencido de lo prolongado y duro de la lucha y de los nuevos sacrificios personales que ésta les exigía, no han vacilado en bajarse en marcha del tren de la revolución.

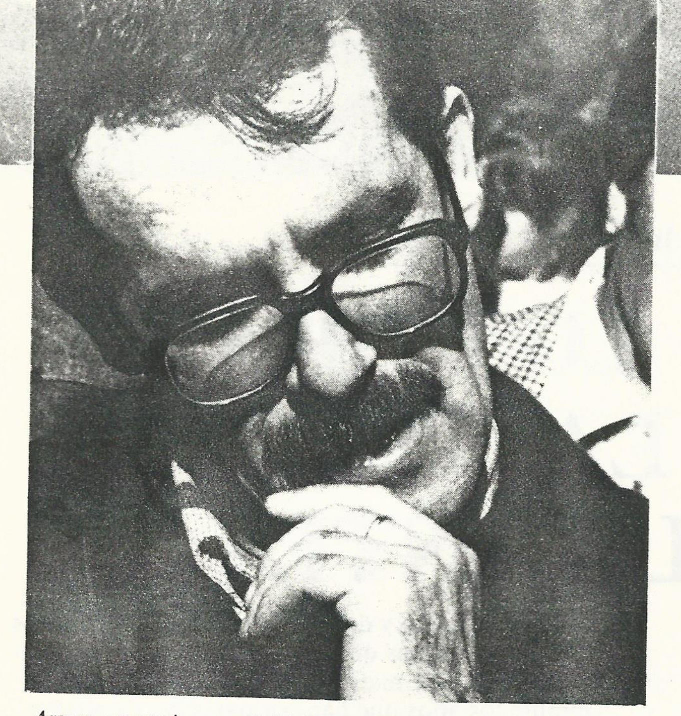
Durante los años que han permanecido en nuestras filas, estos elementos se han caracterizado por su confusión de ideas y su tendencia constante a la claudicación. Cualquier avance en la política del Partido tenía que hacer fente a la incomprensión, pesimismo y miedo a lo nuevo que anidaban en esta gente. El individualismo, el subjetivismo, el liberalismo, las pequeñas miserias personales y el derrotismo son rémoras que han lastrado su actividad política en estos años y a las que sólo han logrado sobreponerse gracias a la vigilancia y la labor de educación que hemos llevado con ellos. La propaganda del régimen podrá destacar en estos trece el gran activismo demostrado a lo largo de estos años, pero nunca el que hayan ocupado puestos relevantes en la dirección política del PCE(r) o los GRAPO.

Su estancia en la cárcel supuso nuevas pruebas para la escasa moral de combate de estos pequeños burgueses redomados. Y si durante los dos o tres últimos años han logrado mantenerse dentro de nuestras filas, e incluso participar en la resistencia en contra del régimen de exterminio que quisieron imponernos, ha sido sólo porque confiaban en que la política que nuestro Partido preconizaba alrededor del Programa de Cinco Puntos les reportaría a corto plazo el beneficio de mejoras en su situación personal, sobre todo la perspectiva de una próxima excarcelación. Por eso, en las «conversaciones» sostenidas con representantes del gobierno en el verano de 1983, pusieron estos individuos todas sus ilusiones y esperanzas, como si en ello les fuera la vida.

Cuando el gobierno del PSOE dio marcha atrás en estas «conversaciones» y decidió definitivamente tomar el camino de la represión y el «arrepentimiento» como única alternativa para solucionar el problema de las organizaciones armadas populares, este hatajo de claudicadores se vino abajo. Poco a poco, todas las lacras que venían arrastrando comenzaron a prevalecer sobre cualquier idea revolucionaria; fueron para ellos unos días de intensa desmoralización y abatimiento. Sus «análisis» se fueron cargando de unilateralidad y subjetivismo, hasta desembocar en una postura totalmente contraria a la línea que hasta entonces habían defendido. Son «sus» previsiones las que fracasaron estrepitosamente, y no las de nuestro Partido, como vienen a decir ahora.

Desde aquellos momentos se puede decir que hemos venido arrastrando un peso muerto, fuente permanente de trabas de todo tipo y sinsabores. Por otra parte, ellos

#10, 1-85



Arenas, secretario general del PCE(r)

se fueron encerrando en sí mismos, en su espíritu de grupo y su resentimiento contra la Línea del Partido y sus dirigentes.

La aparición, en septiembre de este año, del Informe del camarada Arenas al Comité Central de nuestro Partido, supuso la gota que colmó el vaso de las frustraciones de estos derrotistas. En este Informe se plantea claramente que el PSOE ha dado sobradas muestras de no estar dispuesto a dar una salida política democrática a la situación actual (paro, represión, miseria creciente, etc) y ha optado, como sus predecesores, por la vía militar y represiva para defender los intereses de la oligarquía y para aplastar las justas demandas populares. Por todo ello, se ha cerrado una etapa política, la que se abriera con la crisis del «suarismo» y la lucha por el Programa de los Cinco Puntos; otra nueva etapa se abre, más larga y dura que la anterior, en la que se impone la lucha para la destrucción del Estado de los monopolios y por conquistar el Programa Mínimo de nuestro Partido.

Nada más conocer este Informe les faltó tiempo a estos trece claudicadores para buscar la puerta de salida. La perspectiva de tener que seguir como rehenes políticos del régimen por tiempo indefinido, hizo caer por los suelos las pocas ilusiones que pudieran darles. ¿Qué les restaba por hacer? Lo que estamos viendo: acumular méritos para que el gobierno psoísta les ponga, benevolentemente, en la lista de arrepentidos.

El oportunismo y carácter pequeño burgués impenitente de esto intelectualillos se ha mantenido hasta el final, hasta el momento mismo de su deserción. Incapaces de mostrar abiertamente su claudicación, han optado por esconder su miedo tras un velo «político». En este tiempo, han intentado por todos los medios seguir medrando a nuestra costa para hacer tranquilamente una labor fraccionalista en nuestras filas y no irse solos al estercolero; han pretendido arrastrar a la organización del PCE(r) en la cárcel hacia sus mismas posiciones, esforzándose en cambiar la línea de resistencia y firmeza por la claudicación, la revolución por el reformismo y la lucha armada por la politiquería burguesa. Cuantas veces se les ha dicho que su comportamiento e ideas encerraban una concepción contraria a la Línea del Partido, lo han negado obstinadamente. Sn embargo, ahora todo se ha destapado; y eso sí, han encubierto su rendición con lo que tantas veces habían negado: que sí habían «divergencias» de principio.

Al final, se han tenido que ir solos y sin lograr cambiar ni un ápice nuestra línea. No en vano nuestro Partido ha pasado por pruebas más difíciles y peligrosas que la que pudiera significar este grupo de intrigantes. Se les logró aislar y desenmascarar, y hoy sólo pueden ofrecer un puñado de líneas suscritas que no se diferencian en nada de las justificaciones dadas por otros oportunistas de su calaña o por otros «arrepentidos» como ellos: que las cosas han cambiado en España, que ya no se reprime como antes o que se puede hacer «trabajo político» desde la legalidad; por tanto, hay que dejar de combatir y buscarse un sitio al sol.

Esto es lo que, en esencia, podemos leer en su panfleto lacrimógeno «Reivindicamos la razón», una sarta de mentiras destinadas a ocultar su miedo y sus ganas de salir como sea de la cárcel; y un ataque frontal y venenoso al Partido, los GRAPO y su línea revolucionaria, ataques, que, a no dudarlo, no se van a quedar ahí; los psoístas les van a hacer pagar cara su posible «reinserción».

Como dijimos al principio, para nosotros la deserción de estas trece personas es uno de los resultados de la lucha de clases y la confirmación práctica de que, efectivamente, hemos logrado atravesar victoriosamente una dura etapa y hemos entrado en otra nueva, también larga, dura y difícil; pero lo hacemos en muchas mejores condiciones que la anterior. Esta basura que se ha quedado en el camino no son más que los restos de lo viejo cuando se ha logrado ascender un peldaño; cada vez que en nuestra historia se ha producido este ascenso, ha ocurrido el mismo fenómeno.

El régimen fascista, el PSOE, Rosón y Barrionuevo se pueden felicitar por su «éxito». Los repetidos asesinatos, detenciones, torturas y encarcelamientos de todos estos años, las constantes campañas de calumnias vertidas contra nuestro Partido y los GRAPO, la Reforma tan cuidadosamente planificada, la política del «palo y la zanahoria» de los psoístas, todos estos esfuerzos lo único que han logrado ha sido sacar a la luz la cobardía que anidaba en estos trece individuos y que, tarde o temprano, iba a aflorar, quizás cuando hubieran podido causarnos verdadero daño.

Frente a esta miseria, durante este tiempo las luchas obreras se han desatado por todo el país, nuevos sectores populares se incorporan a la lucha antifascista y aíslan cada vez más al PSOE y al régimen que éste defiende y representa; nuestro Partido y los GRAPO no sólo están más fuerte orgánica y políticamente, sino que se han creado mejores condiciones para que desarrollen su labor entre las masas, su presencia es mayor en las principales luchas que se libran en nuestro país, y cada vez más gente acude a nuestras filas.

Se puede decir, como conclusión, que con la rendición de este hatajo de oportunistas, el Partido y los GRAPO se han librado de trece indeseables, a quienes nada quedaba por aportar a la causa revolucionaria; un peso muerto, los detritus acumulados en todos estos años de lucha constante. Que Barrionuevo y Ruiz Giménez vengan con la escoba a barrerlos; ¡buenas joyas se llevan!

Presos Políticos del PCE(r) y los GRAPO
Prisión de Soria, 30-XI-84

FRENTE A LA POLITICA DEL PSOE

NUEVOS METODOS DE LUCHA OBRERA

Si en los primeros meses de 1976 –por poner un ejemplo de un momento en que el movimiento obrero se encontraba pletórico de fuerzas–la cosa no pasaba de las huelgas, del piquete, la manifestación o el encierro, ahora, primera mitad de 1984, hay que quitarse el sombrero ante el ingenio que derrochan nuestros obreros para idear nuevas formas de jorobar a los patronos y su versatilidad en buscar la manera de burlar y enfrentar los cercos y cargas policiales.

Los secuestros están generalizándose; no hay encierro que se precie que no cuente entre sus filas con directivos, ingenieros, familiares del empresario, etc. Los mismos encierros toman ahora un carácter más espectacular; por ejemplo, en las minas se coloca dinamita en la entrada, como una especie de «seguro de desalojo». Otro caso que merece la pena destacar fue el ocurrido en la pasada huelga del Metro madrileño, donde sus empleados se saltaron a la torera los hasta ahora intocables servicios mínimos, con lo que, como ya es habitual, se ha abierto un precedente que no tardará en convertirse en una norma. Y hablando del Metro madrileño ¿quién inutilizó los candados de las bocas de las estaciones con silicona? ¡Eso se llama sabotaje!, y es un camino que conduce hasta los mineros de Torre del Bierzo volando con goma-2 las oficinas de la empresa. ¡Muy peligroso y «terrorista» eso de la goma-2!

Otro sistema, ya clásico, de plantar cara a los problemas que aquejan a nuestra clase obrera, es el de salir a la calle. Pero ahora ya no se trata de la simple manifestación; se trata, por ejemplo, de periódicamente –e irregularmente, por eso de coger desprevenida a la policía–, atravesar una gran viga en la carretera, como hacen los obreros de Talleres Moreda de Gijón, o hacer barricadas de fuego y traer en jaque a los antidisturbios, como últimamente ocurre con los mineros de HUNOSA en Asturias.

Pero no sólo es «el orden público» el que se ve alterado; nuestros obreros también se atreven con el mismísimo «orden constitucional». Así, los trabajadores de Nervacero ocupaban el Parlamento Vasco o asaltaban el palacio de Ajuria-Enea, y los obreros vigueses toman el ayuntamiento y apalean a los concejales. Y no acaban aquí los apaleamientos, pues buena fue la que le dieron los saguntinos al «inviolable» Joan Lerma, presidente de la Generalitat Valenciana. ¡Es que ya no se respeta nada!

Sucede en Vigo, en el mes de febrero. Los obreros de Vulcano deciden tomar el ayuntamiento y paralizar la actividad de los ediles; se ocupan las puertas de acceso y los dirigentes de CCOO se encargan de una de ellas. Llega la policía y empiezan los palos, excepto en la dichosa puerta comisionera, claro; cuando la pelea está en su punto culminante, los obreros llaman a los de Comisiones y éstos, gallardamente, responden que nadie es capaz de moverlos de la puerta que están custodiando; ¡el deber ante todo!

Otra de Vigo. Los obreros de ASCON deciden ocupar distintos puntos de la ciudad; pues bien, uno y otro día sus intentos se ven frustrados porque la policía les está esperando en esos mismos sitios, como si ya estuvieran avisados de antemano. Deciden entonces prescindir del Comité de Empresa y de los comisioneros y no comunicarles el sitio de concentración. Al día siguiente, ocupan sin problemas las instalaciones de CAMPSA.

¿Quién no recuerda la vergonzosa conducta de un dirigente de CCOO durante la marcha de los obreros saguntinos a Madrid, en el mes de febrero? Mientras éste dialogaba con el capitán de las FOP, los antidisturbios machacaban a los obreros y sus familias, resultando varios heridos de gravedad. Eso sí, este dirigente de Comisiones, simbólicamente, ofreció al capitán un cuchillo de cocina, para que viera que eso de la violencia no iba con él.

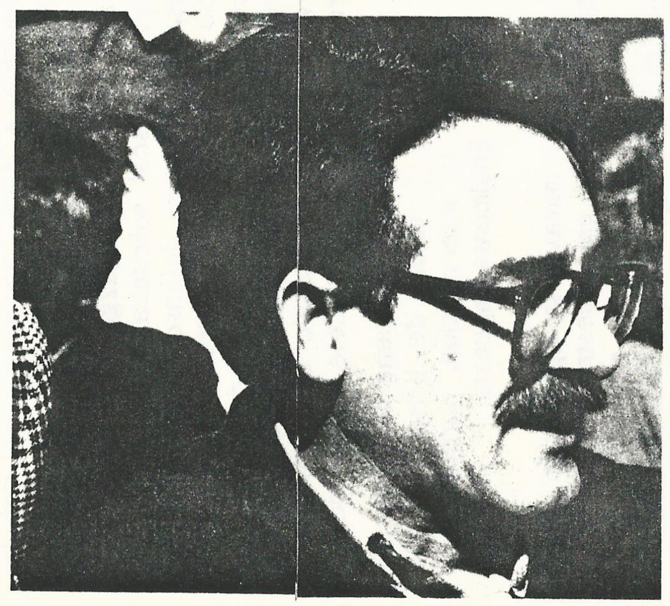
Ugeteros y comisioneros han salido apaleados más de una vez de las asambleas, siendo adornados con toda clase de calificativos: vendidos, chivatos, amarillos, bomberos...; se organizan rupturas colectivas de carnés, sedes sindicales son quemadas cada vez con más frecuencia, las decisiones de los Comités de Empresa sobre servicios mínimos, preavisos de huelga o permisos de manifestación se los saltan a la torera; la asamblea vuelve a ser el órgano supremo de la fábrica o tajo, y las votaciones a mano alzada han hecho quebrarse las tan de moda en tiempos pasados urnas de las votaciones secretas; los piquetes son cada vez menos informativos y extienden por las bravas los conflictos a otras zonas; las elecciones sindicales apenas si cuentan con el 30 ó 40% de participación, eso en el mejor de los casos...

En fin, que a nuestros bomberos se les ha acabado el agua. ¡Cómo echarán de menos algunos de nuestros «sindicalistas» aquellos tiempos del 1001!

Lo curioso del caso es que muchos de esos métodos de lucha se han ido gestando, precisamente, entre los años 78-81, cuando, cuantitativamente, el movimiento obrero había descendido. La simple manifestación legal de aquellos tiempos –con celosos «servicios de orden» de los propios sindicatos y aplausos a la policía incluidos– se quedaba muy corta, rutinaria, escuálida, perfectamente asimilable por patronos, políticos y FOP. Era fácil suponer que pronto todo eso «olería mal» a nuestros desconfiados obreros, que irían echando mano de esas nuevas formas de lucha que tan de cabeza traen a nuestros políticos y sindicalistas.

Naturalmente, el Gobierno –primero de la UCD y luego del PSOE– reprimió duramente estas primeras desobediencias a las normas, estos primeros escarceos con la ilegalidad; y ahí tenemos, como botón de muestra, las altas condenas impuestas a los obreros de CRIMIDESA. Pero parece que esto no sólo no asustó a nadie, sino que, por el contrario, sirvió para popularizar aún más estos «malos ejemplos»; y ahora, ya se han convertido en instrumentos de uso cotidiano.

Hay que rendirse a la evidencia: los obreros de nuestro país vuelven a las andadas, vuelven a ser tan «salvajes» e incontrolables como siempre.



Manuel Pérez Martínez, secretario general del PCE(r), en libertad desde hace varias semanas

Hacer, hacer... hacen lo que pueden. Sin embargo, ¡pobres Camacho, Redondo y compañía! ¡Qué mal lo tienen! Toman sobre sus espaldas la noble y heroica tarea de civilizar y «europeizar» a nuestra clase obrera y... han caído en la empresa. Hoy día apenas si hay en nuestro país entre un 7 y un 13% de trabajadores sindicados; y la cosa va descendiendo. Los sindicatos no controlan ni siquiera a sus bases y, sobre los resultados finales de su labor evangelizadora y civilizadora... basta leer de nuevo las líneas precedentes. Han sido estos años de pactos y más pactos (desde los de la Moncloa al ANE), de mentir sobre la naturaleza de la crisis económica, de desconvocar huelgas a convocarlas «como Dios manda», de denunciar sin descanso a los elementos díscolos y reacios a aceptar la nueva disciplina, tildándolos de «terroristas»; de inventar nuevas reglas del juego, de firmar convenios a espaldas de los trabajadores, y un largo etcétera, para, al final, quedarse como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando.

Y es que les han tocado unos tiempos muy malos: crisis, paro, inflación, reconversiones... Tanto, que ni siquiera su caída se puede decir que haya sido gloriosa: UGT, aliada definitiva y descaradamente al Gobierno del paro y la reconversión; CNT es más anarquista que nunca, o sea, que han terminado cada uno por su lado; el SOC y otros sindicatos localistas andan ensayando «novísimos» métodos de presión –la cosa no da para más–propios de depauperados hindúes. ¿Y CCOO? No, no es casual que esté el último de la lista. Conozcamos algunas de sus últimas «hazañas».

El fin de una «pose» demagógica

Claro, que hay que ser comprensivo... sobre todo si tenemos en cuenta todos los esfuerzos que nuestros magnates y sus políticos de amplio espectro han hecho, precisamente, para poner coto, frenar y encauzar a nuestra incontrolable, ineducada e inquieta clase obrera. En estos años de «reforma política» han tenido que poner al día el viejo aparato político franquista y dotarse de una constitución «a la europea», modernizar la policía, el ejército y el fisco; y en cuanto a los sindicatos, no sólo se les ha legalizado, sino que la Hacienda pública ha destinado cuantiosos fondos a potenciarlos, ayudándolos así en su educativa labor. Por si esto fuera poco, últimamente tenemos ¡hasta un Gobierno socialista! La de pobres políticos y funcionarios, con muchos años de servicio y sacrificios, que se han visto desalojados de las covachuelas para ceder a otros el comedero... Pues bien, ver que todos estos «cambios» se vienen abajo en poco menos de diez años es para tirarse de los pelos. hay que admitirlo. Lo menos que se le puede pedir a una inversión es que resulte rentable.

Y ¡vive Dios! que la cosa parecía que funcionaba. Desde el 77, las cifras de huelga comenzaron a bajar y bajar. Las huelgas por motivos políticos se hicieron prácticamente desconocidas. Y eso que los empresarios, políticos y expertos economistas aprovechaban la ocasión para apretar las tuercas de los precios, los despidos, los frenazos salariales, etc. ¡Cómo se frotaban las manos de contento!

Pero a la crisis económica no había quien la parara; las medidas de los sucesivos gobiernos –incluido, por supuesto, el del PSOE– iban claramente destinadas a favorecer los intereses de los grandes monopolios y las multinacionales, y a llevar el paro, la sobreexplotación y la miseria a los obreros y sus familias. No es de extrañar, por tanto, que a la vuelta de poco tiempo, la criada les saliera respondona.

A partir de 1982, las gráficas de huelgas parecen dispararse hacia arriba; en el 83, el número de conflictos laborales asciende hasta alcanzar una cifra igual a la de los tres años anteriores juntos. En enero del presente año, se pierden casi 13 millones y medio de horas de trabajo y se suceden 300 huelgas con casi medio millón de huelguistas. En relación a enero del año pasado, las huelgas crecieron un 46,35%, el número de trabajadores en huelga un 235,43% y las horas perdidas un 231,11%.

No; no hay ninguna duda de que el Gobierno del PSOE tiene una bonita papeleta por delante. Porque, ¿acaso hay alguna otra «reforma» o «cambio» en ciernes capaces de engatusar a los trabajadores y sofocar sus deseos de un cambio real en su situación?, ¿acaso se van a crear nuevos puestos de trabajo (más de 300.000 sellevan perdidos desde que el PSOE accedió al poder) o va a subir el nivel de vida general?, ¿acaso hay perspectivas de que aumente la influencia de los partidos «obreros» o los sindicatos? Cualquier persona mínimamente sensata tiene una respuesta negativa a estas preguntas.

¿Echará mano el Gobierno del PSOE –como han hecho siempre en la anterior etapa del régimen– de las metralletas de una manera abierta y desenfrenada, en una suerte de «guerra sucia» generalizada? Por ahí parece que van las cosas: detenciones masivas de piquetes y manifestantes, torturas en comisarías y cuartelillos, como en Lora del Río (Sevilla); al amparo del llamado «plan ZEN», se perpetran asaltos y registros indiscriminados en barrios y pueblos de toda España (barrio del Pilar de Madrid, Cerro del Moro en Cádiz, Tolosa, etc.); últimamente, hasta la vieja, denostada y franquista «Ley de Peligrosidad Social» va a ser de nuevo puesta en vigor... ¿Contra quién?

Claro, que tampoco los obreros, principales «beneficiarios» de todas estas medidas, se van a quedar cruzados de brazos; todos nos lleva a pensar que la resistencia va a aumentar, alcanzando nuevas cotas de radicalización y violencia. Frente a la demagogia psoeísta, se alzaron las exigencias claras y firmes; frente a la sobreexplotación y el paro, fueron las luchas en la calle y la ruptura de las barreras sindicales; frente a la represión y el terror... todo vale, cualquier forma de resistencia popular es legítima y, no hay que dudarlo, van a ser utilizadas.

Juan GARCIA MARTIN
(preso de los GRAPO en la cárcel de Soria)

#8, 7-84

Condenar a un condenado

CARCELES Y ESTADO DE DERECHO

El día 18 del pasado mes de febrero, un juez zamorano dictó una de esas sentencias que por derecho propio merece entrar a formar parte de las páginas más gloriosas de esta particular Judicatura, entronizada en España a partir de la victoria de Franco.

Los hechos juzgados por el insigne magistrado zamorano se remiten al 1 de agosto de 1983, fecha en la que el Jefe de Servicios de la Prisión de Zamora, Juan Luis Martinez Cordero, decidió que el cacheo ordinario realizado en el día a Pedro Ríos Pérez no era bastante y que había que someterlo a un segundo. Como Pedro Ríos alegara que a él sólo le habían condenado a nueve años de privación de libertad, y que para nada se le había mencionado una exhibición continua delante de funcionarios, y como además pensara que el asunto ese de los Derechos Humanos era lo suficientemente importante como para defenderlo donde haga falta y no sólo en Simposios y Conferencias, Pedro Ríos se negó a un segundo cacheo.

En vista de ello, el Jefe de Servicios, Juan Luis Martinez Cordero, militante de extrema derecha y con una sólida experiencia en tratamientos de rebeldías semejantes, mediante porras, "nunchakos" y otros instrumentos, penetró en la celda de Pedro Ríos armado de una barra de hierro dispuesto a doblegar voluntades. Sin más, golpeó a Pedro Ríos con la barra. Un sólo golpe, porque la reacción de defensa del agredido le obligó a salir de la celda.

Al día siguiente, Pedro Ríos llamó al juez para presentar denuncia por malos tratos. A pesar de lo justificada de su actitud, fue sancionado por la dirección a dos meses de aislamiento en celdas de castigo.

El día 15 de febrero último fue conducido a juicio, encontrándose con la sorpresa de que éste no era la consecuencia de su denuncia, sino la de su agresor. El delito a juzgar: atentado, por lo que el fiscal solicitaba pena de cuatro años. El abogado defensor nombrado de oficio por el juez se mostró totalmente de acuerdo en la calificación de atentado, apuntando, sin embargo, un atenuante: provocación previa, debido a la barra de hierro esgrimida por el Jefe de Servicios. Por ello solicitaba como pena la nimiedad de dos años y medio de prisión. Debió ser brillante su intervención, porque ésta fue la pena finalmente impuesta.

Tras esta maravillosa aportación a la jurisprudencia de este nuestro amado país, ya no hará falta para retener a los militantes revolucionarios encarcelados y a punto de salir más que inventarse nuevos sumarios.

A partir de ahora, y dado que conocen nuestras reacciones, será suficiente con enviarnos durante los días anteriores al cumplimiento de la sentencia al jefe de servicios con su correspondiente barra de hierro, y sumar condena tras condena de dos años y medio hasta alcanzar el tope deseado. Viva el estado de derecho.

Presos políticos de la prisión de Zamora

#7, 5-84